



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PERIODISMO
EN EL SIGLO XIX

MATEANA MURGUIA DE AVELEYRA,
PERIODISTA.

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

ARLENE ESTHER RODEA CENTENO

ASESORA: DRA. ELVIRA L. HERNÁNDEZ CARBALLIDO



MÉXICO, D.F., ENERO DE 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente le doy gracias a Dios, por permitirme realizar este sueño en compañía de mi familia.

Gracias a mis padres por no dejarme sola en este difícil camino. Gracias papá. Mamá no tengo palabras para agradecerte todo lo que me has dado y ayudado, tu apoyo incondicional y tu ardua insistencia para recordarme que no dejara de luchar por terminar mi carrera, han sido piezas clave de este logro que hoy puedo compartir con quienes me rodean.

Gracias Luis Antonio por ser ese motivo que da sentido a mi vida para luchar y seguir adelante, construyendo sueños y forjando realidades que primero Dios más adelante serán mejores de las que hemos tenido. Hijo te quiero mucho.

Gracias a mis hermanos por sus consejos, su comprensión y sus regaños, todo me ha servido mucho, especialmente a Carmen y Arturo, quienes han sido otra mamá y otro papá, sin su ayuda y apoyo no estaría hoy escribiendo estas pequeñas líneas que sólo reflejan una milésima parte de todo lo que siento.

También quiero agradecer a mis primos Gustavo y Bertha por apoyarme y compartir conmigo este momento.

Me considero afortunada y doy gracias porque he tenido el privilegio de conocer a una persona que para mí, es un ángel en mi camino: Elvira Hernández, infinitas gracias por tu apoyo, paciencia, comprensión, consejos y amistad, mi agradecimiento y admiración son eternos.

Le doy las gracias a cada una de mis sinodales, las maestras Tere Camarillo, Irma Lombardo, Martha Celis y Pilar Mandujano, por sus oportunas observaciones para mejorar mi trabajo.

Y finalmente quiero agradecer a todas aquellas personas que de corazón comparten conmigo la dicha de esta realización profesional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
<i>CAPÍTULO 1</i> <i>BREVE HISTORIA DEL PERIODISMO EN EL SIGLO XIX</i>	
1.1 Antecedentes del periodismo.	8
1.2 Un paso adelante... Periodismo especializado.	16
1.3 Tiempos difíciles, el eco de la mujer en el periodismo.	21
<i>CAPÍTULO 2</i> <i>CONTEXTO DE LA CONDICIÓN FEMENINA.</i>	
2.1 Panorama cultural de las mujeres mexicanas del siglo XIX.	32
2.2 ¿Cómo era su educación?	37
2.3 El periodismo, un espacio de expresión.	44
<i>CAPÍTULO 3</i> <i>PANORAMA DEL PERIODISMO, DESDE EL SENTIR DE MATEANA MURGUÍA.</i>	
3.1 Trayectoria de la vida de Mateana Murguía.	57
3.2 Desarrollo de las publicaciones de Mateana en “Las Violetas del Anáhuac”.	59
3.3 “ <i>LA MUJER MEXICANA</i> ”: Otra publicación donde Mateana plasmó su forma particular de ver y sentir la vida en el siglo XIX.	71
CONCLUSIONES	82
BIBLIOGRAFÍA	84
HEMEROGRAFÍA	86

MATEANA MURGUÍA DE AVELEYRA



INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo expondré los antecedentes del periodismo de manera breve, para tener un panorama más general antes de hablar acerca de la participación femenina en este ámbito y porque también mi intención es mostrar cómo es que la mujer, siendo una parte muy importante en el paso del hombre por la vida, ha sido como un fantasma, como algo ausente. En realidad ha sido muy limitado el reconocimiento a su participación como un ser activo dentro de la sociedad, la política y la economía del país. Su presencia se pierde ante el desenvolvimiento y desarrollo del varón, por ello es fundamental resaltar su papel intangible en el mundo.

Desde mi perspectiva como estudiante de comunicación, considero preciso remontarme a una época específica que sirva como marco de referencia, para exponer el tema del periodismo en México en el siglo XIX, en especial cuando mi principal interés es rescatar la aportación femenina y mostrar que ésta existe dentro de la historia de la prensa.

El objetivo de mi investigación es demostrar que el público femenino a pesar de que en ésta etapa fue considerado inferior, ignorante, carente de dones o cualidades para adquirir conocimientos o que pudiera desarrollar su talento dentro del campo de las bellas artes, contaba con todo y más para crecer y desenvolverse como un ser capaz, fuerte e inteligente. También demostrar cómo la mujer ha tenido que redoblar esfuerzos, sobre todo a nivel profesional, aparte de luchar por una igualdad de derechos, para obtener mejores condiciones laborales y profesionales, sacrificando en muchos de los casos a su familia o a sus hijos, tomando como herramienta la educación y la difusión del conocimiento a través del periodismo.

Para ir desarrollando el tema del papel de la mujer como un ser activo, presente y trascendente dentro de la historia de la humanidad, visto desde el panorama escrito por el periodismo, seleccioné ciertos temas con base en los trabajos de la Dra. Elvira Hernández porque como lo menciona son esenciales para las mujeres: como la sociedad o el medio donde crece y se desenvuelve, las costumbres y la educación, porque es fundamental delimitar el espacio y tiempo de mi área de trabajo, el público femenino en este caso correspondiente a casi dos siglos atrás.

Lo que llamó mi atención y me motivó a escribir sobre la mujer del siglo XIX, fueron los trabajos de la Dra. Elvira Hernández Carballido, donde describe la difícil y poco agraciada situación del sexo femenino; me pareció interesante la tarea de rescatar a mujeres tan importantes como las que ella menciona y, en mi caso particular, a la periodista, escritora y poetisa Mateana Murguía, porque estoy segura que gracias al trabajo y los esfuerzos de mujeres como ella, ahora existen otras oportunidades que nos permiten desarrollarnos mejor.

A la fecha aún son pocos los trabajos que abordan el tema de la mujer en el periodismo, pero precisamente esa es la satisfacción que me queda de esta investigación, la cual considero un granito más de arena para que otras mujeres se interesen y luchen por rescatar nuestros orígenes como seres pensantes y capaces que cuentan con todo para luchar y alcanzar logros importantes, que aunque parezcan imperceptibles ayuden a mejorar la condición y situación de nuestro sexo.

El trabajo se desarrolló en tres apartados: En el primer capítulo hago un breve recorrido por la historia del periodismo, hasta la última publicación donde escribe Mateana, y que está fechada en 1906.

Sin embargo, pude rescatar algunas publicaciones que eran dirigidas a la mujer, pero fue como encontrar una aguja en un pajar. Debido a la amplia ausencia de reconocimiento de la participación femenina en el periodismo es como compruebo que se le hizo a un lado, sin darle el espacio necesario para demostrar la importancia de sus aportaciones en la historia del periodismo en el siglo XIX.

El segundo capítulo presenta el panorama de cómo eran las condiciones sociales, económicas y educativas de la mujer en esa época; y cómo a través de la lucha por conseguir prepararse y tener acceso a la educación, es que poco a poco se fue introduciendo el pensamiento femenino en espacios donde comenzó a crecer y tener derecho a expresarse, como lo señalo en los ejemplos que cito de diferentes publicaciones, las cuales me fue posible encontrar gracias a la investigación que realicé en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional.

Aparte de mostrar cuáles eran sus condiciones de vida de la mujer, también me permitió descubrir el proceso de transformación que va teniendo dentro de la sociedad, puesto que el comportamiento femenino cambia al existir la oportunidad de dedicarse más a la labor periodística, de escribir y destacar su aprobación o rechazo ante el ejercicio de su persona, dentro de la familia, la sociedad y en sí como mujer, debido a los cuestionamientos que hace sobre su situación, ejerce el poder de decidir cambiar o quedarse como está.

También, al rescatar la información de los periódicos que hablan y son dirigidos a la mujer, demuestro que a pesar de no encontrarse estos datos en los libros que tratan sobre la historia del periodismo, no significa que no existan; sólo es necesario buscar un poco más para ubicarlos y así entender la sociedad del siglo XIX, desde la perspectiva femenina.

Con los ejemplos que presento he podido analizar y comprender la difícil situación de nuestro sexo en tiempo pasado, donde el público femenino no ha estado ausente, ni tampoco es ignorante, y menos aún indiferente de lo que ocurría a su alrededor, al contrario, mi aportación consiste en exponer el claro ejemplo de lucha, dedicación, preocupación y ocupación de la mujer en ese

tiempo, la cual se encontraba comprometida con ella misma para mejorar su condición, y me atrevo a decir que sí lo consiguió.

Sin embargo aún existe un gran rezago, pero ese es otro tema, lo importante de mi labor es que al rescatar el trabajo periodístico de aquellas inteligentes escritoras, pude comprobar que la mujer siempre ha estado presente en toda historia y que gracias a esas atrevidas mujeres, que pensaron y cuestionaron su posición y su condición de supervivencia, ahora existen mejores oportunidades.

En el tercer capítulo realizo una breve biografía de una excepcional mujer, Mateana Murguía de Aveleyra (1856-1906), quien desde mi punto de vista, puede considerarse una de las más grandes pioneras del periodismo femenino, sobre todo porque de acuerdo a las condiciones de la época, las mujeres sólo eran encaminadas para ser educadas como hijas obedientes, esposas modelo, madres sufridas y abnegadas y abuelitas queridas y amadas; es decir que en aquel tiempo sólo se tenía valor por la capacidad de concebir vida. Ese pensamiento, desde luego influía y pesaba en las mujeres, porque las hacía dependientes, excluidas y discriminadas.

Pero he aquí mi aportación, la cual consiste en rescatar el trabajo y el ejemplo de Mateana Murguía, personaje central en mi tesis, pues al mostrar quién fue y lo que hizo al ir modificando con su pluma el esquema tradicional patriarcal. Hago evidente que aún siendo contadas las mujeres que, como ella, luchan por hacerse escuchar y se preparan constantemente para enfrentar el monstruo que tienen adelante, venciendo obstáculos y dejando pasar la mediocridad de quienes las juzgan. Rompen con el legado que a través de la educación se habían formado y se preparan, utilizando el talento, la inteligencia y la prudencia como herramientas para ser escuchadas y tomadas en cuenta por la familia y la sociedad.

Los puntos que desarrollo en mi tesis los considero importantes, porque de ellos parto con el objeto de mostrar que socialmente existen diversos patrones de conducta que influyen en el comportamiento de hombres y mujeres, y que también el momento histórico marca, en particular, ciertas pautas de desenvolvimiento que muchas veces pueden verse como costumbres o mitos.

Mujeres como Mateana son especiales y trascendentes, porque en el caso de ella supo aprovechar la oportunidad de elegir qué conducta seguir, si la aprendida o la que a ella le convenía, de acuerdo con su carácter, su posición social y el tipo de familia en que nació. Considero que todo lo que la rodeaba ayudó para que llegara a donde se propuso; ya que con los conocimientos que adquirió y su desarrollo humano le dieron las armas para conseguir sus objetivos; es decir, a través del periodismo promovió que las mujeres tuvieran conciencia del papel que jugaban en la sociedad, como seres pensantes, inteligentes y reconocidos para poder cambiar la situación de opresión en que vivían, más allá de ser únicamente creadoras de vida.

El último aspecto que considero básico e importante en este trabajo, es el papel de la educación. Al respecto, Mateana siempre que pudo hizo énfasis de este tema, a través de la persuasión invitaba a las lectoras para que trataran de acercarse a los periódicos que circulaban en la época, no ponía límites para que aprendieran y conocieran cosas nuevas, y que además cuidaran su apariencia; no debían dejar de ser femeninas y tampoco tenían por que renunciar a ser madres. Para ella, ésta era una de las tareas más sublimes y comprometedoras en la vida.

La participación femenina en los periódicos del siglo XIX no sólo se debió a su propia iniciativa, sino también a hombres como Don Vicente García Torres, quién influyo para facilitar el duro camino de la presencia femenina, en un ámbito anteriormente sólo manejado por varones.

Finalmente hago una breve recopilación de fragmentos que fueron escritos después de la muerte de Mateana, en los cuales se descubre que la escritora rompió con muchos esquemas tradicionales y supo ser a través de su vida un excelente ser humano, una destacada escritora, periodista y extraordinaria poetisa. Como ejemplo de ello, cito algunos párrafos de colaboradores y amigos que a su muerte manifestaron elogios y agradecimientos hacia su persona, como lo fueron Antonia L. Ursúa, María Solís Muñoz, Severa Aróstegui, Josefa López, Domingo S. Trueba y Justo Sierra, entre otros.

CAPÍTULO 1 BREVE HISTORIA DEL PERIODISMO EN EL SIGLO XIX

1.1 Antecedentes del periodismo.

Se puede decir que desde siempre, el ser humano ha tenido la necesidad de expresarse y comunicar a otros sus pensamientos como parte de su naturaleza, así como el afán de saber, lo cual nos permite descubrir cómo ha sido el desarrollo de otras culturas, sociedades y movimientos importantes en la historia de la humanidad. Con la práctica y el tiempo, la transmisión de la comunicación oral y escrita se fue haciendo más flexible, más explícita y versátil porque al dar a conocer un acontecimiento o un suceso importante, la opinión, o el punto de vista del periodista se hacía presente, es decir, cada pueblo supo encontrar, de acuerdo con sus propios recursos y según el estilo de civilización, el modo más adecuado para hacer del paso de las noticias y de los comentarios, de unos a otros, una situación normal y corriente.

Aunque todo tuvo un largo proceso, el surgimiento de la escritura fue uno de los acontecimientos más importantes en la historia de la humanidad, pues no era lo mismo la comunicación con gestos, gruñidos o pinturas como “el testimonio escrito, el cual fue sustancial para el desenvolvimiento de la cultura, y gracias a él se abrieron posibilidades extraordinarias al conocimiento en general, y al saber histórico en particular.”¹

Considero que la catapulta que ayudó para que surgiera como tal el periodismo fue el descubrimiento de la imprenta, porque provocó que se aprovechara más el uso del papel aumentando su producción, es entonces cuando se desenvuelve hasta obtener una dimensión y alcances inimaginables desde el siglo XV; otro aspecto que influyó fue la apertura de rutas oceánicas para expandir el mercado, así como conocer otros lugares sin haber estado ahí, por la curiosidad y ganas de saber cuáles eran las costumbres, formas de vida y acontecimientos relevantes en otras partes del mundo. Fue así como poco a poco se fueron perfeccionando las técnicas de impresión, hasta volverse un arte, porque a través de ellas se podían plasmar datos, testimonios e imágenes de múltiples personajes y situaciones que con el paso del tiempo han conformado la historia.

En 1522 aparecieron, los *pregoneros* nombrados por el cabildo en turno, los cuales sentaron las bases del futuro periodismo de nuestro país, en esa fecha; “es posible que Cortés nombrara al primer *pregonero* de la Nueva España cuyo nombre estamos impedidos de conocer por el extravío de dichos documentos”².

¹ ALVEAR Acevedo, Carlos. *Breve Historia del Periodismo*. Editorial Jus, S. A. México, D.F., Segunda Edición. p. 11.

² REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. *El Periodismo en México 500 años de Historia*. Editorial EDAMEX-CLUB PRIMERA PLANA, 1995, Segunda Edición 1998. p. 11.

Según los historiadores los pregoneros eran informadores públicos, quienes a través de hojas de noticias, relaciones, avisos y cartas, fueron el símbolo de toda una época de la historia en momentos cruciales que se dieron cronológicamente, sus formas eran muy variadas y de diversos gustos, unos eran de tinte comercial, otros de política, o de guerra, había populares o pintorescos, en fin, todo dependía del tema que trataran.

Ruiz Castañeda en *El periodismo en México 500 años de historia*, menciona que antes de los pregoneros existieron en la gran Tenochtitlán los enviados especiales, aquellos que anunciaron a Moctezuma el arribo de esos hombres blancos y barbados, un descubrimiento que más tarde fuera la parte medular en la historia de este Continente, y que además se ha señalado como la inauguración del periodismo, aunque en ese tiempo dicho dato se desconociera.

En el año de 1524 se encuentran *las actas de cabildo*, “primeras noticias de los pregoneros, quienes informaban a la comunidad de las medidas tomadas por el Ayuntamiento, esto constituyó una fuente de conocimiento e información”.³ Existieron varios pregoneros, pero se conoce como el primer pregonero a Francisco González quien pregonó de 1522 a 1532, posteriormente fueron nombrados otros.

En 1539, el impresor sevillano Juan Cromberger y Juan Pablos, comienzan una etapa que da paso a un periodismo creciente y con mayor volumen. En 1541 aparece la *primer nota informativa*, dando a conocer el suceso de un terremoto en Guatemala, impresa por Juan Pablos.

El mismo año aparecen *las hojas volantes* o papeles sueltos de carácter informativo, carentes de periodicidad, también recibían el nombre de relaciones nuevas, noticias, sucesos o traslados, sin embargo encontré opiniones encontradas respecto al tema; por un lado “Torres Revello afirma que no eran importantes, sólo eran repeticiones de papeles europeos, en cambio Agüeros de la Portilla opina lo contrario y menciona que las relaciones y hojas volantes se publicaron con mayor frecuencia”⁴.

Un dato que es necesario rescatar para la historia del periodismo es la introducción de la imprenta y de acuerdo a lo que señala Ruiz Castañeda: “según pruebas documentales ampliamente difundidas, la imprenta fue introducida en la América en 1539. En efecto, el 10 de junio de 1539 se formalizó el convenio entre el impresor sevillano Juan Cromberger y Juan Pablos, apoderado suyo, quien regenteó la primera imprenta de la Nueva España”.⁵

En 1666 surge el primer papel informativo, llamado *Gaceta General*, impreso por la viuda de Calderón, la cual trata asuntos relacionados con las provisiones y mercedes en los reinos de España, Portugal y Nueva España.

³ *Ibíd.*, p.12.

⁴ REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. Op., cit. pp. 37-38.

⁵ *Ídem.*

Hubo varias publicaciones con el nombre de *Gacetas* en las que se hablaba sobre relatos espectaculares, testamentos, guerras y catástrofes entre otros acontecimientos que se consideran importantes o trascendentales, formando parte de esta incipiente apertura de la libertad de expresión. De acuerdo con Florence Toussaint, en su libro *Periodismo, Siglo Diez y Nueve*, considera que: “Los primeros periódicos fueron *Gacetas* editadas por frailes y por miembros de la alta jerarquía religiosa. Ello aseguraba la permanencia de los impresos dentro de los límites marcados.”⁶

En 1722 surge la *Gaceta de México y Noticias de la Nueva España*, fundada por Juan Ignacio de Castorena y Ursúa, quién es considerado el primer periodista mexicano, nacido en Zacatecas el 31 de julio de 1668. De esta publicación “sólo aparecieron seis números mensuales con el pie de imprenta de la viuda de Miguel de Rivera Calderón. Otorgó la autorización correspondiente y el privilegio el entonces virrey de la Nueva España, don Baltasar de Zúñiga, Marqués de Valero”.⁷ Contenía información sobre aspectos religiosos, movimiento comercial, tráfico marítimo y otras actividades de la vida colonial.

Seis años más tarde, en 1728 surge otra nueva *Gaceta de México*, fundada por el padre Juan Francisco Sahún de Arévalo, que es vigente hasta el año de 1739. De acuerdo con María del Carmen Ruiz Castañeda en *La prensa pasado y presente de México*, con esa publicación se inicia el periodismo regular y señala, también, que “debe reconocerse la importancia de estas publicaciones en el desarrollo intelectual de la época, pues estimularon la divulgación de noticias sobre cuestiones científicas, literarias, económicas, comerciales y religiosas.”⁸

El *Diario de México*, “es el primer periódico cotidiano de la Nueva España”⁹ duró casi doce años, apareció el 1º de octubre de 1805 y permaneció hasta 1817, lo fundaron Carlos María de Bustamante y Jacobo de Villaurrutia. El *Diario* comprendía artículos de literatura, artes y economía, su información era de tipo administrativo, religioso y civil para presentar artículos sobre cuestiones sociales como la incipiente industria, la agricultura y el comercio, así como notas de contenido científico, tenía editores como José Ruiz Costa, Nicolás de Calera y Taranco, Juan Wenceslao Sánchez de la Barquera, su revisor era Antonio Piñeiro, el propósito principal era la utilidad común y el bienestar social.

Una de las publicaciones que surge con el propósito de denunciar las injusticias de las autoridades virreinales es, *El Despertador Americano*, pensado y creado por don Miguel Hidalgo quien lo funda, “el 20 de diciembre de 1810, impreso por don José Fructuoso Romero y dirigido por el presbítero nayarita don Francisco

⁶ TOUSSAINT Alcaraz, Florence. *Periodismo, Siglo Diez y Nueve*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Primera Edición, México 2006. p. 15.

⁷ REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. Op., cit. p. 53.

⁸ RUIZ Castañeda, María del Carmen (coord.), Lombardo García, Irma, Camarillo C, .María Teresa, (invest.) *La prensa pasado y presente de México*. UNAM, México 1990. p. 11.

⁹ Ídem.

Severo Maldonado, auxiliado por don Ángel de la Sierra”¹⁰, permaneció hasta 1811.

Como respuesta a los disturbios en la sociedad surgió la Constitución en 1812, siendo el primer documento legal en ocuparse de la libertad de imprenta. Y como lo señala Florence Toussaint en su libro *Periodismo Siglo Diez y Nueve*: “En México, al jurarse la Constitución de Cádiz y proclamarse la libertad de imprenta el 5 de octubre de 1812 los primeros periodistas e impresores pusieron en práctica de manera abierta la prerrogativa para formular y dar a conocer su pensamiento.”¹¹ A pesar de esta ley también surgió otra donde el virrey Venegas eliminaba la garantía que había sido disfrutada días atrás, en fin no se ponían de acuerdo y a veces se contradecían, restringían o ampliaban la posibilidad de publicar.

En 1812 también surgieron otras publicaciones, la primera fue el *Ilustrador Nacional*, “era un semanario insurgente dirigido por el “Doctor José María Cos”¹². El periódico tiene por objeto presentar los fines que se persiguen con la guerra, la justicia del movimiento insurgente y las circunstancias en que se desarrollan los planes rebeldes, así como las capas políticas, económicas y sociales que lo forman. Cuando desapareció esta publicación, fue sustituida por el bisemanario el *Ilustrador Americano*, que duró hasta 1813, también fue redactado por el doctor José María Cos, Andrés Quintana Roo e Ignacio López Rayón. Publicó proclamas, partes de guerra y relatos militares.

Por su parte José Joaquín Fernández de Lizardi, preocupado por otras cuestiones aparte de la política y la situación del país, creó *El Pensador Mexicano* en 1812-1813, para mostrar la lucha por la educación libre y obligatoria en México, aparte de denunciar numerosos problemas sociales, tuvo como propósito exaltar la libertad de imprenta y la Constitución de Cádiz.

A fines de 1820 y principios de 1821, el doctor José María Luis Mora publica el *Semanario Político y Literario*, “escrito con moderación dentro de los principios del liberalismo. En él defendió la libertad de prensa”.¹³ Sin embargo al gobierno esto no le beneficia, por lo mismo sofoca la libertad de prensa, ya que no les conviene que exista la libre expresión.

El periodista francés don Germán Nicolás Prissette edita *El Águila Mexicana*, el 16 de abril de 1823. El cual tenía por meta, “El sostenimiento del orden y de la verdadera libertad, que no puede permanecer en la exaltación de las pasiones, espíritu de partido e intolerancia en opiniones puramente políticas”¹⁴. Buscaba

¹⁰ REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. Op., cit. p. 106.

¹¹ TOUSSAINT Alcaraz, Florence. Op., cit. p. 16.

¹² REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. “originario de Zacatecas, era un hombre de clarísimo talento y de vastísima instrucción, incansable luchador y ferviente partidario de la independencia. Murió en Pátzcuaro el año 1819 y hoy se le considera uno de los artífices del periodismo político de nuestro país” Op., cit. p. 115.

¹³ Ibídem. p. 131.

¹⁴ Ibídem. p. 134-135.

un cambio para que la nación se uniera y tolerara las diferentes opiniones con respeto. Su propuesta era dividir el poder en tres partes independientes, para evitar el poder absoluto. En agosto de 1826 asume la dirección de este diario Juan W. Sánchez de la Barquera”. Concluyó en 1827, otros editores fueron Lorenzo de Zavala y Juan N. Gómez.

En 1826 aparece la primer revista mexicana ilustrada que contenía información literaria, artística y de novedades, llamada *El Iris*, dirigida por los italianos Claudio Linati, Florencio Galli y el poeta cubano José María de Heredia, contenía notables trabajos artísticos y literarios.

Tiempo después, surge una publicación de orientación progresista llamada *El Observador de la República Mexicana*, que empieza a salir el 6 de junio de 1827, redactado por el doctor José María Luis Mora, Francisco M. Sánchez de Tagle y Florentino Martínez, (entre otros). “Fue indudablemente el mejor periódico doctrinario de la época y pese a su relación con una de las facciones, se distingue por su imparcialidad y su moderación”¹⁵, para desaparecer en 1828 y después volver a publicarse por corto tiempo en 1830.

En 1834 nace *El Mosquito Mexicano*, siendo el único periódico que secundó la idea del senador José María Gutiérrez de Estrada, con respecto a establecer en México una monarquía con un príncipe de estirpe real. Terminó su publicación en 1837.

Una importante aportación al periodismo y a la sociedad en general hecha por don Ignacio Cumplido en 1841 fue, *Semanario de las Señoritas Mexicanas*, “destinado a la educación científica, moral y literaria del bello sexo”¹⁶. Esta publicación es una precursora del periodismo pensado para la mujer, porque la toma en cuenta, considerándola como un ser no inferior, modificando la perspectiva que había existido, en torno a las limitaciones y trato hacia quien es parte fundamental de la historia de la humanidad, considerando que la ignorancia debe ser erradicada, con una reforma en la educación, porque con una mejor cultura la comunicación se mejorará y habrá una mejor sociedad.

Una de las publicaciones más importantes por su aportación al periodismo es *El Siglo Diez y Nueve*, fundado por don Ignacio Cumplido, con una permanencia de más de medio siglo, surgió en 1841 y culminó en 1896, estuvo bajo la dirección de Juan Bautista Morales y Mariano Otero, era un periódico político, literario y de avisos que plasmó la historia entera del liberalismo, en sus múltiples aspectos de sus editoriales, suscritos por los escritores de mayor valía en la época. Con la publicación se tenía el propósito de representar y sostener la ideología más avanzada, defendiendo la libertad y los derechos del hombre, la causa de la República, del Federalismo y de las diversas leyes reformistas propuestas durante su larga existencia, para apoyar sin claudicaciones la Constitución del 57 y las Leyes de Reforma.

¹⁵ Ibídem. p. 138.

¹⁶ REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. Op., cit. p. 161.

Con respecto a *El Siglo Diez y Nueve*, es importante mencionar que también tuvo como director a don Francisco Zarco y contó con muchos redactores como “Luis de la Rosa, Agustín Franco, José María Castera, Joaquín Cardoso, Luis Pombo, Manuel Payno, Gómez Pedraza, Manuel Orozco y Berra, José María Iglesias, el Conde de la Cortina, José María Lafragua y José María Tornel,”¹⁷ entre otros.

Para poner una atención constante a todo tipo de problemas sociales, especialmente los que enfrentaban los grupos más desprotegidos como el de los campesinos y obreros se creó *El Monitor Republicano*, en 1844-1896. Siendo su editor Vicente García Torres, éste diario de más de medio siglo de vida, fue un innovador del periodismo mexicano, “era un diario de política, artes, industria, comercio, modas, literatura, teatro, variedades y anuncios”.¹⁸

Como portavoz de los intereses mercantiles nace *El Eco del Comercio* en 1848, cuyo director fue Manuel Payno, su contenido era sobre información política, de economía, arte, literatura y variedades, para plantear como exigencia nacional un amplio programa sobre cuestiones como: “guardia nacional; aranceles liberales; reforma de la hacienda, el ejército y el clero; arreglo de la deuda interior y exterior; extinción de fueros; educación para el pueblo; arreglo de la administración de la justicia; código de procedimientos”.¹⁹ Es claro que este periódico buscaba un cambio radical en la situación del país dentro de sus manejos y formas de proceder, ya que contemplaba muchos abusos e injusticias que no podían continuar, aunque el abuso del poder siempre ha existido, pero al menos este medio de información, buscó ser un medio de formación en donde no existieran tantas injusticias, atropellos y abusos hacia los más desprotegidos.

También en 1848 sale a la luz *El Universal*, editado por el español Rafael de Rafael, era considerado un auténtico defensor de las ideas conservadoras, a través de sus esfuerzos para luchar por el establecimiento de un régimen monárquico. Duró hasta 1855, entre sus colaboradores se encuentran “Alamán, Elguero y Tagle, representantes del pensamiento aristocrático y conservador de México”.²⁰ También contó con Aguilar y Marocho, Zamacois.

Para demostrar la apertura que se estaba dando hacia los periódicos, se crea *El tío Nonilla* en 1849-1850, era un semanario político y de caricaturas, aquí se publicaban comentarios jocosos sobre los principales problemas políticos del país, con el fin de aprender a mirar la política sin tanta seriedad, destacaban sus caricaturas mordaces.

En 1855 se crea *La Pata de Cabra*, era un periódico satírico, redactado casi en su totalidad en verso, siempre mantuvo su posición liberal y era dirigido por Juan de

¹⁷ *Ibidem*. p. 162

¹⁸ RUIZ Castañeda, María del Carmen (coord.), Lombardo García, Irma, Camarillo C, .María Teresa, (invest.). Op., cit. p. 57.

¹⁹ REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. Op., cit. pp. 171-172.

²⁰ RUIZ Castañeda, María del Carmen (coord.), Lombardo García, Irma, Camarillo C, .María Teresa, (invest.). Op., cit. p. 63.

Dios Arias. En el mismo año surge una revista muy valiosa desde el punto de vista literario, llamada *La Cruz*, sucumbió en 1858, su propósito era defender la religión católica contra los embates del liberalismo e impugnar el laicismo en la educación popular y cuestionar la Constitución de 1857, contó con varios redactores, como Clemente de Jesús Murguía, José Joaquín Pesado, José María Roa Bárcena y José Julián Tornel y Mendívil.

Una publicación que sólo duró 59 días fue *El Vapor*, el cual aparece el 1º de enero de 1859, fue un “diario moderado que buscó la fusión de los partidos, idea inadmisibles en esa época, y propuso que los partidos beligerantes nombrasen delegados de todas las facciones, colores políticos y clases sociales, a fin de modificar cualquiera de las constituciones que habían regido al país.”²¹ Los redactores de esta publicación se retiraron de la escena periodística el 28 de febrero del mismo año. Es evidente que su corta duración es producto precisamente de sus ideas tan revolucionarias, las cuales no pueden encajar en un país donde las leyes son un caos, además de opuestas, aunque aún en la actualidad esta situación sea tan familiar.

La Orquesta, aparece el 1º de marzo de 1861, su director fue Carlos R. Casarín, quien tenía el seudónimo de Roberto Macario e Hilarión Frías y Soto, era considerada una de las mejores publicaciones satíricas. Se publicaba de forma semanal y plasmaba ideas liberales y de oposición al gobierno de Juárez, duró hasta 1877, tuvo entre sus principales caricaturistas a Alejandro Casarín, Santiago Hernández, Constantino Escalante y José María Villasana; por cierto que considero importante citar que en *El periodismo en México 500 años de Historia*, se menciona que es Constantino Escalante, “el primero que introdujo al periodismo mexicano la caricatura irónica y sutil”²². Fue encarcelado debido a sus opiniones contrarias para el gobierno de Maximiliano.

Debido a la gran inconformidad que había en el país, por la intervención francesa y la descompensación nacional por toda la tendencia e imposición extranjera, surgieron publicaciones en las cuales se plasmaba esta situación, una de ellas era *La tos de mi mamá*, un bisemanario dedicado a mirar en forma satírica la reputación del Imperio, sus autoridades y sus cómplices franceses y mexicanos. Otra publicación era *La Cuchara*, dirigida por Luis G. Iza; fue un periódico satírico, que pugnó al anunciarse la intervención francesa para que se arrojaran a los franceses pacíficos residentes en México, ambas publicaciones surgieron en 1864, pero la segunda duró hasta 1865.

En 1867 surge *El Correo de México*, a cargo de Ignacio Manuel Altamirano, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez y Alfredo Chavero, “quienes pugnaron por el respeto a la Constitución del 57 y se opusieron al reformismo de Juárez”²³, otro periódico que también exigía el respeto a la Constitución y aparte buscaba la

²¹ REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. Op., cit. p. 189.

²² Ibídem. p. 198.

²³ RUIZ Castañeda, María del Carmen (coord.), Lombardo García, Irma, Camarillo C, .María Teresa, (invest.). Op., cit. p. 105.

reorganización de la administración pública y el impulso a la educación popular, fue *El Globo* que duró hasta 1869, era un diario de oposición al gobierno juarista, publicado por Manuel M. de Zamacona.

El año de 1873, es muy importante porque se inaugura la etapa del periodismo femenino, con *Las Hijas del Anáhuac*, es decir, hecho por mujeres y destinado a las mujeres. La publicación permaneció hasta 1874, “su directora fue Concepción García y Ontiveros y participaron en su elaboración las trabajadoras del Taller de Artes y Oficios para Mujeres”²⁴; esta publicación se crea con la finalidad de dar a conocer abiertamente las ideas femeninas, sin temor a la crítica y desde luego, sin descuidar sus labores domésticas.

En 1875 aparece *La Huelga*, publicación que fue un “importante portavoz de la clase obrera, en donde se denunció la miserable situación de los trabajadores y pugnó por la organización artesanal”.²⁵

En el periodo del Porfiriato, la situación del país era tensa, porque fueron “abatidos los medios de expresión, en donde se aprueba una nueva reforma al artículo 78 de la Constitución que deja al presidente en libertad de reelegirse indefinidamente. Los escasos periódicos libres que aún subsisten denuncian las condiciones de miseria en que viven los trabajadores del campo y de las ciudades”.²⁶ Debido a todo lo anterior se buscó transformar a la prensa, aunque parezca revolucionaria por las ideas liberales que se manejaban, sin embargo el ataque hacia los periodistas se volvió más intenso y la prensa de corte independiente no tenía lugar.

Durante veinte años se mantuvo una publicación que fue muy importante, ya que se consideraba precursor de la prensa moderna, llamada *El Nacional* que surgió en 1880 y dejó de publicarse en 1900, “tuvo como directores, sucesivamente, a Gonzalo A. Esteva, Manuel Díaz de la Vega y Gregorio Aldasoro. Colaboraron en ella Justo Sierra, Gutiérrez Nájera, Francisco Sosa, Vicente Riva Palacio y Ángel del Campo”²⁷. Un miembro destacado de esta publicación fue Manuel Caballero (1849-1926), a quién se considera, “el primer gran reportero de México, ya que introdujo la noticia ágil y certera”²⁸, este personaje tenía una especial sensibilidad por percibir lo que interesaba a la gente y gozó de gran prestigio.

Hubo otro periódico que salió a la luz en 1880 y también considero que tiene mucha importancia, ya que fue creado para el público femenino, de nombre *La Mujer*. Fue dirigido y escrito por Luis G. Rubín y Ramón Manterola, desapareció en 1891.

²⁴ Ibídem. p. 120.

²⁵ Ibídem. p. 129.

²⁶ RUIZ Castañeda, María del Carmen (coord.), Lombardo García, Irma, Camarillo C., María Teresa, (invest.). Op., cit. p. 135.

²⁷ Ibídem. p. 141.

²⁸ REED Torres, Luis, Ruiz Castañeda, María del Carmen. Op., cit. p. 225.

El público femenino comenzó a tomar más participación a través de la pluma y una mujer inteligente llamada Concepción Gimeno de Fláquer creó y dirigió *El Álbum de la Mujer*, de 1883 hasta 1890.

Debido a que la difusión de la prensa cada día iba mejorando, empezó a bajar el costo de las publicaciones, aumentando su popularidad entre la población en general, por lo mismo el gobierno fortalece sus filas con la aparición de *El Partido Liberal*, fundado en febrero de 1885 por José Villada; lo redactaban Rafael de Zayas Enríquez, Luis G. Bossero, Adalberto A. Esteva, Francisco Cosmes, Julio Reyes, Ricardo Domínguez, Aurelio Horta, Manuel Caballero y otros. Más tarde lo dirigió Apolinar Castillo, finalmente desapareció en octubre de 1896, al retirársele el subsidio oficial, a pesar de haber sido uno de los más firmes puntales del régimen. También “en agosto de 1885 aparece *El Hijo del Ahuizote*, semanario con caricaturas fundado por Daniel Cabrera”²⁹ y Jesús Martínez Carrión, en 1902, fecha en que salió de circulación se hicieron cargo los hermanos Flores Magón, Evaristo Guillén y Federico Pérez Hernández, sin embargo “por su agresividad fue clausurado, incautada la imprenta y encarcelados sus redactores”,³⁰ uno de sus propósitos fue exhibir las debilidades de los científicos.

En 1887 aparecen *Las Violetas del Anáhuac*, teniendo como directora a la Sra. Laureana Wright de Kleinhans, sin embargo debido al deterioro de su estado de salud, le pide a Mateana Murguía de Aveleyra que quede al frente hasta 1889, fecha en que deja de publicarse.

A través de este breve recorrido por la historia del periodismo, he podido comprobar la carencia de publicaciones femeninas o dirigidas a la mujer, sin embargo más adelante expondré que tal situación no es del todo cierta, puesto que sí existieron mujeres con vocación y un sentido muy orientado hacia el progreso y evolución de su sexo, desde el punto de vista particular o privado hasta el general o público.

1.2 Un paso adelante... Periodismo especializado.

En este apartado voy a exponer las modificaciones o transformaciones que propiciaron el surgimiento de un periodismo dedicado a un sector específico dentro la población en el siglo XIX, con lo cual se suscitaban modificaciones o mejoras en cuando a la transmisión de las noticias sobre diversos acontecimientos, en un principio sólo escribían hombres que contaban con cierta preparación, en diferentes ramas como la literatura, astronomía, política, economía y las artes en general, en los diferentes diarios, semanarios, bisemanarios y demás publicaciones que fueron apareciendo, conforme las circunstancias lo propiciaron.

²⁹ *Ibidem*. p. 234.

³⁰ RUIZ Castañeda, María del Carmen (coord.), Lombardo García, Irma, Camarillo C, .María Teresa, (invest.). Op., cit. p. 148.

En este periodo existieron múltiples adelantos en diferentes ramas como la medicina, la ingeniería, el descubrimiento e introducción del papel y la imprenta, los cuales fueron hechos determinantes que influyeron decisivamente para que el periodismo alcanzara después un rango destacado, los avances en medios de transporte como el ferrocarril y las rutas marítimas que se ampliaron y expandieron, permitieron que las noticias corrieran más aprisa que antes, hasta obtener una dimensión y alcance inimaginables, saltando por encima de los obstáculos y problemas que se han mencionado, para seguir una carrera llena de logros y perspectivas cada vez más grandes.

Es tan importante el surgimiento de la prensa especializada que se considera un medio de expresión, que dio cabida a asuntos específicos, no siempre tratados con amplitud en los diarios de información general o en los oficiales, regularmente más preocupados por la situación política nacional. Y fue esta prensa especializada la que posibilitó el ejercicio del periodismo a personas abocadas a otras actividades profesionales. Si revisamos lo que es la historia del periodismo, podemos constatar lo anterior, y también nos damos cuenta que fue una posibilidad para que la mujer dejara de estar escondida y ausente en la historia de la humanidad, pues al permitirle la entrada en la Imprenta y quedar a cargo por fallecer su marido, por ejemplo, propició el momento para darle la oportunidad de participar mediante colaboraciones o remitidos que corroboran su quehacer intelectual, o bien dan cauce a sus inquietudes expresivas y de composición literaria.

Gracias a la lucha para erradicar el analfabetismo es como se dio paso al periodismo para buscar llamar la atención de otros públicos antes no imaginados, como el femenino. Esta apertura provocó que surgiera una especialización dentro del periodismo, es decir, escribir exclusivamente para ciertos lectores, con la finalidad de satisfacer las necesidades con un contenido adecuado, vistoso, ágil y con temas de interés que atrajeran su atención, difundiendo ideas y comunicando a la vez las inquietudes y anhelos de ese sector específico; como lo señala Irma Lombardo en el apartado de *Las publicaciones especializadas del siglo XIX*, “todo ello con el objeto de estar al tanto de los sucesos y avances en el terreno del conocimiento y la actividad humana”³¹

Precisamente por el progreso del país es que fue posible el avance del desempeño e importancia del periodismo, a pesar de que el papel escaseaba mucho y se convertía en un freno constante para muchas de las publicaciones, junto con la censura por parte del gobierno y su control para decidir qué se publicaba y lo demás desecharlo porque no convenía a sus intereses ello dio pie a reformas y leyes que se crearon para evitar la privatización del periodismo en manos del poder o la censura, coincidiendo con lo que expone Lombardo: “Esto fue posible por el mismo desarrollo socioeconómico de la Nueva España, puesto que los medios de comunicación, en este caso la prensa, sólo reflejan la variedad

³¹ REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, *Historia de la prensa en México*. UNAM, año XXVIII. Nueva Época, Julio – Septiembre 1982. No. 109. p. 39.

de intereses que en el terreno ideológico-económico se dan. Estos tipos de información general, oficial y especializada, fueron posibles, dado el propio desarrollo del país.”³²

Como los periódicos son el reflejo de la sociedad y en ellos se transmiten las ideas, opiniones y al mismo tiempo se difunde diversa información de interés para los diferentes núcleos sociales, es que también cambia la forma de hacer periodismo. Es decir, éste evoluciona porque la sociedad cambia, existe una valoración y selección de los hechos que se consideran importantes, como desde un principio cuando aparecieron las hojas volantes, pero la diferencia es que éstos eran copias de sucesos que ya habían ocurrido, no eran recientes y no correspondían al lugar donde pasaba; sin embargo, con el transcurso del tiempo dicha situación se modifica y surgen las primeras Gacetas, con sus respectivos cambios pero sobre todo contando con una periodicidad, tratando sobre sucesos recientes, locales y desde luego importantes, posteriormente los campos, temas y disciplinas se extienden y no sólo tocan temas de política, pues hubo otros que ocuparon muchas páginas; precisamente son éstos los que dan lugar a las publicaciones especializadas.

Las manifestaciones artísticas, el avance científico, la enseñanza, la participación femenina, la producción literaria, las actividades productivas como la industria y el comercio; también la agricultura y la ganadería así como las luchas obreras, las creencias religiosas y los distintos campos de recreación son asuntos de los cuales se habla en los periódicos con información general, pero además son los que básicamente generan ejemplos de publicaciones especializadas, es decir, son medios de expresión de las distintas actividades propias del quehacer humano.

Por ello, considero significativo mencionar la forma de dividir la prensa especializada por parte de la Dra. Lombardo en su apartado sobre *las publicaciones especializadas del siglo XIX*, donde lo señala de la siguiente manera: **Artísticas**, (EL RASCA-TRIPAS); **Agricultura y ganadería**, (CULTIVADOR); **Científicas**, (EL ESTUDIO); **Educativo**, (MÉXICO INTELECTUAL); **Espectáculos y recreación**, (EL APUNTADOR); **Femeninas**, (VIOLETAS DEL ANÁHUAC); **Industria y comercio**, (EL CORREO DEL COMERCIO); **Literarias**, (EL IRIS); **Obreras y Religiosas**, (LA ANTORCHA).

Aunque con toda esta fusión de información que comienza a tomar el gusto por un público específico, se observa que de acuerdo a determinado hecho social es como se va guiando esta especialización, es decir que toma su atención, por ejemplo: “la abundancia de espectáculos públicos en el año de 1841 da origen a dos publicaciones abocadas a difundir y comentar la actividad **Teatral**: *El Apuntador* y *Museo Teatral*. Otro es el establecimiento formal de las **Sociedades Industriales**: *Semanario de la industria mexicana (1841-1842)*.”³³ Y las publicaciones misceláneas, que abarcan diversos temas como el literario, por

³² Ibídem. p. 41.

³³ Ibídem, p. 43.

ejemplo con *El Iris* (1826), otros sobre biografías de pintores mexicanos como *El Album Mexicano* (1849).

De acuerdo a lo que puntualiza Irma Lombardo respecto a las publicaciones especializadas, éstas manifiestan como interés principal el inducir a la gente el hábito de la lectura, motivo que les impulsa a estimular la participación de escritores y literatos. Considero, que también la caricatura se puede señalar como parte de éste tipo de publicaciones. La caricatura tuvo una historia que se remonta a la época del Virreinato, donde “el pueblo fijó en los muros de los palacios, pasquines con caricaturas ridiculizantes de los personajes principales y de las costumbres cortesanas, pasquines hechos por los dibujantes anónimos precursores de la Revolución de Independencia, al igual que lo fueron los dibujantes parisienses de la Revolución Francesa.”³⁴

En el transcurso de las jornadas liberales y conservadoras, y durante los dos Imperios, los periódicos con caricaturas llenaron el ambiente, sin embargo, debido a las formas de ser en el gobierno en turno estos les permitían continuar o los desaparecían. *El Iris* en 1826, fue la primera que mostró los brotes del humorismo plástico, porque encerraba todo un programa de reivindicaciones sociales y políticas, su caricaturista era Claudio Linati.

Una publicación que destacó en el arte de la caricatura fue *El Tío Nonilla* en 1849-1850, donde se publicaban comentarios jocosos sobre los principales problemas políticos del país.

Entre otras publicaciones que utilizaron la caricatura para acaparar la atención de los lectores y difundir información acerca del buen o mal gobierno, según los diferentes puntos de vista aparece en 1874-1876, *El Ahuizote*, la cual por medio de sus caricaturas exigía el respeto de las leyes constitucionales, además pertenecía a una posición contraria al régimen lerdisto, su caricaturista era Vicente Villasana. De forma contraria, *La Carabina de Ambrosio* en 1875-1876, apoyaba la reelección de don Miguel Lerdo, pero no a Díaz, su caricaturista Moctezuma lo reflejaba a través de sus caricaturas. Así mientras unos estaban a favor y otros en contra se fue escribiendo y plasmando la situación del país.

Otra publicación que también utilizó la caricatura para plasmar de forma grotesca y burlesca, los defectos o errores de ciertos personajes fue *El Hijo del Ahuizote* entre 1885-1902, sus caricaturistas eran Daniel Cabrera Rivera y Jesús Martínez Carrion, quienes exhibieron por medio de sus caricaturas, las debilidades de los científicos, debido a esto fue considerado agresivo, por lo tanto se clausuró, la imprenta se incautó y quienes lo redactaron fueron encarcelados.

Por su parte, *La Orquesta* de 1861-1877, fue considerada una de las mejores publicaciones pues gracias a la caricatura, destacó la sátira de manos de

³⁴ ZUNO Hernández, José Guadalupe. *Historia de la Caricatura en México*. Guadalajara, Jalisco. Año 1961. p. 17.

Alejandro Casarín, Constantino Escalante, José María Villasana y don Álvaro Pruneda.

Todas las obras satíricas que se plasmaban en la caricatura tuvieron buena aceptación, aunque también sanciones, pero aún hay otras dos publicaciones en las cuales este arte fue muy socorrido, como en *La Tarántula* de 1868-1869, donde debido a los cambios políticos y para conseguir tener un poco más de vida tuvo que cambiar su posición liberal por el apoyo hacia el gobierno de don Porfirio Díaz, sus caricaturistas fueron José María Ramírez y Alejandro Casarín. La otra publicación era *El Padre Cobos* de 1869-1880, que no compartía las ideas y modos de los diferentes gobiernos de Juárez, Lerdo y Díaz, sus caricaturistas fueron Alejandro Casarín y Jesús T. Alamilla.

La introducción de la caricatura en el periodismo surgió como una necesidad de mostrar un panorama ameno y novedoso que atrajera la atención y curiosidad en los lectores de dichas publicaciones, al deformar o hacer más expresivo un retrato sobre una persona o una situación, con el fin de volverlo cómico, poniendo de relieve las características que encontraba y aprovechando los defectos físicos por ejemplo, hasta hacerlos parecer monstruosos, comenzaron a darse cuenta que los lectores gozaban con las caricaturas que les mostraban del tipo que fueran, en el caso de las clases populares, estas se manifestaban muchas veces para expresar sus sentimientos y deseos, a través de la caricatura.

No hay duda de que “por medio de la caricatura nos podemos percatar de los vicios y virtudes de los gobiernos y de los personajes de antaño. Por ejemplo podemos afirmar autorizadamente, que durante el Imperio, la libertad de prensa, medio tolerada, llegó a desaparecer, pues así se prueba con la clausura, entre otros periódicos, de *La Orquesta*.”³⁵ Cuando llega al poder Juárez, la libertad de imprenta fue inviolable a pesar de que se le hicieron caricaturas extremadamente mordaces y apasionadas.

Aunque los caricaturistas en un principio contaran con influencias extranjeras, los gobiernos dieron mucha tela de donde cortar y fue así como poco a poco se fue creando un arte mexicano de la caricatura, que al ponerse al servicio del pueblo y no de los políticos, empezó a adquirir una gran importancia con la aparición de grandes grabadores como Gabriel Vicente Gahona, Manuel Manilla y José Guadalupe Posada.

En el periodismo científico se abarca la investigación científica, para tener sustento de lo que se habla o expone, por ello la comunicación tiene que contar con un lenguaje lo más claro y sencillo que se pueda, para no confundir la información que se maneja. Ya que no toda la población tiene acceso a lo que este tipo de publicaciones maneja, pero afortunadamente se pensó en mejorar la educación, considerada la base del desarrollo de cualquier sociedad para salir adelante.

³⁵ *Ibidem*. p. 23.

Dentro de las publicaciones científicas se encuentra el *Mercurio Volante* en 1772, “con noticias importantes y curiosas sobre varios asuntos de Física y Medicina”³⁶, otra publicación que se preocupaba por registrar los avances de las ciencias y las artes, junto con la divulgación en los adelantos de la ingeniería, la agricultura, la minería, la industria, el comercio, la navegación y la mecánica, entre 1788-1795 es la *Gaceta Literaria de México*.

Un dato importante dentro de las publicaciones especializadas es que hubo personajes principales que propiciaron esta afortunada situación como lo menciona Lombardo, siendo Ignacio Cumplido, Vicente García Torres y Juan R. Navarro, quienes impulsan las publicaciones especializadas, además de aportar una mejoría en su contenido y calidad gracias a que “se interesaron porque el papel, las estampas y las litografías de sus periódicos tuvieran una mejor calidad y ofrecieran variedad y atractivo al lector. Incluyen estampas y litografías de mujeres bellas, de paisajes de ensueño, de cuadros famosos, de modas y bordados; además de láminas para construir arados.”³⁷

Pero también le debemos a Guillermo Prieto con sus cuadros de costumbres, Francisco Zarco con sus comentarios sobre la naturaleza y Manuel Payno su descripción sobre los paisajes y lugares más bellos de la República, el que apoyaran e impulsaran a la mujer para que tomara un papel muy importante y trascendental dentro de la historia del periodismo, como es la participación de su puño y letra, siendo estos impresores, los que exhortaron a la mujer a colaborar en sus periódicos, facilitándoles la entrada a las redacciones al admitir sus remitidos, sus aportaciones poéticas o las traducciones personales de las obras que a ellas les interesaban. “Este impulso al periodismo nacional, manifiesto en la abundancia de títulos de publicaciones especializadas, propicia formas de elaborar contenidos e implementa la capacitación de personas dedicadas a este quehacer.”³⁸

Por eso, el público femenino aprovechó dicha oportunidad para involucrarse más dentro del campo periodístico, lugar donde con el tiempo vería el fruto de su constante labor al describir por medio de sus poemas, sus versos o sus comentarios la realidad que vivía, y poco a poco inculcar una conciencia de rescate hacia sus derechos y recuperar sus valores como ser humano sin distinción de sexo.

1.3 Tiempos difíciles, el eco de la mujer en el periodismo.

Como ya lo he señalado, la mujer no contaba con el espacio que le corresponde dentro de la sociedad, era vista como una religiosa, un ama de casa impecable y un ser completamente dócil. Afortunadamente la situación cambió, debido al desarrollo que el país requirió a momento dado, permitiendo la apertura para que

³⁶ CALVO Hernando, Manuel. *Civilización Tecnológica e Información*. El periodismo científico: misiones y objetivos. Editorial Mitre. Año 1982. p. 14.

³⁷ *REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES*. Op., cit. p. 44.

³⁸ *Ibíd.* p. 45.

la mujer participara en otros espacios fuera del hogar; así empezaron a trabajar en fábricas textiles y tabacaleras, como comerciantes, en oficinas o como maestras, pintoras y escritoras del siglo XIX, en el periodo del porfiriato. Aunque considero importante presentar ejemplos de periódicos anteriores a esta fecha, ordenados de forma cronológica, para poder hacer un registro de los cambios que se fueron dando desde el primer periódico que habló sobre la mujer o se dirigió a ella en 1805 hasta 1904, fecha que tomo de referencia ya que es la última publicación en la que participó Mateana:

- *Diario de México.*- (1805)
- *El Águila Mexicana.*- (1823)
- *El Calendario de las Señoritas Mexicanas.*- (1838)
- *Semanario de las Señoritas Mexicanas.*- (1841-1842)
- *Panorama de las Señoritas Mexicanas.*- (1842)
- *La Semana de las Señoritas.*- (1850)
- *La Semana de las Señoritas Mexicanas.*- (1851)
- *Álbum de las Señoritas.*- (1855-1856)
- *El Búcaro.*- (1869)
- *Las Hijas del Anáhuac.*- (1873)
- *La Mujer.*- (1880)
- *El Álbum de la Mujer.*- (1883-1990)
- *La Familia.*- (1884-1892)
- *Las Violetas del Anáhuac.*- (1887-1889)
- *El Correo de las Señoras.*- (1892-1894)
- *El periódico de las Señoras.*- (1896)
- *La Mujer Mexicana.*- (1904-1906)

Aunque en un principio muchas de ellas escribían con seudónimos o iniciales, lo cual no permite saber cuántas mujeres rompieron el silencio y escribieron lo que pensaban o lo que no les gustaba sobre algún tema, además de que también algunos escritores escribían de forma anónima, ampliando con esto la confusión para tener un dato más preciso de cuántas mujeres tomaron la pluma y el papel para mostrarnos como era el México del siglo XIX, desde la perspectiva femenina.

Con esto es como la mujer se integra a la prensa, primero al quedar al frente de una imprenta donde se publicaba algún diario o semanario, después enviando sus poemas, versos, etc., de forma anónima, más tarde como colaboradora y conforme ella misma se fue abriendo paso hasta crear sus propias publicaciones; sin embargo, como lo menciona Elvira Hernández en el apartado de *La Prensa Femenina en México durante el siglo XIX*: “todas empezaron a escribir por sí solas sobre sí mismas, no por ocio femenino, sino por la necesidad de explicar y explicarse dentro del contexto de sus acciones, de su carácter como personas y

miembros de una sociedad, transformándose, quizá sin querer en representantes de su tiempo y de su condición”.³⁹

Considero relevante hacer mención sobre estas publicaciones, ya que varias de ellas no las encontré en los libros de historia del periodismo que consulté, como es el caso de: *Panorama de las Señoritas (1842)*; *Álbum de las Señoritas (1855-1856)*; *La Familia (1884-1892)*; y *El Periódico de las Señoras (1896)*. Aunque también cabe mencionar que sobre la publicación *El Calendario de las Señoritas Mexicanas (1838)* de Mariano Galván, no me fue posible encontrar publicación alguna en el Fondo Reservado, por lo mismo no presente ningún ejemplo de algo que se hubiera escrito en dicho periódico.

Anteriormente la preparación intelectual no se tomaba en cuenta para la mujer porque su rol se centraba en un papel afectivo y hogareño, pero debido a que surgió el anhelo de cambiar el país, principalmente durante el gobierno del presidente Porfirio Díaz para promover la educación y la ciencia como base para alcanzar el objetivo de que los ciudadanos dejaran la ignorancia y el analfabetismo, para convertirse en un país culto y conciente.

Poco a poco nuestras pioneras solicitaron mayor participación femenina en la vida pública y la ejercieron con sus actos, aunque aclararon que no descuidarían sus labores en el hogar, por ello considero que la lucha de estas mujeres valientes e inteligentes fue muy importante para establecer la base de un futuro periodismo femenino, gracias a ellas es que ahora la mujer tienen más presencia y su voz ya no es ahogada en una sociedad exclusiva del sexo masculino.

También es importante mencionar que todas aquellas mujeres que tomaron la palabra estuvieron conscientes del valor de sus esfuerzos y de la importancia de su labor, porque se mantuvieron informadas de lo que sucedía y se escribía en otras partes del mundo. En la medida en que la mujer estuvo inserta en el ámbito público y con acceso al alfabeto y la información es como adquiere conciencia sobre las cuestiones sociales y políticas.

Por ello considero que la información y el conocimiento le dieron las armas y el poder para cambiar su situación paulatinamente, pues es eso precisamente lo que buscaban erradicar y mostraban su inconformidad, por medio de todo lo que escribían.

Se buscaba no la igualdad con el varón, sino la valoración de la mujer dotada de una calidad moral superior a la de los hombres. Se luchó por la dignificación femenina, sin pretensión o excusa para modificar sus roles sociales, por medio de la educación aunque exaltando los valores femeninos como la dulzura y la abnegación por medio de mujeres que empuñaron la pluma en lugar de un arma para defender sus ideas, su patria y su entidad como sexo femenino.

³⁹ NAVARRETE Maya, Laura, Aguilar Plata, Blanca. *La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1810-1915)*. Editorial Addison Wesley Longman de México. Impreso en México, 1998. p. 48.

Por medio de pequeños fragmentos de sus escritos de cada una de ellas, nos ofrecen el claro testimonio de que no sólo contemplaron el proceso histórico desde lejos, ni fueron ajenas al desarrollo de nuestro país, sino que participaron activamente en él. El esfuerzo de mujeres como Mateana Murguía, Ángela Lozano, Dolores Carvajal, Ángela Grassi y Gertrudis Gómez, no quedó en el intento porque considero que por medio de sus publicaciones lograron alentar la participación de otras compatriotas, para luchar por salir de la ignominia con una comunicación desde mi punto de vista propositiva e innovadora.

Como se ha visto, la mujer es un agente de transmisión de los valores que se le imponen y de la reproducción del sistema social que así lo concibe. Surgen cambios ideológicos propiciados por la constante reflexión de la situación general del país, y más adelante con esto también se producen cambios estructurales. Todas las publicaciones arriba mencionadas, hablan acerca de la importancia y el papel de la mujer en el siglo XIX, por lo mismo este apartado estará dirigido hacia ellas, con el fin de remarcar la presencia del sexo femenino como un eco en la historia del periodismo. Comenzaré de forma cronológica, citando pequeños párrafos de cada una de las publicaciones con algunos textos escritos por varones que hablan del sexo femenino y otros de puño y letra de mujeres inteligentes y valientes, que no se quedaron con las ganas de expresar su sentir y pensar de lo que acontecía a su alrededor:

DIARIO DE MÉXICO 1805

Es verdad que los quehaceres domésticos ocupan algunas, pero como estos no piden mucha atención del entretenimiento, muy bien pueden estar trabajando, por ejemplo, en su costura, y meditando profundamente en sus intrigas amorosas, o en los objetos que mas las seducen.

Gracias a este tipo de comentarios, escritos por los fundadores de dicha publicación, es que el público femenino sintió la necesidad de expresar su inconformidad o molestia por considerarla un ser inferior e incapaz dependiente de su cónyuge, puesto que la mujer se dio cuenta de que poseía inteligencia, facilidad y gracia, para aprender y realizar varias cosas a la vez.

EL ÁGUILA MEXICANA 1823
AVISO AL PÚBLICO. CASA FRANCESA PARA COMÚN EDUCACIÓN,
ESPECIALMENTE DE LAS SEÑORITAS.

La naturaleza, descubierta en su modo de enseñar las lenguas, ó nuevo e infalible método para adquirir un idioma dentro de muy breve tiempo, deducido del análisis del entendimiento humano, y consiguientemente acomodado a toda capacidad, aplicado a las lenguas castellana, francesa e inglesa.

Los efectos de este método son a todas luces instructivos y eficaces, pues produce al mismo tiempo que el cultivo del espíritu una educación liberal.

En ella se enseñará principalmente la religión Católica, Apostólica y Romana, la lengua francesa con toda pureza, propiedad y elegancia, sobre un nuevo método ilustrado y fácil; la Geografía, Historia Antigua y Moderna, como asimismo toda labor de costura y generalmente cuanto constituye una educación culta.

Debido al desarrollo que se buscaba tener como país, es como surge el interés por educar a los ciudadanos, por ello se crean escuelas para señoritas con el fin de alcanzar el objetivo de progreso, con el fin de que la mujer comience a salir del hogar y para que se incorpore al proceso de industrialización es necesario que adquiera nuevos y mejores conocimientos, como lo manifiestan Mr. Vreniere y su esposa.

SEMANARIO DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS 1841-1842
LA MISIÓN DE LA MUJER

Los que han dicho que el destino de la mujer era pobre y mezquino a causa de su dependencia, no comprendían sin duda la sublime grandeza de sus deberes, ó tal vez su alma seca y egoísta, no sabía colocar la felicidad mas que en el esplendor y el mando.

¡Que espectáculo tan digno ofrece una mujer entregada a sus domésticos quehaceres, y ocupada exclusivamente en hacer felices a cuantos el destino ha colocado a su lado! Ha sido el apoyo y consuelo de sus ancianos padres; es la tierna compañera del que le ha elegido entre las demás para que labrasen su ventura, la madre amorosa de esos niños que imitarán sus virtudes, y el consuelo de los infelices que bendicen llenos de gratitud su nombre.

A través de estas líneas se puede observar cómo paulatinamente, se estaba generando un cambio en el papel y desarrollo de la mujer en el siglo XIX, también se enfatiza un reclamo hacia el sexo masculino para que cambie su perspectiva hacia la presencia femenina y deje de tenerle lástima, como lo expone Ángela Grassi, por el contrario que la admire, pero no sólo por la entrega hacia sus deberes de madre o ama de casa, sino como ese ser que siempre ha estado para dar apoyo y consuelo ha todo aquel que la busca.

PANORAMA DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS 1842
CONTEMPLACIÓN

Baña ya el sol extraños horizontes,
El aura vaga en la arboleda umbría;
Y piérdese en la sombra de los montes
La tibia luz del moribundo día.

Reina en el campo plácido sosiego,
Se alza la niebla del callado río,
Y a dar al prado fecundante riego
Cae convertida en limpio rocío.

Es la hora grata del feliz reposo,
Fiel precursora de la noche grave:

Torna al hogar el labrador gozoso
El ganado al redil, al nido el ave.

Lo escrito anteriormente es una de tantas muestras del talento, la gracia y facilidad que tenían mujeres como Gertrudis Gómez de Avellaneda, quien externa de forma poética su particular perspectiva de lo que la rodeaba.

*LA SEMANA DE LAS SEÑORITAS 1850
AL BELLO SEXO*

¡Oh mujer! Augusto nombre,
¡Oh beldad incomparable!
¡Oh placer incalculable.
Luz de la imaginación!
¡Mujer! Hecha para el hombre
Fuiste solo destinada,
Y es tu pecho la morada
De mi alegre corazón.
Feliz el hombre que alcanza
A descubrir la grandeza,
La gracia, la gentileza
De una virtuosa mujer.
Mi pecho, sí, en alabanza,
Quiere cantar armonioso;
Y mi labio que animoso
Quiere ensalzarlas do quier.

He aquí una muestra de que no todos los hombres pensaban y veían a la mujer como un ser inferior, sin gracia, ni belleza, o carente de inteligencia, como lo señala, el Sr. Pedro Figueroa Olivares, escritor y colaborador de dicha publicación, lo único que hace es mostrar al público femenino como algo grande y maravilloso que sólo puede verse o encontrarse cuando el hombre lo descubre, lo acepta y lo agradece, pues expresa que no hay mejor suerte que la de encontrarse con una mujer virtuosa.

*SEMANA DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS 1851
MANEJO Y GOBIERNO DE UNA CASA, DEBERES, TAREAS Y
PLACERES PROPIOS DE LA VIDA CASERA.*

El buen orden interior de una casa depende casi enteramente de la mujer que la gobierna: por lo mismo, a ella es a quien toca dar el ejemplo.

Una de las principales diligencias de que debe cuidar la ama de casa es ser madrugadora en todas las estaciones y principalmente por el estío, que es cuando puede sacar más provecho de las madrugadas: si tiene hijos debe siempre levantarse bastante temprano para atender a sus quehaceres antes que ellos despierten.

El marido debe ayudar a su mujer en ciertas obligaciones domésticas, pues por poco industrioso que sea, hay mil cosas que él puede hacer, ahorrándose así algunos gastos en el adorno y mayor comodidad de su casa.

La lectura debe también ocupar algunos de los ratos de la ama de casa, pues la lectura es un placer de los que nunca se gastan; pero nunca se recomendaría demasiado una buena elección en punto de libros.

Para enseñar y reafirmar el papel de una mujer cuando se casa y tiene que atender su marido y su hogar, Madama Cora Millet, no desaprovechaba la oportunidad para tratar de ayudar aquellas señoritas que pensaban en casarse o ya lo estaban, con el fin de evitar dolores de cabeza a sus padres o incluso a sus maridos, sin embargo también menciona la importancia de la aportación del hombre a los quehaceres domésticos, pues aunque la mayor responsabilidad recae en la mujer, él también tiene la obligación de ayudar, así como rescatar la importancia de que sus contemporáneas se instruyan a través de la lectura, pero eso sí sin descuidar sus deberes domésticos.

ÁLBUM DE LAS SEÑORITAS 1855-1856
ORGULLO Y DIGNIDAD

Señorita, decía un día la condesa de Boufflero a una de sus damas de honor a quien se complacía en molestar, sois muy orgullosa.- Os engañáis, Señora; es que tengo dignidad.

-¿Qué diferencia hacéis entre uno y otro? - El orgullo es ofensivo, la dignidad defensiva.

Como muestra de que la educación era una base muy importante en el desarrollo y desenvolvimiento de una mujer, se destaca también la diferencia entre tener orgullo y dignidad, como lo señala el ejemplo que muestro, para enseñar a sus lectoras a defenderse con inteligencia y clase aún de otras mujeres que posiblemente por envidia o celos buscan provocar ciertos disgustos.

EL BÚCARO 1869
A LA LUZ DE LA LUNA

La naturaleza es inagotable en sus bellezas y mi alma es acaso insaciable en su ambición de bellezas, de luz y de armonías. Hé aquí por qué siempre que quiero escribir, mi pluma se resiste a todo lo que no sea hablar de la naturaleza.

Hay horas muy solemnes para la naturaleza. Horas en que el espíritu menos cultivado, en que el alma menos soñadora no pueden contener una exclamación de entusiasmo. Pero ningunas son tan poéticas, ningunas tan solemnes, como las altas horas de la noche, cuando están iluminadas por el pudoroso rayo de la luna.

Inspirada por la oscuridad de la noche y la luz de la luna, Ángela Lozano nos enseña que no hay hora del día para admirar la grandeza y belleza de nuestro alrededor, plasmando a través de su pluma sus sentimientos e imaginación de forma poética.

LAS HIJAS DEL ANÁHUAC 1873
LA MUJER

La mujer es un ser nacido para gozar; sin embargo, su corazón guarda siempre una historia de amargura: su abnegación toca a lo infinito. ¡Cuántas veces asoma a sus labios la sonrisa y su corazón vierte llanto! Pero el mundo cruel no la comprende. Al mirar en su frente una guirnalda de flores, ignora que lastiman su pecho las punzantes

espinas del infortunio. El mundo siempre censura la más sencilla de sus acciones, buscando un motivo para ridiculizarla.

Algunos creen que la mujer nació para esclava y la hacen su víctima. Ella en cambio les da su amor y vive para ellos. Contempladla en todas partes y no podréis menos que admirarla.

Aquí se plasma el sacrificio del sexo femenino, hasta cierto punto con lástima, pero Papantzin lo que trata, es de destacar la forma como una mujer es capaz de aguantar amarguras, incomprensión y un sin fin de conductas que lastiman su ser, sin embargo, por medio de esta reflexión busca crear conciencia entre los lectores para que se comprenda, se admire y se aprecie el valor y sacrificio que las mujeres hacen día con día, porque la mujer al igual que el hombre tiene derecho y debería de gozar y ser feliz.

LA MUJER 1880
LA INSTRUCCIÓN DE LA MUJER

Una inteligencia cultivada está más apta para discernir sus derechos y deberes; un corazón educado con las máximas de la sana filosofía es más capaz de poner en práctica las virtudes; un ser ilustrado es el más a propósito para llenar en el mundo su misión de abnegación y de amar a sus semejantes.

Es por lo tanto, conveniente y justo que la mujer no se vea privada de esa aptitud y de las exquisitas dulzuras de esa vida intelectual que eleva al que la posee, sobre las miserias del mundo, y que le da fuerzas para soportar los contratiempos del destino.

Para explicar y mostrar a las lectoras lo importante y trascendente de cultivarse y prepararse para la vida, las líneas anteriores son clara muestra de todo lo que la mujer puede llegar a alcanzar, cuando se instruye en las letras y le interesa expandir su coeficiente intelectual, previniendo en ocasiones situaciones en las que el destino pone a prueba su valor, inteligencia y actitud para salir airoso de las situaciones que se le presentan, demostrando que puede satisfacer sus necesidades y manejar su hogar de manera honrada junto con una buena educación y principios.

EL ÁLBUM DE LA MUJER 1883-1990
LA MUJER

Más vemos con dolor que a pesar de los esfuerzos que están haciendo actualmente para enaltecerla algunos hombres de buena conciencia, otros hacen vano alarde de injuriarla, olvidando acaso que a una mujer deben la existencia.

Muchos son los que impugnan a la mujer con gran injusticia; pero entre ellos sólo quiero citar a tres autores muy leídos por el pueblo ilustrado.

Víctor Hugo denomina a la mujer, un diablo perfeccionado.

Carlos Lemedé considera a la mujer, el verdugo del corazón humano.

Y por último Schopenhauer, el profundo filósofo alemán, niega al sexo femenino el calificativo de bello, y le llama antiestético, porque según él, la mujer no posee ni el sentimiento ni la inteligencia del arte. No opino cual el famoso filósofo alemán, y a los que hablan de los extravíos de la mujer, les contestaré que nosotros tenemos la culpa

de ellos. Nosotros la hacemos coqueta y vanidosa como nuestras exageradas y adulatoras frases.

Otro hombre que tuvo el valor para defender a la mujer de las injurias y blasfemias de su propio sexo, fue Alejandro Manly, quien señala que ha toda mujer se le debe respeto, también menciona algunos hombres ilustres, los cuales no se expresan favorablemente hacia el público femenino.

*LA FAMILIA 1884-1892
ALGO SOBRE EL HOMBRE.
JUZGADO POR LA MUJER*

La mujer, lo mismo que el hombre puede estudiar la humanidad; lo mismo que él, puede escribir y no le está vedado ocupar un lugar distinguido en la morada del talento.

La mujer lucha con la debilidad, de ella saca fuerzas y compite con el hombre, y es más grande por esto; su generosidad, su nobleza y su abnegación son el brillo de su talento que se abre paso por todas partes: el hombre sensato la aprecia, y al apreciarla, la unión íntima de estas dos almas que se comprenden y se identifican es hermosa y sublime, es la suprema dicha, el goce indefinible concedido a la humanidad por el Eterno; es el Paraíso en la tierra y la llave de la inmensa felicidad.

Luz Trillanes y Arrillaga defiende la convicción de que la mujer puede y debe estudiar y prepararse para dejar de lado la ignorancia y la ignominia en la que ha permanecido durante mucho tiempo. Destaca también que de los retos que tiene, y resuelve para salir adelante la hacen más fuerte y, reconoce que sólo aquellos hombres que comprenden el papel e importancia de la mujer como tal, serán felices.

*LAS VIOLETAS DEL ANÁHUAC 1887- 1889
NECESIDAD DE LA HISTORIA*

La Historia es la docta mentora del hombre. Ella con sus escenas trágicas, sus episodios patéticos, sus acontecimientos cómicos, forma el carácter de las generaciones que se suceden incansablemente, dando al tipo moral, intelectual y social de las que fueron un relieve incomparable y eterno.

Vivir sin la Historia es vivir sin el pasado, sin esa división humana del tiempo, que es la forma en que se presentan al alma los recuerdos.

En otro tema, Antonia Rosales hace una justa y clara reflexión de la importancia que representa la historia para la humanidad, porque es la huella del hombre por este mundo, gracias a cada una de las escenas y los episodios es como se forman las generaciones con su carga moral, religiosa e intelectual en cada una de las sociedades, y considera también que la historia es la inspiración de los artistas que por medio del arte plasman algún hecho relevante, hazañas de héroes, reflexiones de grandes filósofos, descubrimientos de sabios, donde todos y cada uno se han apoyado conciente o inconcientemente en la historia misma y van formando y transformando las generaciones.

EL CORREO DE LAS SEÑORAS 1893-1894
LA MUJER

Una mujer ignorante, por más hermosa que sea, es un ser sin alma, capaz de cometer grandes errores. Ningún hombre que piensa deseará tenerla a su lado por toda la vida. El amor sexual se apaga y se nivela, como se apaga la luz de una bujía; está sujeto a las leyes de la materia: pesa, cae se extingue: pero el amor inteligente está fuera de las leyes de la gravedad: pertenece al cielo, no a la tierra: viaja por el espacio con mayor rapidez que la luz del sol.

Jamás se apaga, ni baja, ni disminuye: brilla siempre, se agranda, enaltece a la humanidad y sobrevive a la muerte.

En las líneas anteriores los redactores de dicha publicación, explican el valor de las cosas que verdaderamente deben de trascender como el amor no carnal, ni superficial, sino aquel que va más allá de lo mundano y de lo superfluo, nos muestran que si realmente se quiere trascender se deje de pensar en lo material y se busque enaltecer el alma, alimentar el espíritu y fortalecer el ser con la humildad y la sencillez que se consigue con el cultivo de la inteligencia.

EL PERIÓDICO DE LAS SEÑORAS 1896
A LAS MUJERES

Mujeres es necesario
Que del sueño despertéis,
Preciso es que abandonéis
El tétrico santuario
Que es vuestro estado precario,
Esto bien claro se vé;
Que los bienes de la fé
Hacen quebrar la razón;
No hay ninguna religión
Que a la razón vida dé.

Conforme pasa el tiempo mujeres como Amalia Domingo Soler, desea expresar que ya es hora de despertar, para cambiar las lamentaciones por las expresiones de lucha, buscando mejorar en general toda su condición hasta ahora en desventaja, comparada con el varón, es hora de dejar de lado lo que supuestamente debe ser y hacer una mujer y escuchar la razón del corazón, para decir aquí estamos y no daremos marcha atrás.

LA MUJER MEXICANA 1904-1906
ERRORES ACERCA DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA MUJER

Si la mujer al salir de la escuela primaria se preparase para la lucha por la vida, aun cuando por lo pronto no tuviese necesidad de ello, vigorosa sería la generación futura en principios sanos, vigorosa en doctrina y en conocimientos.

Para buscar prevenir penas y tristezas, Dolores Carvajal Ortigoza, escritora y colaboradora de dicha publicación, explica el valor que tiene buscar en el estudio, las armas que más adelante podrán servir para defenderse, pues no se sabe lo que el destino tiene deparado y siempre es mejor estar preparado, y prevenido.

Con los ejemplos anteriores demuestro la apertura en cuanto a la opinión femenina sobre diversos temas, además expongo la inquietud que tenían por expresarse, cuestionar, reafirmar o tratar de erradicar costumbres, creencias y mitos sobre su condición.

CAPÍTULO 2

CONTEXTO DE LA CONDICIÓN FEMENINA

2.1 Panorama cultural de las mujeres mexicanas del siglo XIX.

Después de la investigación que realice en los periódicos que hablan sobre la mujer, pude apreciar que son los libros de historia y quienes los redactan quienes dejan de lado el papel de la mujer en la historia del periodismo.

Con los ejemplos que expongo queda manifestada su presencia, marcando un antes y un después de cada artículo que escribieron, por eso en este capítulo profundizaré en el tema de la mujer y su posición dentro de la sociedad.

Con base en la división que hace la Dra. Elvira en sus trabajos de investigación, retomo y parto de uno de los aspectos más importantes, con más peso y trascendencia que es la familia, pues ahí inicia el desarrollo y formación de la mujer. Sin embargo el hombre tiene un control y dominio sobre todas las situaciones, como lo señala María de Jesús Rodríguez en *La mujer y la Familia en la sociedad mexicana*: “la estabilidad del grupo familiar deriva del dominio que el varón ejerce sobre la mujer y del interés sexual de los machos por las hembras”.⁴⁰

De esta forma el sexo femenino sólo tiene importancia por el peso de su sexualidad, ya que sólo en el hogar se destacan sus habilidades como madre, esposa o hija. Debido a estas ideologías marcadas principalmente por los hombres y la sociedad a la cual domina, es que la mujer llega a ser ella misma quien transmite estos valores y costumbres a su propio sexo, como es el caso de un artículo de nombre *La Dama Mexicana*, en *El Álbum de la Mujer (1883-1990)*, escrito por Concepción Gimeno:

La mujer mexicana es el raudal inagotable de la ternura maternal, la inextinguible pira del amor conyugal; es el impalpable efluvio de la abnegación que se esparce y se derrama en torno de cuanto la rodea, como invisible vapor, como fragante esencia, cual misteriosa melodía.⁴¹

El panorama del público femenino es muy difícil, ya que a pesar de haber ciertos cambios ideológicos y estructurales, a la mujer “difícilmente se le ve como ser humano: el tremendo poder de su sexualidad y de su papel reproductivo debe ser controlado para conservar el orden social dentro de los parámetros fijados por la sociedad”⁴², es decir de acuerdo a la sociedad, el Estado y la Iglesia, la mujer no puede opinar nada, ni siquiera mencionar cuantos hijos quiere tener o si desea ser madre, en pocas palabras no tiene libertad de nada, ni voz, ni voto, es tan

⁴⁰RAMOS ESCANDÓN, Carmen (Coord.). *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*. El Colegio de México. Programa interdisciplinario de estudios de la mujer. Impreso en México, 1ra. Reimpresión, 1992. p. 13.

⁴¹ *EL ÁLBUM DE LA MUJER*, Directora: Concepción Gimeno de Flaquer. Imprenta de Francisco Díaz de León. Tomo 1. México, Septiembre de 1883. pp. 2, 3.

⁴² RAMOS ESCANDÓN, Carmen (Coord.). Op., cit. p. 97.

sólo un instrumento al servicio del hombre y los demás, su única virtud es ser fiel y sumisa.

Sin embargo, existieron mujeres que escribieron sobre las cualidades que se han señalado, pero también invitan a la reflexión como lo que expresa la Sra. Concepción Gimeno en *El Álbum de la Mujer*.

LA MUJER HERMOSA

Lo que más encanta en la mujer, lo que más la enaltece, es la bondad, la sensibilidad, la abnegación y la dulzura. La mujer hispano - americana se halla dotada de estas cualidades y por eso será siempre interesante.

Una mujer que posea un talento claro, brillante ingenio, finura y elegancia de modales, puede ponerse en parangón con la diosa de la hermosura y disputarle el imperio de los corazones.

La mujer vale mucho, pero valdrá muchísimo más el día que ella se desprenda completamente de las puerilidades que suelen esclavizarla.

La mujer, que antiguamente fue considerada como cosa ha sido después considerada como un objeto bello únicamente; y la mujer no puede aceptar esta triste condición, la mujer debe estimarse en lo que vale.

La virtud inspira los grandes sentimientos y crea las buenas reputaciones.⁴³

Es por ello que a la mujer se le relaciona más con la parte afectiva que la intelectual y sobresale la bipolaridad que existe al ser admirada por un lado y por otro considerarse un ser inferior de acuerdo a su condición biológica, como lo señala Lourdes Alvarado: “el tipo moral de la especie humana así como sociológicamente apreciada, es el más digno representante de la humanidad. En cambio, la inferioridad de su inteligencia y de su carácter la colocará por necesidad, en una posición subalterna respecto del sexo masculino.”⁴⁴

Pero no es del todo cierto que sólo como madre podía encontrar su lugar y reconocimiento, pues si vivían en la pobreza se les juzgaba por no tener suficiente higiene para el cuidado de los hijos, la miseria y la ignorancia, por otra parte si eran de buena posición también se les juzgaba por su descuido al dejar en manos de nodrizas que contrataban para que se hicieran cargo de sus hijos en vez de hacerlo ellas, ya que los cuidados no eran los mismos, además de que se ocuparan de otras cosas en lugar de realizar sus deberes maternos. En cualquiera de los casos lo único que recibían eran críticas, como lo menciona Alejandro Manly, citando a un importante filósofo de ese tiempo, el cual no salía de acuerdo con algunos comentarios que eran dirigidos hacia el público femenino *El Álbum de la Mujer*, como lo muestro en el siguiente párrafo:

⁴³ *EL ÁLBUM DE LA MUJER*. Op., cit. pp. 194, 195, 196.

⁴⁴ ALVARADO, Lourdes, (*Compiladora*). *El siglo XIX ante el feminismo. Una interpretación positivista*. Coordinación de humanidades. Centro de estudios sobre la universidad. UNAM, México, 1991. p. 61.

LA MUJER

“Schopenhauer, el profundo filósofo alemán, niega al sexo femenino el calificativo de bello, y le llama antiestético, por que según él, la mujer no posee ni el sentimiento ni la inteligencia del arte. No opino cual el famoso filósofo alemán, y a los que hablan de los extravíos de la mujer, les contestaré que nosotros tenemos la culpa de ellos. Nosotros la hacemos coqueta y vanidosa con nuestras exageradas y adulatoras frases.”⁴⁵

También se considera que: “La mujer es la personificación del amor en la tierra y los ideales religiosos y amorosos se conjugan para buscar en ella abnegación, servicio a los demás y resignación silenciosa ante el dolor, el sufrimiento y los malos tratos. La queja es ya una rebeldía ajena a la docilidad esencial del ser femenino.”⁴⁶. Al sexo femenino por su condición se le considera un dependiente legal, social y económico, por su constitución biológica se le atribuyen sufrimientos y por su esencia un ser ignorante, el cual no tiene más meta que casarse y cuidar el hogar y los hijos, o ser una religiosa. Es decir que sólo tiene un fin como lo menciona Carolina Pichler en *La Familia (1884-1892)*, al escribir lo siguiente:

EL TESORO DE LA MUJER
Traducción del Alemán por J. F. Jens
LA EDUCACIÓN DE LA MUJER.

Cultivad el discernimiento de vuestras hijas; hacedles conocer en su verdadera luz el mundo, así mismas y su vocación, y procurad que adquieran los conocimientos útiles que se han hecho indispensables en nuestros tiempos, a los cuales, tanto tocante a la mujer como a todos en general, hay que aplicar otra medida que en las épocas pasadas. Haced que ellas estén cuanto puedan alrededor de vosotras. En horas tranquilas cuando ocupadas con trabajos domésticos, estáis reunidas, hay mil oportunidades de ver como se despliegan, mediante el ejemplo, preguntas y narraciones su entendimiento y su ingenio y de influir en su verdadera educación que no debe ser otra que la que señala su destino.⁴⁷

A la población femenina se le admira el alto valor moral y el amor que profesa, además de la veneración, la bondad, la abnegación y el sacrificio siempre por los demás. Sin embargo, queda enclaustrada en la esfera doméstica designándosele como su ámbito natural, “La situación de la mujer queda clara en el espíritu de la ley: sólo tiene sentido en la familia. Sólo allí y sobre todo como madre, la mujer podía encontrar su posibilidad de realización”⁴⁸. Pero cuando se hace una división por clases sociales, el status social y la familia a la que pertenecen cambia porque a las de clase baja se les impone una moral de pobre pero honrada y de sumisión aparte del hogar también en el trabajo, en cambio en las clases altas además de mantener y reproducir este esquema de valores, se les prescriben actividades adecuadas a su posición social, edad, sexo y condición

⁴⁵ *EL ÁLBUM DE LA MUJER*. Op., cit. pp. 171,172.

⁴⁶ RAMOS Escandón, Carmen. Op., cit. p. 102.

⁴⁷ *LA FAMILIA*. Editor propietario, Imprenta y librería de J. F. Jens. Año 1. N° 42. México, junio de 1884. p. 11.

⁴⁸ RAMOS Escandón, Carmen. Op., cit. p. 149.

como la oración, la costura, el bordado, en sí la vida doméstica en general. Sólo en las clases altas existía una actividad fuera del hogar que se consideraba propia de la mujer y era la filantropía, la cual consistía en fundar instituciones dedicadas a la beneficencia.

La sociedad en México en el siglo XIX es patrilineal, porque “tanto el nombre como los bienes materiales e inmateriales, como el honor y el estatus social, se transmiten a través del padre”⁴⁹; por eso el hombre es quien continúa con el ejercicio de control limitando el espacio al encierro de su compañera, a no salir si no es acompañada, coartando su libertad en todos los sentidos y que decir del honor femenino, el cual consiste en conservar la honra sexual y la reputación de virtud.

Ante la sociedad, sólo dentro del matrimonio se concibe una relación sexual, la reputación y el buen nombre de la familia, también se asegura el nivel social, porque no está permitido que se mezclen las clases sociales, puesto que para los ricos un matrimonio con alguien que no corresponda a su clase, constituye una deshonra pero si pasaba otra circunstancia diferente entonces era símbolo de vergüenza y rechazo como el rapto o la violación, pero estas situaciones eran manejadas de forma diferente de acuerdo al estatus social, por ejemplo si la familia era acomodada la salida era recluir a la joven en un convento, pero si era pobre la deshonra y el señalamiento no se podían ocultar.

También el adulterio era manejado sólo para el público femenino, porque el hombre todo tenía permitido, es decir, que se manejaba una doble moral, para justificar el papel del varón y subyugar o señalar a cualquier mujer que se opusiera a esta situación, o quisiese tomar por mano propia su venganza.

Como lo menciono en las líneas anteriores, la situación de la mujer es muy limitada y otro tema que llamó la atención para escribir fue la prostitución; por un lado era considerada por la falta de educación moral, de oportunidades para obtener un empleo u oficios propios para la mujer aunque se trató de erradicar, permaneció, debido a las condiciones de dependencia legal y económica así como el nulo esfuerzo para abrir espacios donde la mujer pudiera estudiar, trabajar y sacar adelante sus gastos sin depender del sexo masculino, es decir, era mal visto pero al mismo tiempo muy socorrido por quienes buscaban esta clase de servicios así como el no hacer nada para aminorar esta situación. Como lo señala un artículo escrito por L. E. Puig, en *El Periódico de las Señoras*, de fecha 30 de Septiembre de 1896, llamado:

LA PROSTITUCIÓN DE LA MUJER

Tristes y confusos contemplamos el espantoso avance de la prostitución, viendo que la autoridad pública es impotente para poner un dique al desbordamiento de los placeres sensuales. Los hombres de nuestro siglo han declarado que la mujer es libre para prostituirse, y por eso han borrado de los Códigos la persecución de tan abominable vicio. Y como no hay una sola institución de beneficencia que tenga por objeto

⁴⁹ *Ibidem.* p. 97.

arrancar de las garras de aquel nefando vicio a las infelices que son víctimas de él, ellas una vez puestas en la pendiente, ruedan hasta el fondo del abismo, impulsadas por el vértigo, sin encontrar manos piadosas que las detengan en su mortal caída.⁵⁰

Continuando con la búsqueda por encontrar espacios donde la mujer sea reconocida por sus capacidades, aparece una de las esferas donde por primera vez se le reconoce a la mujer una igualdad: en lo espiritual ante Dios en la doctrina evangélica, considerado como un gran avance hacia el cambio que se busca para mejorar las condiciones de la población femenina, porque la Iglesia es una de las instancias morales y religiosas que definen el rol de la mujer para las sociedades católicas, y la religión es considerada una actividad en que el sexo femenino tiene un gran papel ya sea como monjas o fieles, pues en ambas situaciones puede organizarse y actuar por sí misma aunque sea bajo la supervisión masculina.

Esto crea una gran posibilidad donde la mujer se puede desarrollar y conseguir una igualdad antes impensable, pues parece que la Iglesia es una instancia más liberal que el Estado, ya que el sector religioso le otorga al sexo femenino el poder de elegir que camino tomar para que no se pierda, pues se piensa que debido a su ser, la mujer debe ser religiosa.

En cambio el Estado, establece una legislación donde el sexo femenino es inferior al hombre porque la encasilla como dependiente legal y económica del varón, sea padre, tutor o marido, y cuando la mujer busca el divorcio por maltrato las leyes no son justas y la dejan sin apoyo; por otra parte, si enviudaba era como una moneda al aire porque muchas quedaban desprotegidas sin saber como manejar los negocios del marido y con su honor en entredicho, pero también existió la otra parte, donde algunas mujeres mostraban su carácter e inteligencia tomando su destino en sus manos, sacando adelante a sus hijos en un mundo de hombres y para hombres, como el caso de Mateana Murguía, de quien les hablaré más adelante.

Con la información y ejemplos anteriores he podido describir la difícil situación que la mujer atraviesa desde el aspecto privado o personal, hasta su relación y desenvolvimiento dentro de una sociedad a la que pertenece.

Por un lado existe una carga moral y una tradición social patriarcal a la que se debe apegar para evitar ser señalada o sancionada, empezando por su familia hasta la sociedad, pero por otra parte existe una necesidad de erradicar o cambiar esos patrones de conducta que la limitan y encapsulan a determinadas situaciones, perdiendo en primer lugar el respeto hacia su individualidad y desde luego a su capacidad de decisión sobre su cuerpo y su vida, sin embargo la mujer no deja de lado su responsabilidad como madre al contrario busca renovar su posición con la ayuda de obtener una apertura en cuanto a sus derechos, así

⁵⁰ *EL PERIÓDICO DE LAS SEÑORAS*. Semanario escrito por señoras y señoritas. Expresamente para el sexo femenino. Directora y propietaria: Guadalupe F. V. de Gómez Vergara. Administradora: Virginia F. de Olvera. Imprenta de León y Ca. México, Septiembre de 1896. Tomo 1. N° 20. p. 14.

como ampliar su espacio donde ella se pueda superar y realizar como mujer, profesionista, ama de casa y madre.

2.2 ¿Cómo era su educación?

Leibnitz al respecto decía: “Siempre he creído que el género humano se miraría transformado, si se reformase la educación de la mujer”⁵¹, por su parte Lizardi señalaba que si se: “pretende reformar la educación de las mujeres con un ideal de domesticidad que les permitiera ser útiles en una sociedad más ilustrada.”⁵², la situación del país cambiaría y se mejoraría, además de que no estaba de acuerdo con la educación que recibía la población femenina de la clase acomodada, pues decía que era para conseguir marido y no para convertirse en amas de casa, o administradoras de su hogar y sus bienes en caso de quedar viudas, así como el poder ejercer un oficio digno y sacar provecho de sus conocimientos, sin embargo, a pesar de que se reconoce una habilidad manual y administrativa, no se contempla la posibilidad de ofrecer a la mujer una profesión ni un don intelectual. Al respecto, los redactores de la publicación *La Mujer (1880)*, comentan en un artículo llamado:

LA INSTRUCCIÓN DE LA MUJER

La naturaleza ha elevado entre el hombre y la mujer una barrera en la que la razón física se ve obligada a admitir una superioridad material de parte del hombre.

Aunque también señalan y hacen la siguiente reflexión:

Para reducir a la nada semejante sofismo, no es necesario recordar el papel que, en nuestra historia y en la de todos los pueblos han representado las mujeres de todas edades y condiciones.- La mujer está dotada de un ingenio más rápido, más sutil que el del hombre; su energía en las grandes crisis, deja muy atrás esa firmeza moral de que tanto nos envanecemos. Si la mujer nos parece ligera, frívola, poco apta para las cosas serias, ¿de quien es la culpa? ¿No es del hombre cuyos esfuerzos todos, no han tenido hasta ahora, sino a relegar a la mujer, compañera de toda su vida, al estado de inferioridad que hoy le reprocha?- El viajero sigue la ruta que le muestra el guía: la mujer ha tenido que doblegarse ante las leyes hechas por los hombres y seguir los senderos que le estaban trazados.⁵³

Debido a opiniones como las que acabo de citar, es que surgió un intento de implantar una mejor educación, por un lado se demuestra que con la educación, la mujer se puede liberar de su triste condición, además de erradicar la prostitución, un mal que del todo no desapareció. La situación, era la siguiente: a quienes pertenecían a la clase baja se les enseñaba para ser sirvientas o buenas esposas para los hombres del pueblo en un intento de difundir el ideal de familia doméstica a todas las clases sociales; por otro lado, la clase acomodada, se dice que son mujeres educadas, quienes se encargaran de proporcionar a la

⁵¹ ALVARADO, Lourdes, (*Compiladora*). Op., cit. p. 67.

⁵² RAMOS Escandón, Carmen. Op., cit. p.103.

⁵³ *LA MUJER*, Redactores: Ramón Manterola y Luis G. Rubín. Semanario de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres. Tomo 1, N° 2. México Abril de 1880, primera p.

sociedad la educación, como educadoras activas e ilustradas de sus hijos, junto con una base sólida para la socialización y la transmisión de los valores sociales y morales, para conseguir un progreso nacional.

Ante este gran reto, en las escuelas se les enseñaba a leer, escribir, aritmética y gramática, a parte a las niñas se les enseñaba costura sencilla y sofisticada, es decir, existía una necesidad por educar al sexo femenino para que se olvidaran de pensar en su individualidad, gracias a su inteligencia, la mujer pudo superar este contratiempo, demostrando lo mejor que tenía como ser humano, fundamental para el desarrollo de la humanidad, siendo a su vez, ejemplo de otras mujeres para luchar por salir adelante y quitarse los tabús que tenía por estar sometida ante una sociedad que mucho les exigía y nada le daba, pues en la mujer recaía el peso de dar el ejemplo a sus hijos, como lo mencionan los redactores Ramón Manterola y Luis G. Rubín del periódico *La Mujer*, en su primer página:

NUESTRO PROGRAMA

Vivimos en una época en que felizmente todos los pueblos civilizados de la tierra se ocupan con empeño en mejorar la condición de la mujer. Reducida la educación de ésta no hace mucho tiempo a las labores femeniles, la religión, la lectura en algunos casos la escritura y las cuatro reglas, se calificaba tal enseñanza de suficiente para formar fieles esposas y buenas madres de familia. Muy bien podrá ser esta una verdad; pero los que tales principios sostienen no piensan sin duda en que para formar ciudadanos útiles y amantes de su patria no basta que las madres sean cariñosas y buenas, en el sentido que comúnmente se da a este calificativo; es necesario que sin ser mas espartanas, tengan e inspiren a sus hijos un acendrado patriotismo, y sin ser mas sabias, que posean al menos la instrucción indispensable, para inculcar en las inteligencias de aquellos los primeros conocimientos. Todo el mundo conviene en la influencia que las primeras ideas e impresiones ejercen en el curso de la vida del hombre; y ¿Quiénes sino las madres, inspiran esas ideas?⁵⁴

El sentido de educar no es sólo para que tengan conocimientos de diversas áreas sino para lograr que el sexo femenino adquiriera cierto conjunto de hábitos, sentimientos y opiniones que le permitan ejercer con libertad sus diversas facultades, hasta obtener las condiciones favorables para disfrutar lo que es y lo que tiene a nivel cultural, social, económico e inclusive político; como lo menciona Alejandro Manly en *El Álbum de la Mujer*.

LA MUJER

Eduquémosla, instruyámosla en la ciencia y en las artes. Eduquémosla sólidamente, repito, y no será frívola. Ilustremos a la mujer para que no ejerza fatal influencia en la sociedad. La influencia que ejerce una mujer ignorante en los seres que la rodean, tiene que ser perniciosa.⁵⁵

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ *EL ÁLBUM DE LA MUJER*. Op., cit. p. 172.

En general la educación que recibía la mujer mexicana en el siglo XIX, era de poca calidad e insuficiente, pues a quienes pertenecían a la clase acomodada sólo se les pedía saber leer, escribir, contar y coser, aunque había quien criticaba este tipo de educación, como Lizardi, quien plantea que: “la mujer de clase alta tiene la necesidad de ocuparse personalmente de los aspectos domésticos y de la educación y cuidado de los niños, así como de la supervisión constante de la limpieza, higiene y moral de la servidumbre.”⁵⁶, pero no hay duda, que fue la misma mujer quien poco a poco se abrió paso ante tantos problemas.

Debido a esta situación es como surgen las escuelas para niñas, gracias a que mujeres instruidas y con mayor libertad de pensamiento y acción se organizan para formar una rama femenina de la organización en Norteamérica y contando con especialización en la educación de la mujer, autonomía presupuestal y organizativa, una presidenta y varias secretarías encargadas de la correspondencia con las maestras misioneras enviadas a los países que requerían un cambio.

Por ello, “en 1873, Miss Ellen P. Allen fundó en la ciudad de México una escuela elemental por cuenta de los presbiterianos. En la misma ciudad y en el mismo año Miss Warner creó un orfanatorio para mujeres por parte de los metodistas; y su colega Miss Mary Hastong hizo lo mismo en Pachuca”⁵⁷. Ambas sociedades misioneras crearon además escuelas elementales para niñas en Villa de Cos (1872) y en Monterrey (1879); en (1880) tenían escuelas en Puebla, Amecameca y Miraflores.

En marzo de 1881, la directora del orfanatorio para mujeres de la ciudad de México, Mary E. Swaney, informaba sobre la reestructuración de la escuela y las nuevas clases que se impartirían. Aparte de escribir y leer se ampliarían las materias, por que ahora también les enseñarían dibujo elemental, aritmética, gramática, inglés, ciencia de la familia, catecismo, dictado, historia griega, geografía, escritura inglesa, historia mexicana y universal, física, química, fisiología, teneduría de libros, música, gimnasia, álgebra y la costura para la mayoría.

Todo esto no fue fácil, pues encontraron mucha resistencia y desconfianza para que las niñas estudiaran, sin embargo existían escuelas privadas para niñas pequeñas, sin embargo como siempre las de clase acomodada tenían más acceso a estas oportunidades de instrucción y superación, aunado a este conflicto, las poblaciones urbanas se quedaban rezagadas por las tensiones políticas y la falta de transporte, pero cuando dicha situación se estabilizó, se desarrollaron los medios de comunicación para permitir que las sociedades misioneras se expandieran en el país.

Debido a la gran demanda y crecimiento de estas escuelas en poco tiempo las misses y normalistas habían transformado las escuelas primarias misioneras en

⁵⁶ RAMOS Escandón, Carmen. Op., cit. p. 104.

⁵⁷ *Ibíd.* p. 164.

escuelas superiores que seguían el modelo de los colegios americanos, algunas después de estudiar en México eran enviadas a colegios norteamericanos para seguir su formación, un ejemplo es: “Juana de la O, graduada de Saltillo, estudió dos años en el Albert Sea Collage, en Minnesota y luego dirigió durante 16 años escuelas en Coahuila e Hidalgo. Varias metodistas como Concepción Pérez y Juana Palacios estudiaron en la Universidad de Boston.”⁵⁸.

En 1890 se abrió la Escuela Normal para Señoritas y el magisterio se feminizó en forma determinante, pues se consideraba que las mujeres ejercían de manera privilegiada sus funciones afectivas de índole natural en ese ámbito.

También se creó la Escuela de Artes y oficios, la Escuela Mercantil Lerdo de Tejada y se graduaron las primeras universitarias: Matilde Montoya, en medicina en 1887, y María Sandoval y Zarco en 1898, como abogada. De este grupo de profesoras y profesionistas de clase media emergió la mayor parte de las feministas mexicanas, pues al estar insertas en el ámbito público y tener acceso al alfabeto y a la información les permitió adquirir una conciencia mayor en cuestiones de índole social y política.

Sin duda estos cambios modificaron paulatinamente el esquema de tradición en cuanto a la sumisión y control sobre la mujer ya que anteriormente, ella misma era quien propiciaba que esto se extendiera de generación en generación, pero gracias al interés para abrir espacios donde la mujer pudiera instruirse, por ejemplo en las escuelas nocturnas, que favorecieron a la clase humilde, con ayuda de mujeres como Soledad Orozco, “quien daba conferencias dominicales en los barrios más apartados de la capital con el objeto de enseñar a las madres nociones de higiene y medicina doméstica”.⁵⁹

Se buscó crear una nueva concepción, en la que ahora se pensara y demostrara que una mujer educada es en primera instancia libre de las malas influencias del mundo, porque ahora sabe de lo que es capaz y piensa en lo que quiere y lucha por alcanzarlo, también porque ahora tiene más posibilidad de hacerse responsable de sí misma y no buscar el matrimonio como un escape para evitar la pobreza, la deshonra o para que alguien la mantenga. Por ello el siglo XIX es muy importante y un claro ejemplo es el de la Sra. Concepción Gimeno en *El Álbum de la Mujer*, al escribir lo siguiente:

LA MUJER EN NUESTROS DÍAS

Siglo de las mujeres será denominado por la historia nuestro siglo, pues aunque en él no lo hayamos alcanzado todo, se ha hecho lo más importante, que ha sido destruir absurdas preocupaciones y esparcir con prodigalidad una semilla de progreso que ha de dar hermosos frutos en épocas nada lejanas.⁶⁰

⁵⁸Ibídem. pp. 169-170.

⁵⁹Ibídem. p. 172.

⁶⁰ *EL ÁLBUM DE LA MUJER*. Op., cit. p. 254.

También en *El Álbum de la Mujer*, el escritor Alejandro Manly, hace referencia en la publicación del domingo 28 de septiembre de 1884, acerca de la importancia y cambios con respecto al sexo femenino, por ejemplo en el tema que escribió, titulado:

LA MUJER

¿Quién no inclina con respeto la cabeza ante la mujer?

¿Quién no admira los constantes ejemplos de dulces y tiernas hijas que hacen la felicidad de sus ancianos padres?

Antes del cristianismo la mujer se hallaba degradada, embrutecida, esclavizada, sujeta al yugo despótico de hombres brutales y lujuriosos, que sólo la consideraban como un objeto de placer y no como un ser inteligente y sensible; así es que sólo se les enseñaba a obedecer ciegamente órdenes que no solían inspirarse en la sana lógica.

Aristóteles creía a la mujer incapaz de conducirse a sí misma. La supuesta inferioridad intelectual era insuperable valla para la libertad de la mujer.

En la Edad Media, la mujer, aunque sujeta a la autoridad de su padre, tenía cierto predominio sobre los hombres que la hacían dueña y señora de su albedrío; la mujer ejercía influencia en aquellos guerreros romanos que se declaraban humildemente los esclavos de ella, y que tenían por divisa su honor y su dama. Empero la que proclamaban reina los trovadores, era víctima de la tiranía marital. Hoy la tutela del marido no es una cadena que aprisione a la mujer como en los antiguos tiempos.⁶¹

Manly describe la situación de la mujer, al ser subyugada ante y por el hombre, por el hecho de considerarla inferior sobretodo intelectualmente, pero menciona sobre estas cadenas que la han retenido para evitar su superación, como paulatinamente se han aminorado, sin embargo la situación económica influía mucho para tenerla en una posición mejor sin ese peso que carga por su sexualidad. Pero he aquí un ejemplo de los cambios favorables que sucedían, en cuanto a la situación del sexo femenino;

Viuda o emancipada, es dueña de su persona y de sus bienes, ostentando casi los mismos derechos civiles que el hombre. Hoy puede ganar su pan honradamente, dedicándose a la enseñanza, a la industria, al comercio a las ciencias y a las artes. Hoy puede cruzar el mundo sola, en todas direcciones, respetada por todos y sin más protección que las leyes y la dignidad de su conducta.

Por el contrario, cuando la influencia provenga de una mujer instruida, los hijos, y aun el marido se desenvolverán en igual sentido que ella, y la marcha de la civilización acelerará en beneficio de todos.

En esta absoluta comunión intelectual y moral de ambos sexos se encuentra según nuestras ideas la más alta emancipación que puede ambicionar la mujer.⁶²

Sin embargo, también señala que gracias a su instrucción para ejercer una profesión o desarrollarse en las ciencias o las artes, la hace más libre e independiente del hombre, además ahora las leyes han cambiado y ya no se le reprime, ni se le juzga como antes, ahora goza de más privilegios y derechos, los

⁶¹ *Ibidem*. pp. 171,172.

⁶² *Ídem*.

cuales anteriormente no tenía. También menciona que gracias a esa instrucción, ahora pueden aportar mucho más que sólo amor, ternura y comprensión.

El acceso de las mujeres a la preparación intelectual, tuvo un periodo muy importante bajo el gobierno de Porfirio Díaz, en el cual se tenía al afán y la idea de convertir a México en un país de ciudadanos conscientes y cultos, por lo mismo la ciencia y la educación tuvieron más importancia y se pudieron abrir caminos para que la población femenina participara. Debido a la expansión y desarrollo del país, es como pudieron prepararse e incursionar más en la esfera laboral.

Sólo existía la propuesta de la educación ilustrada para que la mujer virtuosa y dedicada al hogar pudiera defender su patrimonio y educar a sus hijos sola si las circunstancias lo propiciaban. Sin embargo, esto era un ideal para las clases medias y altas, mas no para la clase trabajadora, quienes tenían que decidir entre el trabajo o los hijos, una situación difícil de resolver pues tenían que trabajar para mantener su familia y nunca eran reconocidas por su amplio esfuerzo y sacrificio, antes bien eran juzgadas y tratadas de ignorantes, por lo tanto ante dicha presión era regular que tomaran malas decisiones que al final solo la hacían desprestigiarse a sí mismas y a sus hijos.

“Sin embargo, cuando las mujeres empiezan a tener conciencia de su condición de oprimidas, una de las acciones que emprenden y que se repite de un lugar a otro, es la del rescate al interior de su cultura de figuras femeninas que las han precedido; de rescate y, sobre todo, de reinterpretación.”⁶³

Por lo mismo, la Sra. Concepción Gimeno de Flaquer, como símbolo de este reconocimiento hacia la mujer en general, escribió lo siguiente en *El Álbum de la Mujer*, una interpretación de lo que se estaba buscando para que el público femenino tuviera la posibilidad de expresarse y buscar prepararse con el fin de romper todas las barreras y mitigar los sinsabores de mucho tiempo atrás, valorándose como ser humano y como mujer:

LA MUJER EN NUESTROS DÍAS

El siglo XIX que puede estar orgulloso de sus asombrosos inventos y de sus utilísimos descubrimientos, podrá vanagloriarse con justa razón de ser el siglo que más ha enaltecido a la mujer, de ser el siglo que más ha hecho a favor suyo, y el que de buen grado ha accedido un puesto más o menos importante en el banquete universal.

Instruir a la mujer, es educar las generaciones venideras; esta frase se había repetido mil veces sin haberle dado aplicación, nuestro siglo la ha sancionado y ha hecho de ella una axioma.

⁶³ CAMPUZANO, Luisa. (Coord.) *Mujeres Latinoamericanas, Historia y cultura, siglos XVI al XIX*. Tomo I, Casa de las Américas, Cuba. UAM Iztapalapa. Cuadernos Casa 35, Serie Coloquios. Ediciones Casa de las Américas 1997. p.117.

Colaboremos con el hombre en todas las empresas a que alcancen nuestras fuerzas, y ya que el siglo XIX es tan protector nuestro, coadyuvemos a la gran obra de la regeneración social, esmerémonos en hacer ilustre por nuestra propia cuenta, al siglo que tan favorable es a la mujer, al glorioso siglo XIX. ⁶⁴

Como lo menciona la Sra. Concepción Gimeno, la mujer poco a poco ha ido ganando terreno y señala al siglo XIX como la época propicia, para que el sexo femenino destaque y demuestre sus cualidades y capacidades antes reprimidas, porque anteriormente el hombre no se lo permitía, es decir para ella esta es la oportunidad que se había estado esperando desde hace siglos y no se puede desperdiciar. El tiempo de cambiar y renovar a la sociedad no se puede dejar pasar, junto al hombre debe caminar la mujer para construir un ideal más justo y equitativo porque esa es la idea que busca el público femenino al lograr participar dentro del periodismo, un elemento que descubre le es y será de gran utilidad para expresar y manifestar sus pensamientos e inquietudes.

Como minoría que eran, estas mujeres cuyas vidas habían sido transformadas por el proyecto pedagógico misionero, se encontraban en el tenso camino entre el ideal y el modelo de la mujer educada cuya esfera de acción era limitada por la propia sociedad, y la realidad de la mujer humilde considerada como una especie de sirvienta, al respecto comenta la Sra. Dolores Carvajal Ortigoza, que una posibilidad para conseguir que el público femenino despierte y se quite el velo de la ignorancia, el cual considera que proviene de errores en su educación, escribiendo lo siguiente, en *La Mujer Mexicana*:

ERRORES ACERCA DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA MUJER

Se ha observado que en general las personas acomodadas gustan de buscar para sus hijas una educación que pudiera calificarse de muy superficial, consistente en el aprendizaje de idiomas extranjeros, algo de pintura, otro poco de bordado, piano, etc.

Ahora bien, en la escuela Primaria se inicia a las niñas en el estudio de varias materias, cuyo perfeccionamiento no está precisamente ahí: corresponde darlo a la Escuela Superior. Este perfeccionamiento implica una serie continua de ejercicios, que aplicada a cualquier materia de enseñanza, con el fin de obtener un conocimiento perfecto de ella, equivaldría a la profesión de una especialidad que aseguraría el porvenir de una mujer.⁶⁵

Los esfuerzos por salir adelante no quedaron allí y se busco abrir la posibilidad de instruir a la mujer a pesar de las limitaciones que le eran impuestas por su propia familia e incluso la propia sociedad, aunada a la restricción de acceso a la política, existía un gran rechazo para tal situación y sólo se concebía la liberación de la población femenina mediante su participación en las actividades económicas del capitalismo, desempeñándose como telegrafista, taquígrafas, médicas y maestras.

⁶⁴ *EL ÁLBUM DE LA MUJER*. Op., cit. p. 254,255.

⁶⁵ *LA MUJER MEXICANA* Directora: Srita. Profa. Dolores Correa Zapata, Administradora: Srita. Profa. Luz F. Vda. de Herrera, Responsables: Sra. Lic. Ma. Sandoval de Zarco, Dra. Columbra Rivera y Guadalupe Sánchez, Profa. Mateana Murguía de Aveleyra. Tomo I, México Enero, 1904. p. 2.

Mediante los ejemplos citados de mujeres que por medio de la pluma han expresado sus arduas faenas y los sinsabores de un derecho que les corresponde pero que por los intereses de unos cuantos le ha sido negado, y por ello ha tenido que luchar con uñas y dientes, desde mi punto de vista es de reconocer su inmensa labor, pues gracias a ellas ahora tenemos derecho a recibir una educación libre, gratuita y obligatoria.

También considero que son un ejemplo a seguir porque en ese tiempo todo era más difícil para la mujer que ahora; sin embargo, si hoy contamos con derechos y oportunidades en muchas cosas es gracias a todas esas mujeres que con su inteligencia y sus inquietudes por cambiar ciertas condiciones que no favorecían a nuestro sexo para desarrollarse y desenvolverse en una sociedad de la que forma parte, integrándola como un ser pensante y capaz de aportar ideas o también para dirigir o controlar proyectos dentro de una empresa, es decir sin limitar su campo de desarrollo, siendo lo anterior posible, gracias a que consiguieron transformar el sistema educativo para la mujer.

2.3 El periodismo, un espacio de expresión.

Al tener presente que en los libros de historia de la humanidad, se observa que por lo regular es el hombre quien siempre ha ocupado todos los espacios y medios para desarrollarse, ocupándose por estar a la vanguardia, mejorando sus conocimientos en literatura, política, economía, etc., haciendo a un lado el papel que la mujer ha desempeñado en muchos campos como el hogar, donde por cierto se le ha enclaustrado pensando que sólo ahí es importante e indispensable, pero sin reconocer sus esfuerzos para mantener una familia, y que decir de aquellas mujeres que tomaron las armas para defender a sus hijos, maridos y desde luego su patria, pero para los intelectuales, la sociedad y la religión eso no tiene peso, porque no es lo mismo el trabajo que desempeña una mujer que un hombre, por el hecho de considerarla inferior en todos los sentidos, sin permitirle demostrar sus capacidades y talentos.

Pero esta situación que en breve he descrito ha sido a lo largo de muchas décadas, e inclusive siglos, una constante limitante dentro del desarrollo de la humanidad, sin embargo y gracias a esta permanente búsqueda del hombre para adquirir nuevos, más y mejores conocimientos acerca del desarrollo de la humanidad, junto con la revolución industrial, dieron cabida a que no sólo el hombre tuviera acceso a la información y los conocimientos que se iban presentando sino que ahora ese ser que consideraban ignorante, inferior y débil es quien demuestra que las cosas no son como parecen, y que se le ha juzgado mal sólo por su apariencia, sus sentimientos y emociones que hacen de la mujer un ser único lleno de cualidades y talentos antes ignorados, pero sobre todo que sin la participación del sexo femenino, no habría historia, tampoco hijas, hermanas, esposas, madres y abuelas caminando junto con el varón para crear ideas, costumbres, anécdotas y pensamientos, los cuales forman la historia misma.

Como lo había mencionado el público femenino empezó a participar en otros ámbitos fuera del hogar, en el caso del periodismo, comenzó como impresora de folletos y hojas volantes, pero después le atrajo escribir poemas e incluso comentar sobre ciertos temas que fueran de su interés como su propia educación.

La imprenta del *Diario de México*, era de Doña María Fernández Jáuregui, ubicada en calle de Santo Domingo, contaba con algunas suscriptoras como: Doña María Francisca Serón, D. María Teresa Dávila Infante, D. María Dolores Vivanco y D. Gertrudis de Obregón; también escribieron para esta publicación Ana Harrington y otra mujer llamada Clara de T., quién por cierto escribió lo siguiente:

POLÍTICA DE CRIADAS

Señor diarista: voy a darle a V. materia para que diga algo de lo que nos toca mas inmediata, y directamente que a los hombres. El asunto de criados, y mas el de criadas, ocupa en frecuencia una parte muy considerable de nuestras conversaciones. Todos los días, y por todas partes se habla de él, y cada día vamos peor, y como nosotras por punto general no estudiamos para averiguar el origen de los males políticos, o falta de arreglo en las cosas precisas en una gran población, sólo discurremos que depende esta de la multitud de mujeres, que se emplean en la fábrica de cigarros, y de la poca armonía de las mismas señoras en recibir criadas sin previos informes de las casas en que han servido, y en no darlos con toda verdad y claridad cuanto se piden, por una caridad mal entendida.

Ahí tiene V. señor diarista, una materia bien importante que discurrir, y en que nos hará un gran servicio, si acierta a descubrir el verdadero origen del mal, y que proponer un remedio tan natural, y sencillo, que sin necesidad de expedientes, nos de providencias, que requieran los trámites, o informes indispensables para asegurar su acierto, sino que desde luego podamos usarlo las mas interesadas, esto es, las que tenemos que lidiar con las criadas. ⁶⁶

Otra mujer que escribió en el *Diario de México*, fue Matilde Escontol. A pesar de todas las limitantes que tenía, poco a poco el sexo femenino, escribía comentarios o poesías, donde plasmaba parte de su ser, de su sentir y pensamientos acerca de lo que acontecía, como en el caso de las criadas, éste era un tema en el que se necesitaba externar la inconformidad y pedir opinión para encontrar una solución, ante tal molestia.

Antes de que aparecieran, *Las Violetas del Anáhuac*, hubo otras publicaciones, por ejemplo, “el primer periódico que trató de atraer al público femenino con secciones de modas, versos y literatura ligera, fue *El Águila Mexicana* (1823), fundado por Germán Nicolás Prissette, esta publicación, en su página de presentación habla sobre lo que para él significa la mujer: “Además los redactores del periódico, anhelan también hacerse leer del público femenino a quien

⁶⁶ *DIARIODE MÉXICO*. María de Bustamante, Carlos y Villaurrutia, Jacobo. Octubre a Diciembre de 1805., Imprenta de Doña María Fernández Jáuregui, Calle de Santo Domingo. pp. 37, 38.

debemos todos tanta consideración, amor y gratitud, darán muy a menudo artículos sobre modas, literatura y poesía ligera”.⁶⁷ Para esta publicación, escribió M. B., quien por cierto escribió algo sobre Toros:

COMUNICADO:

Principio es sabido que los tiranos cuando quieren que los pueblos no conozcan sus gritos ni su desgracia, los tienen sumergidos en diversiones, ellas les hacen olvidar la libertad, les hacen prescindir del recobro de sus derechos, a tal estado y tan lamentable puso Iturbide al pueblo de México.

En este párrafo nos habla de como el mal gobierno busca distraer a la sociedad con ciertos entretenimientos, para que no se percaten de los errores o mal uso del poder en la política, ni hagan preguntas acerca de lo que hace o deja de hacer sobre todo con los recursos materiales y financieros.

Se horroriza mi corazón sensible a tanta desgracia; y mas cuando ve que introdujo unas diversiones, que las naciones cultas miran con horror, que sólo sirven para encallar los corazones, para ver con frialdad el asesinato, la sangre y la muerte; tal es público respetable (a quien dirijo estos mal ordenados renglones) las corridas de Toros que si queremos que los pueblos del orbe nos tengan por cultos, es de precisión absoluta abolirlos de nuestra patria.

En ellas no reina más que el desorden, la disolución, el lujo y el fausto, y por último, cuan poco lisonjero es para una joven tierna, para un delicado niño, el ver que un hombre atrevido, se presenta con serenidad al frente de una fiera que resiste su choque, y que después de estar lidiando con ella, la inmola a la punta de una espada; estas impresiones feroces, se arraigan en su corazón, y he aquí como se forman los hombres insensibles al dulce canto de las artes, al hermoso atractivo de la virtud. ¡Mexicanos! Desterremos de nuestro país estas bárbaras diversiones, substituyamos a ellas la que resulta de la agricultura, veamos allí uncidos para labrar la tierra, esos animales que dan alimento al hombre laborioso y no exponiendo la vida de nuestros paisanos.⁶⁸

Aquí M. B., se expresa contra estas distracciones por considerarlas frívolas, sin otro sentido más que para acostumbrarse al horror y la desgracia. Por supuesto que critica a las mujeres que asisten a estos lugares, los cuales no son propios de su ser. Considera como bárbaros e inmorales a quienes ejercen estos actos y busca que la sociedad, pero sobre todo la mujer entienda que este tipo de salidas y espectáculos no son provechosos en ningún sentido, sin embargo, debido a las iniciales es difícil saber si se trata de un hombre o una mujer.

Quiero pasar en silencio, porque son notorias las faltas y excesos que contra la moral pura se cometen, y reducir este comunicado, para impetrar del Gobierno que esa plaza de Toros, que nos está quitando la vista hermosa de la de Armas, se destruya, y si tuviese parte alguna en el valor de ella, o por mejor decir el de las maderas, se emplee en una biblioteca pública de libros modernos, que tanta falta nos hace, y de los

⁶⁷ *ÁGUILA MEXICANA*, Nicolás, Prissette Germán, Sánchez de la Barquera, Juan W. 15 de abril a 23 julio de 1823. Tomo I. Imprenta de Ontiveros, Imprenta de Don Tomás W. Lorrain No. 10 Calle de los Tlapaleros. Primera p.

⁶⁸ *Ibíd.* p. 54.

que emana la sabiduría, reemplácese lo que demuestra nuestra estupidez, con lo que haga efectiva una ilustración y cultura.”⁶⁹

Con el ejemplo anterior, existe la propuesta de pedir que desaparezca este tipo de diversiones y en cambio, el lugar se utilice para algo más provechoso como la educación y la cultura, por ejemplo la creación de una biblioteca.

Después se creó la primer revista literaria del México Independiente editada por el cubano José María de Heredia, junto con Claudio Linati y Florencio Galli con el nombre de *El Iris* (1826), con hermosas litografías de modas y otras secciones de atracción para las mujeres, a quienes estaba dedicado”.⁷⁰ También era un periódico crítico y literario que “Ofrecía variedad de contenido y se proponía interesar al sexo femenino por medio de una sección especialmente consagrada a las damas; además anunciaba un género poco cultivado y prácticamente abandonado: la crítica teatral y literaria.”⁷¹ A continuación presento un fragmento de lo que escribían para agradecer a la mujer:

MODAS

A pesar de la veneración que profesamos a Diógenes, rogamos a sus discípulos se abstengan de profanar este artículo con sus miradas. Convencidos que cuanto mas desconoce un pueblo las necesidades, tanto menos se acerca al estado perfecto de civilización; juzgamos que la severidad de los cínicos es tan nociva a la sociedad, como útiles a la misma los caprichos de los petimetres.- Vamos, pues, a abrir el templo de la Moda; mas por hoy, no se presenten en sus umbrales sino las Damas. Entrad, hermosas señoritas, entrad en ese recinto de comunas de alabastro que sostiene una cúpula de cristal. Caminad sobre esa alfombra que parece brotar flores al toque de vuestros pies. Ved como cuelgan vagamente por todas partes muselinas, gasas, tafetanes y tules sostenidos por cintas de varios colores, entrelazados con guirnaldas y salpicados de rubíes y perlas.”⁷²

Sin embargo también es muy importante reconocer la participación de Claudio Linati ya que fue él quien “Estableció un taller de litografía y calcografía, fundando así la primera imprenta litográfica en el país.”⁷³

Surgieron dos publicaciones, una en 1841 llamada *Semanario de las Señoritas Mexicanas*, con buen contenido y bellas estampas, “destinado a la educación científica, moral y literaria del bello sexo”⁷⁴, y otra en 1842, ambas editadas por Vicente García Torres; tuvo por director a Isidro Rafael Gondra, anticuario,

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ IBARRA De Anda, Fortino. *El Periodismo en México. Las mexicanas en el Periodismo*. México, Imprenta Mundial 1935, Editorial Juventa. Segundo Tomo. p. 19.

⁷¹ RUIZ CASTAÑEDA, María del Carmen, V. SCHNEIDER, Luis Mario. *EL IRIS*. UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Hemeroteca Nacional. Impreso y hecho en México. Primera reimpresión: 1988. Vol. I. p. XIV.

⁷² *Ibidem*. p. 8.

⁷³ *Ibidem*., p. XXV.

⁷⁴ VELASCO Valdés, Miguel. *Historia del Periodismo Mexicano* Librería de Manuel Porrúa. Editorial Olimpo. México, D. F., 1955. p. 61.

educador y burócrata, muy combatido por su versatilidad política, pues era alternativamente clerical, clerófobo, liberal, conservador, masón, etc.

PROSPECTO.

Educación se mira con tanto abandono.

Mientras que la ilustración, tanto extranjera como nacional, extiende sus rápidos y benéficos progresos con respecto a la política, las ciencias, la literatura y las artes, las ventajas que proporcionan estos conocimientos y la facilidad de adquirirlos, merced a los nuevos métodos de enseñanza y a los avanzados descubrimientos del siglo de las luces, parecen monopolizados por un solo sexo.⁷⁵

En este párrafo nos habla de cómo es importante el papel de la educación para romper las cadenas de la ignorancia con las novedades para adquirir estos conocimientos y aprovecharlos, sin embargo aún falta mucho por hacer ya que la balanza se sigue inclinando de un mismo lado.

QUIÉN MÁS SABE PUEDE OBRAR MEJOR

La mujer más instruida y bien educada será no solo la más amable, honrada y apreciable, sino la más útil a la sociedad. Mientras mayor instrucción posea, menos expuesta se hallará a los riesgos y peligros, y mientras más ame con más empeño el estudio de las ciencias y el ejercicio de las bellas artes, tendrá menos necesidad del mundo y de aquellos placeres, cuyo uso frecuente disminuyen en su alma la energía necesaria para cumplir con más puntualidad sus altos y sagrados deberes.⁷⁶

El propósito de la publicación era invitar y hacer notar que la mujer tenía más cualidades, y que por medio de una instrucción era posible que colaborara para modificar la sociedad, con ayuda de los conocimientos que pudiera adquirir a través de una carrera, o especialidad.

En la otra publicación de nombre *Panorama de las Señoritas*, de 1842 se menciona que no era una producción científica, ni una compilación de filosofía, tampoco trataba de iniciar a la mujer en las subdivisiones religiosas del tiempo y sus pronósticos o de remontarse al cielo para estudiar los astros. Sólo procuraba presentar a las señoritas como hermosas, como madres, amantes o esposas, amigas y consoladoras; queriendo dar a las señoritas un libro de puro entretenimiento; que no las fastidiara, sino que al contrario, les sirviera de distracción en sus tiempos de ocio. Como el ejemplo que a continuación presento, de uno de sus tantos publicados:

DE LA INFLUENCIA DEL BELLO SEXO.

El bello sexo ejerce sobre los hombres un dominio indeclinable, y que se extiende a toda la vida. Impera sobre la niñez por el cariño, sobre la juventud por los deseos sobre la edad madura por la posesión, sobre la vejez por la debilidad. Hijos, amantes, esposos y padres, todos obedecen al mando del amor y de la hermosura: todos sufren

⁷⁵ *SEMANARIO DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS*. México, 1841. Imprenta de Vicente G. Torres, 3ra. Calle de San Francisco N° 5. Tomo I. pp. 2,3.

⁷⁶ *Ibíd.* Introducción, p. IV.

el yugo del sexo débil: tiránico si se quiere y absoluto amado y embellecido por las gracias.⁷⁷

A pesar de reconocer en la mujer cualidades, no dejaban de lado defectos como el considerarles débiles, incapaces e ignorantes, sin embargo pensaban que si poseyera ciertas cualidades inherentes según ellos al sexo masculino como la fuerza y la inteligencia serían como diosas sobre la tierra, donde los hombres no tendrían mas remedio que rendirse ante ellas, por ejemplo:

Si la naturaleza hubiera dotado a las mujeres del vigor físico y de la fuerza intelectual de los varones, sin quitarles nada de sus gracias, de su ternura, de la vivacidad agradable de su imaginación y de la delicadeza exquisita de sus sentimientos, no tendrían que cansarse los políticos en buscar los verdaderos principios del orden civil. La mujer sería en esta hipótesis un hermafrodita moral; y teniendo en su mano la seducción que subyuga, y la razón y el valor que defienden. ¿Qué podría el hombre feroz contra ella?⁷⁸

El orgullo y la vanidad masculina eran muy marcadas y siempre opacaban el desarrollo que la mujer llegaba a tener, hasta el grado de no reconocer su valor intelectual, siendo que eso forma parte de una de tantas características de su ser.

Por otra parte, es un periódico al que se le atribuye el mérito de haber sido el primero dedicado a las damas, sin embargo existieron otras publicaciones como: *El Iris* y la sección de *El Águila Mexicana*.

Debido a que aún la mujer no tenía la suficiente libertad para expresarse, recurría a los seudónimos o incluso se inventaba nombres masculinos, pero la situación se complica cuando algunos hombres firmaban con seudónimos femeninos o con iniciales, por lo mismo es muy difícil saber o tener una idea de cuantas mujeres se atrevieron a romper el silencio escribiendo poemas y artículos.

Sin embargo, la Dra. Elvira Hernández, nos menciona en el artículo: *La Prensa Femenina en México durante el siglo XIX*, que “todas empezaron a escribir por sí solas sobre sí mismas, no por ocio femenino, sino por la necesidad de explicar y explicarse dentro del contexto de sus acciones, de su carácter como personas y miembros de una sociedad, transformándose, quizá sin querer, en representantes de su tiempo y de su condición.”⁷⁹

El avance que la mujer fue adquiriendo por el interés que poco a poco se despertó en ella, tanto de expresar lo que pensaba, como de su sentir acerca de lo que ocurría a su alrededor, dio lugar a que describiera o narrara lo mismo un paisaje o un evento social, hasta que fuera capaz de plasmar su opinión sobre el

⁷⁷ *EL PANORAMA DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS*, Vicente G. Torres. Enero – Diciembre 1842. México, D. F. p. 31.

⁷⁸ *Ibidem*. pp. 31-36.

⁷⁹ NAVARRETE MAYA, Laura, AGUILAR PLATA, Blanca, *La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1810-1915)*, (Coordinadoras) Editorial Addison Wesley Longman. Impreso en México, Primer Edición, 1998. p. 48.

deber ser femenino y la educación, provocando con esto que otras mujeres se interesaran por medio de la lectura en los temas que trataban.

Debido a los altibajos en cuanto a la situación del país, no fue sino hasta pasada la Reforma cuando la presencia femenina se presenta de lleno en los periódicos, y es hasta 1869 cuando aparece el primer nombre de una mujer al frente de un periódico, llamada Ángela Lozano, en *El Búcaro*, contaba con varias colaboradoras como Rosa Espino, Pilar Moreno, Francisca y Concepción Peña, Clotilde Zárate, entre otras, también tenía como redactores a Guillermo Prieto, Justo y Santiago Sierra, Manuel Acuña y Juan de Dios Peza entre otros; una muestra de su calidad y de lo importante que representaba el que la mujer participara en dicha publicación es lo que escribió Josefina Pérez, en donde describe que a pesar de los cambios y la modernización, la esencia tierna y sensible de la mujer no cambia, al contrario se agudiza ante el dolor y las injusticias:

A MARÍA

Aunque nos hallamos en el siglo del vapor y la electricidad, y el tiempo de las escenas románticas permanece solo a las leyendas, aun hay corazones que se conmueven a las dulces impresiones del amor, que se extasían aspirando el perfume delicado de sus primeras ilusiones, o que sucumben al dolor, cuando implacable la destroza el huracán de los desengaños.⁸⁰

Las publicaciones que surgieron eran enfocadas al aspecto político, por los mismos cambios y luchas que habían por el poder en el gobierno, se puede decir que sólo dos publicaciones se despegaron un poco de la tendencia de todas las demás, siendo *El Iris* en 1826 la primer revista mexicana ilustrada, que contenía información literaria, artística y de novedades, era dirigida por Claudio Linati, Florencio Galli y el poeta cubano José María de Heredia; la otra era *El Observador de la República Mexicana* en 1827, esta última es considerada la mejor publicación de su tiempo, de orientación progresista, al año siguiente desapareció, pero resurgió en 1830, entre sus redactores están el doctor José María Luis Mora, Francisco M. Sánchez de Tagle y Florentino Martínez.

Durante los años de 1847-1851-1852, son los años en que aparece *Presente Amistoso* dedicado a las señoritas mexicanas dirigido por Ignacio Cumplido y en 1851 aparece *La Semana de las Señoritas* dirigido por Juan R. Navarro, estas son las primeras publicaciones que aparecen y aunque están dirigidas y redactadas por hombres son para el público femenino.

En el año de 1873 surge *Las Hijas del Anáhuac*, dirigida por Concepción García y Ontiveros, esta publicación inaugura la etapa del periodismo femenino, es decir, hecho por mujeres y para mujeres, aquí participan las trabajadoras del Taller de Artes y Oficios para Mujeres, para dar a conocer abiertamente sus ideas sin temor a la crítica, sin dejar sus labores domésticas como el ejemplo que nuestro

⁸⁰ *EL BÚCARO*. Redactores: Ángela Lozano, Guillermo Prieto, Justo y Santiago Sierra, Manuel Acuña, Juan de Dios Peza, Agustín F. Cuenca, Francisco Sosa y Gerardo M. Silva. Periódico Literario, Imprenta del Comercio de Nabor Chávez. México 1873. p. 91.

de la colaboradora Guadalupe Ramírez, en donde expresa de manera poética su sentimiento hacia la pérdida del ser que le dio la vida:

A MI MADRE

No encuentro dicha para mí en el mundo,
Ya mi esperanza marchitóse en flor,
Mi vida es un pesar, pesar profundo,
La flor del alma sucumbió al dolor.

La madre que formaba mis delicias
Me arrebató la muerte sin piedad:
Pienso que es sueño, busco sus caricias,
Despierta estoy, su muerte es realidad...⁸¹

Como ejemplo del papel de la mujer y la opinión del hombre sobre su desenvolvimiento, los redactores de *La Mujer* escribieron lo siguiente:

LA MUJER EN SOCIEDAD

La niña es voluble, voluntariosa, irascible; y estos defectos nacientes pueden tomar grandes proporciones y volverse incurables, si no son corregidos a tiempo con la educación y el ejemplo.

En las líneas anteriores los redactores de dicha publicación, señalan que desde que nace, la mujer ya cuenta con muchos defectos (como si se tratara de una cicatriz heredada del lado materno, porque no reconocería que fuera del padre) y se tienen que corregir por medio del ejemplo y la educación, sin embargo no piensan que mientras no cambien las leyes que han impuesto donde la mujer no tiene derecho a nada porque todo lo impone el hombre no se puede dar un mejor ejemplo, además de permitir que se propicie una apertura en la educación, y se propongan reformas donde el sexo femenino cuente con una mejor preparación y más apoyo, empezando por su hogar, la escuela, la sociedad, el estado, la iglesia, en fin todos los ámbitos que rodean a una persona.

Es prueba de su carácter voluntarioso su marcada propensión a hacer lo contrario de lo que se le ordena o suplica; y de su índole irascible la facilidad con que se encoleriza con la más ligera contrariedad.⁸²

Los redactores mencionan que el papel de docilidad en la mujer ha quedado atrás, con un tono de coraje, quizás porque al ver que la población femenina ya no está dispuesta a seguir sus condiciones y se da cuenta de todo lo que puede y debe hacer en pos de ella misma, se le juzga como un ser fuera de sí, sin razonamiento, con el que no se puede comentar nada sin antes existir una molestia o enfado.

⁸¹ *LAS HIJAS DEL ANÁHUAC*. Director y administrador: Sr. Ignacio Pujol. Directora Literaria: Sra. Laureana Wright de Kleinhans. Dirección y administración en calle 5 de mayo, número 16. Miscelánea Mexicana, Siglo XIX, octubre 1873. Hemeroteca Nacional. Tomo I, No. 2. Vol. 13. p. 3.

⁸² *LA MUJER*. Op., cit. p. 2.

Como lo menciona esta publicación, estamos en una época donde se comienza a pensar y ocupar sobre el mejoramiento en la condición de la mujer, ya que anteriormente se reducía a las labores femeniles, la religión, la lectura en algunos casos y la escritura, se calificaba tal enseñanza de suficiente para formar fieles esposas y buenas madres de familia. Sin embargo, puede ser una verdad, pero los que tales principios sostienen no piensan en que para formar ciudadanos útiles y amantes de su patria no basta que las madres sean cariñosas y buenas, en el sentido que comúnmente se da a este calificativo; es necesario que tengan una inspiración para transmitírselas a sus hijos, una instrucción indispensable para inculcar en las inteligencias de aquellos los primeros conocimientos, pues son las madres con quienes tienen más contacto y su influencia es muy grande, por ello las ideas e impresiones que adquieran de ese ser que les dio la vida deben ser lo mejor posibles.

De 1892 a 1893, García Torres junto con Don José Adrián M. Rico, editaron la revista *El Correo de las Señoras*, en las que se escribió sobre la mujer lo siguiente:

LA ORACIÓN DE UNA MADRE

De la tarde a los dulces reflejos,
Al miraje postrer de la luz,
Se levanta del mar no muy lejos,
Envuelta entre sombras, de piedra una cruz.
De rodillas ante ella se mira,
A una pobre mujer que en su afán
Ve a la rada, ve al puerto, y suspira.
Oyendo cual rugen las olas del mar.⁸³

⁸³ *EL CORREO DE LAS SEÑORAS*, Director: Dr. José R. Rojo. Propietaria: Mariana Jiménez V. de Rico. Antigua imprenta de las escalerillas N° 20. Año de 1892. México. p. 18.

A través de las líneas se puede ver como una madre lleva auestas su sentir y pesar por sus hijos, este pensamiento fue escrito por Refugio Barragán de Toscano. Otra publicación hecha por una mujer de nombre Adela Arriola en Hermosillo el 21 de abril de 1889, aunque su fecha es de años anteriores, con esto se puede observar como la curiosidad por escribir lo que pensaban y sentían ya estaba manifestado, simplemente no se tenía el espacio para expresarse a muchas otras mujeres con quienes tal vez se podían sentir identificadas.

A UN PENSAMIENTO

Cuando la primavera,
De matizadas flores,
Los valles y los campos
Empieza a revestir;
También los pensamientos
De espléndidos colores
A florecer empiezan
En mi feraz jardín.⁸⁴

Gracias a que algunas mujeres tuvieron la oportunidad de instruirse como el caso de Adela Arriola, es poco a poco como se expresa en unas líneas tanto trabajo y esfuerzo para que se vea así misma como una flor, como algo bello no sólo física sino internamente y no como alguien que tiene el deber de entregarse a los demás sin tomar en cuenta sus gustos, preferencias o pensamientos en los que diga como se quiere ver y como quiere ver a los que la rodean. Plasma su perspectiva por medio de conocer y aprender cosas nuevas, tener contacto con otras personas, es así como ella se nutre de todo lo que observa y oye, es como si sus sentidos se multiplicaran para no perder cada detalle de lo que hay a su alrededor.

También proporcionaba consejos que fueran útiles y prácticos para otras mujeres en su hogar, porque no se tenían que perder de vista los deberes que le habían sido impuestos, pero con ellos es como la mujer cumplía una tarea nada fácil como el guiar sus vástagos y su casa. Lo siguiente fue escrito por María del Pilar Sinués:

PARA LAS DAMAS CONSEJOS PRÁCTICOS

No hay talento más útil para una mujer, que el de saber dirigir bien su casa: todos los demás talentos son los más brillantes y dan más gloria; pero aquel, en cambio le trae la felicidad íntima, tan difícil de lograr en el mundo, al ver que su familia halla por su mediación; el sosiego, la dicha y el bienestar.⁸⁵

⁸⁴ *Ibidem.* p. 51.

⁸⁵ *Ibidem.* p. 152.

De 1883 a 1890 apareció *El Álbum de la Mujer*, dirigido por Concepción Gimeno de Fláquer, junto con *El Correo de las Señoras* son las publicaciones que circularon más tiempo.

LA DAMA MEXICANA

La mujer mexicana es la verdadera sacerdotisa del hogar; el hogar es su templo, allí está su pedestal, allí el tabernáculo de las immaculadas páginas de su historia. En el hogar de la mujer mexicana no hallaréis ni primorosos cincelados de la gente que vive a la demier, siendo esclava de la moda, ni esmaltes de caprichosas futilidades, ni filigranas de vida de placer, ni relieves de coquetería; porque como la mujer mexicana no es coqueta, en su hogar todo respira santidad.⁸⁶

La Sra. Concepción describió como una mujer se debía ocupar y preocupar por su hogar, dejando de lado toda vanidad, orgullo, y demás cosas superficiales, concentrando toda su atención en lograr la paz y mesura para el lugar donde sólo se le considera como una diosa, su casa. A mi punto de vista es un poco exagerado la forma como describe a la mujer, sin embargo no es más que el reflejo de cómo se vivía en ese tiempo.

LA MISIÓN DE LA MUJER

Los que quieren marcar a la mujer su misión, son egoístas que se complacen en encerrarla en el estrecho círculo de los deberes exclusivos. Todos los hombres que ponen diques y barreras al desarrollo del entendimiento de la mujer bajo el pretexto de una misión especial, son egoístas disfrazados. A la mujer no se le tolera su pasión al estudio, pues desde que la revela, descende sobre ella el estigma del ridículo. Ilustrada la mujer en la escuela de la razón y el sentimiento, no tenéis nada que temer, se basta a sí misma; ella sabrá fijar su misión no necesitará que nadie se la imponga.⁸⁷

A diferencia del párrafo anterior, aquí la Sra. Concepción defiende más a la mujer del hombre, al cual lo tacha de egoísta por limitarla sólo a los deberes domésticos, sin embargo hace énfasis en decir que cuando una mujer defiende sus ideales y se prepara es capaz de lograr muchas cosas, al grado de valerse por sí misma sin requerir la ayuda de un varón.

Posteriormente apareció *Las Violetas del Anáhuac* en 1887-1889, dirigido por Laureana Wright de Kleinhans, pero en 1889 lo transfiere a Mateana Murguía de Aveleyra, en él se redactaron crónicas sociales, artículos científicos, religiosos, históricos, pedagógicos, investigaciones acerca de la conquista de México, definiciones de conceptos políticos, semblanza de mujeres célebres del país, así como críticas del teatro nacional, composiciones poéticas firmadas por Dolores Correa Zapata, María del Refugio Argümedo, Anémona, Emilia Rimbló y Dolores Puig de León, entre otras también se escribieron novelas, cuentos y anécdotas donde el personaje central era una mujer que se enfrentaba a problemas sociales, amorosos o morales, etc., no insertó ningún anuncio publicitario.

⁸⁶ *EL ÁLBUM DE LA MUJER*. Op., cit. p. 2.

⁸⁷ *Ibidem*. pp. 34, 35.

DESPERTEMOS

Todo pueblo en la aurora de su vida lleva sobre la frente el estigma de la ignorancia.

Su desconocimiento de las ciencias limita sus aspiraciones en lo civil y en lo político, y su criterio respecto de las obras del arte es una revelación inconcusa de su estragado gusto estético.

No se nace sabio aún cuando se venga a la vida con facultades para serlo. La aptitud en el arte o en la ciencia se adquiere con el concurso del estudio y de la observación, que son las fuentes por donde se derrama la sabiduría.⁸⁸

En el párrafo anterior María del Alba, nos explica como es importante el estudiar y aprender cosas nuevas, porque si se continúa en la ignorancia, no se puede opinar sobre ningún tema y es necesario conocer que pasa en nuestro país por lo menos. Señala que si bien no se nace con el don de saberlo todo, eso no justifica que se pase la vida en la ignorancia, además de afectar a nivel de todo el país esta degradante situación, es decir, si se busca estar a la altura de los países industrializados, hay que leer, observar, estudiar, escuchar y analizar lo que ocurre a nuestro alrededor.

Otro ejemplo de los temas que abarcaban es:

NECESIDAD DE LA HISTORIA

Ella con sus escenas trágicas, sus episodios patéticos, sus acontecimientos cómicos, forma el carácter de las generaciones que se suceden incansablemente, dando al tipo moral, intelectual y social de las que fueron en relieve incomparable y eterno.

Vivir sin la Historia es vivir sin el pasado, sin esa división humana del tiempo, que es la forma en que se presentan al alma los recuerdos.

La Historia es luz y caudal inagotable de hermosos pensamientos para el poeta que entona un canto épico a la vista de Ilión destruida y para el pintor que pone en la Capilla Sixtina las figuras del Juicio Universal, es como una escuela donde el orador parlamentario toma los principios y las galas que animan sus discursos; como una escuela donde se llega a ser artista y héroe, filósofo y sabio.⁸⁹

En las líneas de arriba, Antonia Rosales destaca la importancia de recurrir a nuestro pasado para comprender nuestro presente y pensar en el futuro, pero como para muchos es difícil aceptar de donde venimos, se siguen cometiendo errores, como en el caso del trato y situación que se le da a la mujer, por un lado se busca estar al nivel de los países más desarrollados, pero no se quieren cambiar las leyes o reformas, para que exista una sociedad más equitativa, en el sentido de darle a la población femenina el lugar que le corresponde dentro de la sociedad, en lo laboral y en todos los aspectos, siendo que sus aportaciones son muy importantes porque complementan la participación del varón.

⁸⁸ *VIOLETAS DEL ANÁHUAC*, Directora: Laureana Wright de Kleinhans. Año 2, Tomo 2, No. 4. México, Enero de 1889, primera p.

⁸⁹ *Ibidem.* p. 44.

Por su parte Carolina Morales, nos muestra el por qué la mujer se debe de preparar no sólo para ser una buena ama de casa, sino para ser una mejor persona, alguien que demuestre sus dotes y cualidades, para que en un momento dado sepa como salir adelante con inteligencia y con honor, principalmente si tiene hijos que mantener a los cuales con su actitud y prudencia les mostrará el ejemplo:

EL TRABAJO

No sólo necesita la mujer aprender todos los quehaceres de su casa, porque no nació solamente para ser ama de gobierno; tampoco le bastan algunos otros conocimientos para hacerse agradable en la sociedad; no, necesita algo más. Instruirse para no ser frívola, para ser juiciosa y prudente, para saber comprender a su marido, si lo tiene, para saber evitar cuestiones y penas en su hogar que después de matar las ilusiones del corazón, acaban muchas veces por hacerse desgraciadas y arrastrar en su desgracia a sus hijos. Debe saber algo con perfección, que en caso necesario le proporcionará los medios requeribles para vivir honrosamente.⁹⁰

Debido a esto, es importante no seguir negando el hecho de que tener conocimiento sobre la cultura femenina en general, es bueno porque nos da una visión amplia, más profunda y más real de nuestra historia, pues a través de esta información, se complementa la que existe, en donde sólo el varón tenía un valor e importancia, pero después de mostrar los pequeños fragmentos en donde la mujer expone sus problemas y aporta soluciones y opiniones que la ayudan para cuestionarse y mejorar su situación, rescatando la idea de que es ella quien cuenta con un peso trascendental, el cual gracias a sus escritos es que podemos conocer la vida y costumbres de otra época, desde el sentir femenino.

⁹⁰Ibídem. p. 141.

CAPÍTULO 3

PANORAMA DEL PERIODISMO, DESDE EL SENTIR DE MATEANA MURGUÍA

3.1 Trayectoria de la vida de Mateana Murguía.

En este último capítulo trataré sobre la vida de una mujer ejemplar que supo trascender gracias a su inteligencia y fuerza en sus convicciones, su nombre es Mateana Murguía de Aveleyra; ella nació en Etzatlán, al sur de Jalisco, el 21 de septiembre de 1856. Desde muy pequeña, con tan sólo cuatro años de edad, emigró con su familia a la capital, donde comenzó a instruirse en las materias de educación primaria, desde temprana edad mostró su gran inteligencia y afición al estudio, el cual fue uno de los más notables distintivos de su carácter.

El 19 de agosto de 1875, a los 19 años, contrajo matrimonio con el señor Enrique Stein, con quien tuvo una bella niña de nombre María Stein de Piña y quien años más tarde le dio una nieta de nombre Concepción Piña y Stein. Sin embargo, por cuestiones inexplicables de la vida, poco le duró esta felicidad pues en octubre de 1876, catorce meses más tarde quedó viuda, y volvió con sus padres; fue una dolorosa y amarga experiencia, pero supo sobreponerse a ella venciendo las dificultades que se le presentaron, atendiendo con aplomo y gallardía las exigencias de su nueva posición.

Gracias a su gusto por el estudio, la música y la literatura, perteneció a dos sociedades literarias, “Las Hijas del Anáhuac” y “El Liceo Hidalgo”, lo cual le sirvió para perfeccionar sus conocimientos.

El 18 de diciembre de 1878 se recibió como profesora y pasó a dirigir la Escuela de Huichapan en la que permaneció dos años.

Tres años más tarde, en 1881, vuelve a la capital para encargarse interinamente por seis meses, de una Escuela del Municipio, es importante destacar como gracias al entusiasmo con que se dedicó al estudio, es como introdujo las innovaciones que le fueron posibles en el sistema general de enseñanza, lo cual le valió para que, al terminar el año escolar, el Sr. Pérez Gallardo, presidente del Ayuntamiento, le diese en propiedad otra Escuela, como premio por haber sido ella la primera en poner en práctica la gimnasia de salón.

Estuvo de 1882 a 1883 en esa Escuela y en 1884, el Ayuntamiento le dió, en atención a sus méritos, la cátedra de Gramática que desempeñaba en la Escuela de Artes, también en ese tiempo y a pesar de sus múltiples ocupaciones fundó y dirigió un periódico redactado por señoras titulado *Violetas*, del cual no existe ningún dato ni registro.

En septiembre de 1885 por segunda vez, contrajo matrimonio, ahora con el señor Licenciado Tomás Eguiluz, después de nueve años de viudez. A los veintiséis días de casada salieron para Guanajuato, sin embargo el golpe de la muerte volvió a cruzarse en su camino ya que por segunda ocasión volvió a perder a su esposo, víctima del tifo de aquella ciudad.

Después de esta dolorosa situación, regresó a la capital acompañada de su mamá y su hija. Como muestra de su coraje para sobreponerse y la fuerza de su carácter, volvió a emprender sus trabajos por lo que se le encomienda la Dirección de la Primera Escuela de Párvulos que se inauguró el día 5 de mayo de 1886, donde presidió el acto el Presidente de la República, poco después por instrucción del mismo Presidente, fue removida para pasar a dirigir con aumento de sueldo, la Escuela de Párvulos anexa a la Normal, cuyo cargo desempeñó hasta el 23 de junio de 1887, fecha en que contrajo matrimonio por tercera vez pero en esta ocasión con el Sr. Agustín Aveleyra, con quién procreó un varón que llevo el mismo nombre de su padre.

La escritora y poetisa Mateana Murguía cuenta con grandes cualidades poco comunes que la hacen destacar como ser humano y como mujer, ya que su inteligencia, el valor y la fuerza con que ejerce su profesión y trabajo, hacen de ella una persona útil a la familia y a la sociedad.

Su norma era estudiar y aprender sin limitar los conocimientos a determinadas ramas y en su caso, cultivando todo lo que su rápida concepción le atraía, dedicándose a combinar reformas sobre la enseñanza pública, a cultivar la música y la literatura, y en algunas épocas, empleando los días festivos que tenía libres a sus tareas de profesora y a practicar la fotografía, en la cual adquirió notables conocimientos.

Considero que Mateana es una mujer admirable porque sola o acompañada, ha sabido sostener con el fruto de su talento y su honorífica profesión, su dignidad de señora y jefe de familia, sin que la miseria sea un pretexto para tomar caminos falsos o malas decisiones que por la ineptitud y timidez femeninas tomaron muchas mujeres, violando su sagrado hogar, degradándose ellas y por consecuencia también a sus hijos.

En cambio ella siempre tuvo interés por mantener la tranquilidad de sus padres, hermanos y desde luego su hija e hijo, cuya educación era impulsada con noble afán, porque era el sueño dorado de su ilusión.

Vivió 50 años y murió a las dos de la mañana el 23 de Junio de 1906, en la ciudad de México, sin embargo, gracias a sus escritos publicados es que podemos conocer sus ideas sobre la situación femenina en el país.

Su padre fue el Dr. Don Manuel Aveleyra, considerado como una eminencia médica y su madre fue la Sra. Doña Aurelia Togno hija de la Sra. Doña Amada de la Torre, quien fue la esposa amante y abnegada que caracterizó en general el tipo de la esposa mexicana; sin duda el mejor elogio que puede hacerse de esta honorable familia es que viven todos unidos, desapareciendo, mejor dicho, no existiendo entre ellos nombres de suegra, yerno, cuñado, etc., sino la cordialidad, el respeto y el amor.

La prueba de la influencia de Mateana en la ilustración del público femenino, se puede observar a través de los comentarios y elogios hacia ella, el tipo de mujer que en general debería ser en su pensamiento y obra en el siglo XIX, para evitar que sigan existiendo viudas que en lugar de luchar por sacar adelante sus hijos, solo se degraden a sí mismas y a su familia con hechos poco honrosos que pongan en entredicho su reputación, faltando en ocasiones a su promesa y compromiso de honrarse y honrar a sus seres queridos, porque no saben como cumplir con sus deberes de padre y madre a la vez, como Mateana lo hizo en dos ocasiones, demostrando que el conocimiento, brinda herramientas muy útiles y poderosas para salir siempre adelante.

3.2 Desarrollo de las publicaciones de Mateana en “LAS VIOLETAS DEL ANÁHUAC”.

Mateana colaboró en dos publicaciones dirigidas al sexo femenino, una de ellas fue: *Las Hijas del Anáhuac*, y sobre dicho periódico encontré lo siguiente: comenzó a circular el 4 de diciembre de 1887, es el primer nombre que llevó ésta publicación, cambiando el 29 de Enero de 1888, a *Las Violetas del Anáhuac*, debido a que otra publicación apareció con el mismo nombre y para no confundirse ni entrar en discusión, decidieron hacer la modificación, dejó de circular el 24 de junio de 1889.

Durante su existencia nunca insertó ningún anuncio publicitario, esta publicación salía los domingos, exigiendo que las suscripciones se hicieran un mes por adelantado. Los ejemplares sueltos se vendían en la Alacena de Don Manuel A. Martínez, Portal de la fruta, esquina con la calle del Espíritu Santo. La dirección y administración del semanario se encontraba ubicada en la calle de Cinco de mayo número 16. Más tarde fue trasladada a la Avenida 3^o Oriente número 726 (antes San Idelfonso número 9); esto sucedió a mediados de 1889. El periódico era editado por la Imprenta de Aguilar e hijos, situada en la 1^a de Santo Domingo 5, esquina Santa Catalina y Encarnación.

En su contenido se publicaban asuntos que se relacionaban con los aspectos sociales del país, defunciones, matrimonios o fiestas. En ocasiones hacían el anuncio de una nueva colaboradora para el semanario o citaban el nombre de alguna mujer que había sobresalido en el campo profesional o las artes. También escribían novelas, cuentos y anécdotas, donde la mayoría de las veces el personaje principal era una mujer quien se enfrentaba a diversos problemas de índole social, moral o amoroso, pero lo importante de estos textos es que la mujer siempre quedaba como heroína ante cualquier situación. Uno de los temas que más llamaban su atención fue el de la educación y como criar a los hijos, el problema al que se enfrentaban cuando buscaban trabajo y se les exigía tiempo completo, no tenían dónde o con quién dejar a sus pequeños, por lo mismo externaban su inconformidad sobre las injusticias que recibía el sexo femenino en el aspecto laboral y social.

Sin embargo para la profesora Murguía, la situación del sexo femenino cuando se casaba era para ella injusta y desigual porque toda la culpa y la responsabilidad siempre recaía en la mujer, además de que se le exigían muchos requisitos para mantener su hogar y no perder a su esposo, debido a esta inconformidad escribió un artículo donde hace mención sobre:

LOS MARIDOS

Con un interés, que no nos atrevemos a calificar de egoísmo, le han aconsejado un comportamiento capaz de llevarla a obtener el mayor de todos los bienes: la tranquilidad de su hogar.

Le han dicho que debe ser prudente, aseada, económica, tierna y delicada; que debe estudiar atentamente el carácter y costumbres del compañero de toda su vida, para amoldar convenientemente las suyas; que debe reprimirse en todo para evitar que su esposo se disguste de verla melancólica, enferma o violenta; y aún que debe conservar sus encantos físicos y las habilidades que posea para halagar no sólo el sentimiento, sino hasta la vanidad de su dueño.

Ante esta dispareja situación, Mateana trataba de que las lectoras del semanario se dieran cuenta por medio de sus artículos, de que necesitaban un cambio para no seguir aguantando esta posición de esclavas, porque una cosa era que cuidaran su casa, su marido y sus hijos, pero con la ayuda de su compañero, compartiendo responsabilidades y ciertas obligaciones, sin humillarse ni degradarse uno a otro, y continuó con lo siguiente:

Como dijimos al principio sólo a la mujer se ha tratado de enseñarle el arte de conservar la paz doméstica; y es seguramente porque en general, se tiene la idea de que ella sola es responsable de la felicidad o desgracia de su hogar.

Nosotras creemos que uno y otro tienen el imprescindible deber de conservar el inapreciable tesoro que mutuamente se han confiado: su tranquilidad y su dicha. Para lograrlo, creemos que no sólo la mujer ha de poner los medios, sino que el hombre también debe sacrificar algo de sus ideas, de sus costumbres y de sus gustos.

Continuando con la descripción del periódico, en cualquier página del semanario se puede leer desde aspectos científicos o sociales, hasta temas religiosos, históricos, pedagógicos, definiciones de conceptos políticos, investigaciones acerca de la conquista e independencia de México, semblanzas de mujeres célebres del país y opiniones en las que cada periodista demostraba tener un verdadero conocimiento en música, literatura, o teatro nacional. Esto también con el fin de que sus lectores se percataran de la amplia cultura de sus escritoras, y para hacer más atractiva la publicación.

También publicaron poemas románticos, patrióticos y varios más donde ofrecían una visión particular de lo que significaba para ellas, el ser mujer así como el sentimiento del amor desde el corazón femenino. Su directora fue la Sra. Laureana Wright de Kleinhans, pero debido a una enfermedad, lo transfirió el 17

de Febrero de 1889 a la Sra. Mateana Murguía de Aveleyra, quien lo dirigió hasta el final de su publicación.

Durante los dos años que circuló el semanario, se insertaron, sin interrupción alguna, charadas, sonetos y versos que representaban a la perfección el sentir de aquellas mujeres, por medio de ellos nos describían sus impresiones ante un hermoso paisaje durante el recorrido de un viaje; como el que escribió Mateana titulado:

EN EL CAMPO

Quiero conducirlos, queridas lectoras a un tranquilo pueblecito, situado en el centro de la pintoresca sierra de Michoacán y en donde he pasado los mejores días de mi vida. Figuraos una población pequeña y pacífica cobijada por un cielo siempre sereno, siempre sonriente, con una temperatura agradable aunque fría, y unos alrededores deliciosos en los que el alma, rindiendo un tributo de admiración a la naturaleza, contempla una exuberante vegetación y goza a la vista de los poéticos campos sembrados de silvestres florecillas; en donde se ven paseándolas ligeras calesas y los generosos caballos. Pintorescos y cristalinos lagos le circundan, ofreciendo a los ojos del viajero un cuadro hermosísimo, ante el cual se apodera del alma un sentimiento de religiosa ternura, de infinita gratitud hacia el supremo hacedor de la creación, que ha formado esas maravillas para que el hombre goce.

En el párrafo anterior, hace una detallada descripción de un paseo al aire libre, le gustaba hablar de los lugares que visitaba y disfrutaba, pero sobre todo desde su particular punto de vista, principalmente de sus propias experiencias, lo cual desde mi punto de vista hacía más atractivo e interesante lo que escribía, pues al mezclar sus emociones y sentimientos en algún artículo o poema, su toque moralista y humanista no faltaban, pero no fue el único que escribió, hubo otros donde al describir los paisajes que admiraba, parecía que nos trasladaba al lugar descrito como si quisiera que sus lectoras sintieran y vivieran igual que ella, otro ejemplo de este tipo es:

UNA NOCHE DE LUNA EN LA MONTAÑA

Una faja blanquecina comienza a aparecer por el horizonte; a la profunda oscuridad de la selva, sucede gradualmente una poética claridad que permite distinguir la forma de los árboles seculares que antes se hallaban envueltos como en un fúnebre sudario, entre los majestuosos pliegues de la noche.

Sobre el tupido y blanco césped se dibujan mil figuras caprichosas producidas por la argentada luz de la reina de los astros, cuyos rayos atraviesan por entre el ramaje. El augusto silencio del bosque solitario se interrumpe a intervalos por el rumor del viento produce al sacudir la inmensa cabellera de la montaña, o por los trinos armoniosos del ceniztle, que exhala sus amorosas quejas.

A través de estas líneas Mateana hacía una invitación para tratar de vivir esas experiencias y así compartir las emociones que se producen por medio del contacto con la naturaleza, para admirarla y contemplarla, dejándose llevar mezclando todos los sentidos, lo cual hace que uno piense que era una mujer muy apasionada por todo lo que hacía, muy observadora y entregada, aunque

eso se puede apreciar en todo lo que escribía, porque a todo le ponía mucho empeño y corazón.

En el caso específico de la profesora Murguía, ella se dedicó a comentar, en la mayoría de sus artículos, asuntos relacionados con el comportamiento y la situación de las mujeres, pues por medio de sus palabras trataba de darles claridad y de persuadirlas para que no cometieran ciertos errores; para ella era muy importante la educación que recibía el sexo femenino, por eso se preparó para introducir nuevos métodos de enseñanza los cuales le valieron su reconocimiento como una mujer ejemplar, culta, amorosa y muy dedicada a su familia y a su trabajo, aunque su gran dedicación y mayor pasión que era el estudio y el aprender todo lo que su capacidad le permitiera, le trajeran enfermedad y muerte, pues a pesar de las limitaciones o el dolor, nunca se dio por vencida, siempre luchó para aportar sus conocimientos y su sentir, a través de su trabajo y de lo que escribía, con el objetivo de mejorar las condiciones de la población femenina en el siglo XIX, tratando de formar una conciencia sobre la esencia misma de la mujer y su gran capacidad.

Es por esto que considero de suma importancia el rescatar sus publicaciones, ya que su entrega y profesionalismo fueron muy destacados y reconocidos por varias personas de ese tiempo y ahora con esta pequeña semblanza de lo que ella escribió es un pequeño reconocimiento a su talento, su inteligencia y dedicación hacia la mujer, para que lo realizado por ella siga perdurando por más tiempo; por ejemplo al hacer referencia sobre la educación y preparación que debía tener una mujer para poder conseguir un hogar y una familia tranquila y feliz, además de rescatar la importancia que tiene el arreglar su persona y ser cuidadosa al escoger la ropa que usa como lo describió en:

EDUCACIÓN DOMÉSTICA

La primera obligación de la madre, mejor dicho, el más dulce de todos sus deberes, es atender a la conservación de su hijo; y para lograrlo debe estar prudentemente instruida en las reglas generales que nos da la Higiene, y sin las cuales no podría ayudar a la Naturaleza en su desenvolvimiento, o entorpecería éste interpretando mal esas reglas.

El vestido es otra de las necesidades que vemos con demasiada importancia considerándolo como adorno, y con muy poco o ninguna juzgándola como el medio de preservarnos de la temperatura y para dejar al cuerpo la libertad de los movimientos, sin la cual no puede haber gracia ni naturalidad.

Para Mateana este tipo de educación era completamente inherente a su ser, pues de la mujer dependía el presente y futuro de su hogar y de sus hijos, pensaba que si existía la conciencia en las madres de la importancia de transmitir buenos valores y principios a sus hijas, éstas seguirían su ejemplo y los transmitirían de generación en generación, pero como lo anterior no ocurría, entonces las consecuencias eran inevitables y como resultado existían las mujeres frívolas, vanidosas y mentirosas, un ejemplo de esto es:

Desgraciadamente cuando la mujer no está bien educada se convierte en positivo mal para sus hijos, y tanto más temible cuanto a las virtudes o defectos de la madre se reflejen en los seres que sienten la influencia de su ejemplo.

De aquí resulta que una mujer no sabe todas esas pequeñas e indispensables virtudes domésticas, que son las columnas del templo de la familia, hará madres como ella, que por negligencia para instruirse en sus dulces y delicados deberes, convierta su hogar en ruinas, entre las cuales se levantarán terribles la discordia, el desencanto, la desgracia y tal vez el odio.

Como lo he descrito, había muchos temas que le interesaban y gracias a su amplia cultura trató asuntos fundamentales e importantísimos para la mujer como lo es la educación, tanto en casa como en la escuela por eso escribió lo siguiente para exponer su punto de vista sobre uno de tantos temas que le afectaban y le interesaban como mujer y como profesionista:

EL PROFESORADO EN MÉXICO

Queremos pintar a la pobre y modesta joven que obligada por la necesidad, sacrifica sus mejores años dedicándose al estudio; y que a fuerza de privaciones, aplicación y constancia, logra vencer todos los obstáculos, dominar todas las dificultades, y arrollar todas las envidias que se ponen a su paso.

¡El éxito corona sus esfuerzos! Ya ha conquistado el derecho de ejercer su noble magisterio, pero ahora tiene que emprender una segunda cruzada de la que tal vez no salga tan airosa como en la primera. Va a luchar por obtener una colocación. Pero los nuevos obstáculos son quizá más terribles que los anteriores, porque el *favoritismo*, la *apatía*, la *indolencia*, y a veces la *envidia* y la *mala fe*, serán los poderosos enemigos que tiene que combatir. Muchas veces deja en lucha tan desigual su fe y su esperanza; y desalentada y abatida, con la desesperación y la tristeza en el alma, vuelve a su miserable hogar para ayudar a su familia en el duro y penoso trabajo de la *munición*, hasta que acaba por enfermar.

Al mencionar el difícil camino que hay que seguir para prepararse y luchar en la vida, Mateana describe a la mujer como un ser que ante los ojos del hombre y la sociedad es frágil, pero su espíritu de lucha es fuerte y su fe en ella misma es lo que le impulsa para salir adelante, a pesar de todas las trabas que pueda tener mientras tenga sus objetivos firmes no descansará hasta cumplirlos y por lo mismo menciona que todo esfuerzo tiene su recompensa, aunque en esta vida hay que luchar constantemente para no caer en tentaciones que hagan desviar el camino, vencer la apatía y los pensamientos mediocres, pensar y actuar diferente para luchar y lograr ese triunfo que se anhela y se consigue a base de constantes esfuerzos.

Y en México, en donde los profesores hacen una religión del profesorado, en donde sacrifican hasta su salud por llenar debidamente su sagrada misión, venciendo con sublime heroísmo todos los obstáculos que se les presentan, pues no siempre están sus escuelas dotadas de todo lo indispensable para la enseñanza; cuando con ardiente fe, siembran con religioso entusiasmo en el corazón de los *futuros hombres* las primeras ideas de patriotismo, de virtud y de honor, que más tarde darán codiciados frutos; ¿serán ellos los únicos beneficiados? ¿Recogerán en premio de sus afanes la

indiferencia más completa....? ¡Ah! No, abrigamos la dulce esperanza de que ilustrada Comisión de Instrucción Pública, mejorará las condiciones actuales del profesor y considerará debidamente a las profesoras, atendiendo no sólo a sus méritos, sino a su debilidad, digna siempre de toda protección!

Es posible que en este párrafo Mateana externara su propia situación como profesora y las condiciones tan difíciles con que se ejercía esta profesión, además de expresar la falta de importancia que se le daba en comparación de otras naciones donde se le veía con tanto respeto y se le tenía en un lugar muy privilegiado, sin embargo en México quienes se dedicaban a la docencia hasta su salud ponían en riesgo con tal de no faltar a su compromiso de difundir el aprendizaje a pesar de no contar con lo indispensable para tan delicada misión, y como muestra de su dedicación, amor y fe no dejaban morir la esperanza de que esta situación cambiara y las profesoras contaran con el apoyo, la comprensión y protección de las autoridades de la Instrucción Pública.

Otro de los temas que interesó a la poetisa fue la pena de muerte, acerca de la cual expresó su desacuerdo ya que calificaba este acto como una barbarie que no iba a la par con los adelantos del siglo, decía que en lugar de ocuparse por crear métodos para eliminar al ser humano se debería pensar en construir o crear cosas para mejorar como sociedad y como seres humanos, estaba en total desacuerdo, por lo mismo ella escribió lo siguiente:

Los medios de combate y de defensa han llegado a un refinamiento digno de la cultura de nuestro siglo, y hoy las naciones civilizadas estudian concienzudamente el modo de matarse con todas las reglas del arte.

Pero el hombre no satisfecho con vencer a sus semejantes cuerpo a cuerpo y con las mismas ventajas, - dejando a un lado las leyes de la naturaleza - decretó la pena de muerte, ¡atreviéndose a destruir la obra del creador, desconociendo que el derecho de muerte es exclusivo de Dios, y olvidando que el objeto moral de las leyes debe ser más bien prevenir que castigar los delitos!

Ella creía que la educación era la medicina de todos los males, por eso ante todo defendía el derecho para instruirse y para vivir, juzgaba las acciones de aquellos que creaban y hacían las leyes pues para ella no buscaban soluciones sino su propia destrucción:

Con un refinamiento de crueldad inaudito, se ha dado a buscar el perfeccionamiento de su obra; y en vez de prescribir del Código esa ley repugnante y feroz, inventa cada día los medios más rápidos y seguros para destruir ese soplo divino que se llama vida.

Edúquese al pueblo para no tener necesidad de destruirlo; y al proscribir para siempre ese horrible atentado contra los derechos del hombre que se llama pena de muerte, la humanidad habrá dado un gran paso hacia su verdadero perfeccionamiento.

Una situación que incomodaba a Mateana eran las personas que vivían en la calle, pues este tipo de espectáculo no le parecía apropiado y los criticaba con dureza, porque para ella no aportaban nada a la sociedad y en cambio si la manchaban, los consideraba lo peor porque en lugar de estudiar o trabajar en

algo, se la pasaban dormidos o en una completa degradación, hasta cierto punto es lógico que para Mateana este tipo de personas le causaran desagrado, por su misma forma de ser ya que ella siempre ocupaba hasta sus ratos libres en el estudio o para aprender cosas nuevas y aquellos que fueran lo contrario no encajaban en su vida o en el país, pero a pesar de esto propuso que vivieran en “El asilo del mendigo”, con la esperanza de que ahí se regeneraran y tal vez pudieran convertirse en personas útiles, como lo expresa en el ejemplo siguiente:

LOS BOHEMIOS DE LA CIUDAD

Esos desgraciados sin hogar, sin pan, sin abrigo, hacen alarde de su miseria; duermen allí la mayor parte del día expuestos a los rayos del sol, sentados en el suelo, y recargados contra el muro del Palacio, pasan casi todas las horas del día muchas de esas infelices madres de inocentes seres que crecen así, nutriéndose en la vagancia y en el deplorable ejemplo de sus padres.

Toda noción de moralidad se ha perdido en ellos o mejor dicho, jamás ha existido en su corazón cerrado a todos los sentimientos que los vicios han ahogado. El amor a la familia, que hubiera podido regenerarlos, les es tan desconocido como cualquiera de las virtudes, y sin Dios ni ley viven degradándose cada día más y produciendo seres destinados a la miserable existencia que ellos arrastran.

En algunos de sus artículos describió cierto tipo de mujeres cuyo carácter, comportamiento y reacciones en determinadas situaciones las distinguían de las demás, en un artículo que escribió, hizo referencia a las damas que gustaban de asistir a ver las corridas de toros y las describió con brevedad, calificándolas de *lindísimas pollas*, de corta edad, curiosas, vanidosas y consentidas pues, de acuerdo a sus apreciaciones, estas jóvenes asistían a la fiesta taurina con la única finalidad de presumir su vestuario, de presenciar escenas “soeces” y conseguían su fin porque “sus débiles padres” cedían con facilidad a sus pretensiones.

ALGO SOBRE TOROS

No queremos privar a nuestras amables lectoras de las importantes noticias que nos propondremos comunicarles acerca del espectáculo más *civilizador*, y por lo mismo más en boga y mejor concurrido; pues nuestra culta sociedad no omite sacrificio de ninguna clase, por asistir con generosos entusiasmo a las magníficas corridas de toros en donde cada día puede presenciar escenas tan edificantes como las que allí pasan. Y como los sentimientos humanitarios son el distintivo moral de nuestros compatriotas, resulta que al oír el *tierno reclamo* que en favor del menesteroso hacen los *Diestros* desde el pobre jornalero hasta el *boquirrubio* lagartijo, todos se levantan *como un solo hombre*, y ávidos de sangre, de libertinaje y de obscenidades, entran delirantes al Toril -digo, al circo taurino,- en donde para complemento de las sublimes emociones que se prometen disfrutar tienen (¡oh vergüenza!) la satisfacción de ver las lumbreras concurridas por algunas lindísimas pollas que con toda la irreflexión de la poca edad, y agujoneadas por la curiosidad y el deseo de lucir sus magníficos trajes, han insistido con sus débiles padres para que las lleven al espectáculo más soez que pudieran presenciar.

Mateana estaba convencida de que el arte taurino no era digno de ser admirado por una dama, sólo escribía para las mujeres, pues a través de sus palabras, trataba de persuadirlas para que no asistieran a ese tipo de distracciones. Sin embargo no sólo se dedicaba a describir el proceder de algunas mujeres, sino también externaba su opinión:

No queremos pasar por moralistas; ni creemos que nuestra desautorizada voz pueda llegar hasta los que en el último periodo de la *fiebre taurina*, no son capaces de retroceder ni un paso cuando han tomado el rumbo de la Plaza de Toros. No nos dirigimos por lo mismo a los taurófilos en su periodo de *delirium tremens*, porque sabemos que no nos escucharán: escribimos para la mujer, para esa importante entidad de la familia humana a quien deseáramos ver siempre en el lugar que le corresponde, y siempre sensible, digna y respetada.

Para ella, la educación tan superficial que recibían las mujeres era la principal causa de su mala conducta; aseguraba que mientras se les enseñara el arte de engañar y no el de ser buenas madres, seguirían actuando erróneamente, convencidas de que es natural no decir lo que sienten, fingir y engañar para lograr sus propósitos.

Así como criticaba el hecho de que carecían de una adecuada educación y por lo mismo actuaban de manera incorrecta, manejando la doblez y la hipocresía, existía otra posición con la que tampoco estaba de acuerdo y esa era la mujer vanidosa, pues casi lo consideraba como una enfermedad que envenenaba el alma y contagiaba a todos los que se dejaran, por lo mismo siempre apelaba a la buena educación desde temprana edad y a una madre de buenos sentimientos que no le diera más importancia a las cosas materiales antes que a sus hijas o hijos:

LA VANIDAD

Esta vergonzosa enfermedad moral nos roe, nos consume, nos envilece, vicia y paraliza el alma: degrada la dignidad natural y como todas las enfermedades inveteradas, contiene el germen, la semilla de otros males que son su consecuencia inmediata y forzosa. El engaño, el perjurio, la disipación, el robo, el egoísmo, la ingratitud y otras muchas malas pasiones proceden de la vanidad.

La mujer, susceptible de todas las virtudes, de todos los sacrificios, de todos los heroísmos, es también muy susceptible de todas las debilidades y de todos los vicios: por lo mismo que está dotada de una imaginación más impresionable y más viva que la del hombre, todo en ella es vehemente y exagerado; y si encuentra en su camino el demonio tentador de la vanidad, y no hay una mano amiga que la aparte de su lado, se entregará en sus brazos de una manera inconciente primero, y con una culpable premeditación después.

Aunque destacaba la inteligencia y superioridad de la mujer para detectar esta clase de peligros, no dejaba de encomendar a sus lectoras, el don de buscar una buena instrucción para sus hijas y el estar siempre al pendiente de cualquier cosa que notaran rara o diferente para así poder ayudar a evitar después una grande pena:

Inculquemos a nuestras hijas la virtud de la modestia, haciéndolas apreciar y distinguir desde temprano lo útil y necesario de lo trivial y superfluo, puesto que las ideas que la mujer lleve al hogar serán las que infunde en su nueva familia, y preparemos así el porvenir de la futura generación para evitarle el cáncer de la vanidad.

Mateana trataba de inculcar por medio de sus artículos, el hábito de la modestia desde temprana edad, así como el no ser superfluas y materialistas, sino reconocer lo útil y verdaderamente importante de las cosas para saber actuar acertadamente en su hogar, desempeñando correctamente sus labores como ama de casa y por lo tanto lucirse en sociedad como una dama sin los defectos de la vanidad y la pedantería.

Preocupada por la forma en que crecían y como eran educadas en su casa las jóvenes, escribió sobre la educación que recibía una mujer de sociedad y una de clase media, en donde por medio de sus líneas trataba de crear conciencia y explicar el comportamiento de unas y otras, pues señalaba que la posición social sí influía en su educación y en su desenvolvimiento, mientras que las ricas eran inútiles, engreídas y caprichosas, por lo tanto causaban bochornos en sociedad y en su casa, en cambio las otras jóvenes no tenían los conocimientos necesarios para hacerse cargo de su casa y ser económicas y prudentes, por lo tanto se metían en problemas económicos, como el que a continuación expongo:

Así se hace, como puede aumento de comida, improvisar mesas, pide platos y cubiertos en la vecindad y por fin, a las tres de la tarde, se sientan a la mesa.

Terminada la comida sigue el baile que dura hasta las once, según el programa. Al fin la familia queda sola comentando y lamentando la confianza de sus amistades, que las han obligado a ponerse en ridículo, a contraer nuevos compromisos y que al fin no han quedado satisfechas, pues la criada sorprendió diálogos como el siguiente:

-¿Habrás Ud. visto desplante de estas gentes? Convidar a uno para darle de comer a las tres de la tarde, un mole que era más carne de puerco que otra cosa, y un arroz que había pasado por donde venden manteca,

-¿Y qué me dice Ud. del pulque, mi alma? Le dijeron a que te endulzo! Y al pobre lo engañaron porque la verdad estaba... incapaz.

Pero para ella todo lo anterior no era más que el resultado de una mala e insuficiente educación, empezando por los padres, en el caso de los ricos, la mamá en lugar de criar y estar al pendiente de sus hijos, deja su noble labor en manos de gente extraña que contrata para que le ayude con los quehaceres del hogar, por lo mismo señala Mateana que las jóvenes no tienen la culpa de ser como son, porque desde pequeñas no han recibido el amor y cuidados de su madre, es decir no contaban con el ejemplo y el sentimiento que sólo ese ser puede tener, además de la educación para aprender su deber en la casa y como comportarse apropiadamente en sociedad, como ejemplo de lo anterior escribió lo siguiente:

Una madre rica empieza por privarse espontáneamente, y sólo porque así lo exige el buen tono, del placer de alimentar a sus hijos con su propia sangre, entregándolos en

manos de una gente vulgar y sin educación, y cediendo a la nodriza las primeras dulcísimas palabras que tan suave eco levantan en el alma de una madre.

Crecen los hijos, y apenas si ella tiene tiempo de verlos todo el día; las visitas, los compromisos sociales, el paseo, absorben todo su tiempo; y sus hijas, al cuidado de una institutriz pasan todo el día recibiendo de una persona extraña el ejemplo y los sentimientos que ella quiere inculcarles.

Trataba de mostrarnos como reaccionaban otras mujeres en circunstancias ingenuas o frívolas desde su perspectiva como espectadora, mientras que reconocía sus defectos sin intención de ridiculizarla al contrario, su propósito era demostrar que tenía razón de que el origen de sus males consistía en la mala educación que recibían.

Enfocada en todo lo relacionado a la mujer y su entorno, Mateana escribía sobre lo que sentía acerca de ella misma, para manifestar su forma particular de percibir y expresar sus pensamientos y sentimientos, en este caso, acerca de la importancia de ser madre pues consideraba que una mujer tenía el derecho a ser valorada si era una buena madre que se preocupaba y se ocupaba de sus hijas e hijos, pues este privilegio era el mejor regalo que una mujer pudiera tener, por lo mismo a su hija le escribió lo siguiente:

A MI HIJA

Nueve años hace hoy, hija querida,
Que llegaste a tu hogar sonriente y pura;
Donde fuiste por todos recibida
Como nuncio de paz y de ventura.
Déjame que recuerde con ternura
La hora crepuscular de tu venida;
Cuando entre luces que el amor fulgura
Llegaste a los umbrales de la vida.
Desde entonces, tu amor que es mi embeleso,
Mi esperanza, mi bien, mi solo acento,
En mi alma desolada llevo impreso.
¡Bendita tú, que con cariño santo
Mi vida endulzas con tu casto beso,
Y en risa truecas mi dolor y llanto!

Por medio de estas líneas, se puede ver a una mujer entregada a su familia, una madre amorosa y orgullosa de sí misma que de forma poética externa la dulzura y tranquilidad de su hogar, así como la paz con sus seres queridos. Otro ejemplo de la facilidad que tenía para escribir composiciones a la mujer sobre sus estados de ánimo y cada etapa que vivía es:

A UNA ROSA

Lozana ayer, fragante se ostentaba
Luciendo sus espléndidos colores,
Y del sol a los vívidos fulgores

En su tallo gentil se columpiaba.
El céfiro amoroso la besaba
Al arrullo de tiernos ruseñores;
Era la reina entre las otras flores,
Y el pensil orgullosa engalanaba.
Pero llegó la noche, y la tormenta
De sus galas airada la despoja
Dejándola marchita, amarillenta;
Así la mano del pesar deshoja
La flor de mi ventura, y macilenta,
En el abismo del dolor la arroja!

Tenía el don de describir cada etapa por la que atraviesa la mujer, desde su juventud pasando por la madurez hasta la edad mayor, pero contemplándola como una bella flor, en este caso una rosa, quizá por que es una flor muy conocida además de bonita, sensible al trato que se le de, pues si hay cuidados su periodo se extiende pero si no se marchita fácilmente, sin embargo aún marchita sus pétalos conservan un aroma particular, además de traer los recuerdos de su llegada.

Pero también podía describir los talentos y cualidades de algunas mujeres para las bellas artes, en donde con toda agilidad nos hacía imaginar como era el lugar o las personas de quien hablaba, pues parecía que no le costaba ningún trabajo, como si con su pluma dibujara todo lo que veía, pero con la diferencia que las letras eran los colores y forma que ella plasmaba por medio de sus escritos, como el que a continuación hago referencia:

LAS SEÑORITAS ALVARADO

El domingo último tuvimos el placer de admirar a estas sacerdotisas del divino arte, que nos deleitaron con sus dulces armonías.

En la casa del Sr. Yañez se daba una íntima y agradable reunión en la que tomaron parte las Sritas. Concha y Lupe Alvarado. Bien conocidas son estas jóvenes, que con ardiente vocación y éxito incomparable, cultivan el arte de la música.

Concha, dotada de una hermosísima voz de contralto, es discípula de la distinguida Sra. Natali de Testa, y educada en tan buena escuela llegará a ser una notabilidad artística. Su privilegiada voz, extensa, fresca y argentina, deleita a cuantos la escuchan. Sus notas graves son extraordinariamente fáciles y sube con tanta limpieza como dulzura.

Lupe nos encantó, dejándonos admirar su maravillosa ejecución en las difíciles piezas que tocó con tanto arte como sentimiento.

Le gustaba escribir sobre mujeres que habían destacado en alguna disciplina o el arte, con el propósito de dar a conocer sus triunfos y demostrar que efectivamente el sexo femenino cuenta con las cualidades o dones aparte de su capacidad física e intelectual para sobresalir sin ayuda del varón.

Acerca de las personas que por alguna razón habían cometido un crimen o habían obrado mal aunque fuera de pensamiento y no eran castigadas por la ley, es decir que andaban libres como si nada, las describía de tal forma que si ese

tipo de personas leyera su texto, aún más su cargo de conciencia los aplastaría, sin embargo tal vez es un poco exagerado el pensar que llegara a provocar algún sobresalto en este tipo de personas, porque si tienen la sangre y la mente fría para hacerle daño a alguien, es muy probable que lo que se diga de ellos les sea indiferente pero tal vez en el fondo si les provoque cierto disgusto por ser descritos así:

SONETO

Rugado el ceño, torva la mirada,
Las mejillas hundidas y huesosas,
Con la mano convulsa, que crispada
Parece rechazar formas odiosas;
Como huyendo de sombras pavorosas
Que siguen implacables su pisada
Lanzándole blasfemias espantosas
En medio de estridente carcajada;
Así camina el criminal que un día
Osó ¡infeliz! con pertinaz empeño
Extinguir de los buenos la alegría,
Muerte su vida es, fiebre su sueño,
Porque lleva a través de su existencia,
Las sombras del infierno en la conciencia.

Para Mateana, las bellas artes eran importantes, así como todo lo anterior de lo que ella habló y se expresó, le gustaba describir en muchas ocasiones desde su propia experiencia sobre diferentes temas, los cuales para ella tenía cierta relación y pensaba que debían ser de interés para la mujer, como el caso del teatro, aunque criticó la decadencia que tenía pues su calidad ya no era la misma por lo tanto hacía un llamado por medio de estas líneas para que esta situación se mejorara, antes de que se perdiera el interés por asistir a una función:

EL TEATRO

No tenemos elementos para hacer un estudio completo de la decadencia del arte dramático: pero pensamos que no sólo los malos actores han contribuido a deprimirlo sino que también los autores pueden pedir y reclamar con justicia la triste honra de haber propendido con todas sus fuerzas a abatirlo al suelo sin miramiento, al progreso de la época, y sin otro fin que el lucro.

A los buenos actores está encomendada la empresa de regenerar el arte dramático toda vez que se cuenta con el buen gusto del público, y a ellos toca contribuir al adelanto del pueblo ilustrándolo, moralizándolo e instruyéndolo.

Mediante los ejemplos anteriores se puede apreciar como Mateana abarcó muchos temas de los cuales procuraba externar su opinión, además de plantear una alternativa o solución para dichos problemas, es decir que no sólo escribía para mostrarnos un panorama general de la mujer del siglo XIX, sino que se preocupaba por demostrar las carencias o hacer denuncias de ciertos temas que repercutían o tenían que ver directamente con la mujer.

Le preocupaba que no existiera una cultura o hábitos de lectura, pues señala que no era necesario saber de otros lugares sino al menos tener el interés de conocer lo que pasa a su alrededor.

Su propósito era enseñar a otras mujeres el camino para introducir las por medio del periodismo en diferentes ramas como la historia, la ciencia o los problemas sociales, por medio de cada uno de sus escritos buscaba motivar su participación para que pensarán y se cuestionaran si estaban conformes con su realidad o preferían buscar una mejor educación para tener una mejor vida.

Trataba de ser lo mas honesta, explicando que la mujer como ser humano no es perfecta, pero que ese defecto tenía solución a través de uno o varios cambios en la forma de recibir su educación tanto en el hogar como en las escuelas, hacía énfasis en que desde pequeña, la niña debería de crecer con ciertas cualidades, las cuales debían de ser inculcadas por sus padres, como es la modestia y saber diferenciar entre lo útil y lo trivial, para poder comportarse adecuadamente en la sociedad y ser mas adelante buena esposa y ama de casa, pero sobre todo excelente madre.

3.3 “LA MUJER MEXICANA”: Otra publicación donde Mateana plasmó su forma particular de ver y sentir la vida en el siglo XIX.

En este último apartado trataré sobre la otra publicación en la que colaboró Mateana hasta su fallecimiento, donde por cierto se le dedicó un número especial en el que escribieron colaboradores y amigos el día de su pérdida, con mucho cariño, respeto y admiración. Acerca de *La Mujer Mexicana*, encontré que es una publicación que comenzó a circular el 1º de Enero de 1904, era una revista mensual, científico literaria, que estaba consagrada a la evolución, el progreso y perfeccionamiento de la mujer mexicana; Su Directora era la Srita Profesora Dolores Correa Zapata, aquí sólo escribían mujeres y contaba con un cuerpo de redacción muy amplio, su Administradora era la Sra. Luz F. Vda. de Herrera y como personas responsables tenía a la Sra. Lic. María Sandoval de Zarco, las Dras. Columba Rivera y Guadalupe Sánchez, la Sra. María Enriqueta Camarillo de Pereira, la Sra. Profesora Mateana Murguía de Aveleyra, la Sra. María de la Luz Murguía, la Sra. Lidia Fernández de Peña, la Sra. De Torres Bolaños, las profesoras Federica Bonilla, (Directora del Instituto Normal de Puebla), Carolina Bonilla, (Subdirectora del mismo), Trinidad Orcilléz de las Normales de México y Puebla, Esther Huidobro y Azúa, Josefina Barrientos, Isabel Peña, Dolores Sotomayor, Luz Valle, Ángela Serrano y María Solís, así como la colaboración de las Señoritas María Díaz, Luz Morales, María Chauvet, Herminia López, Dolores Morales y Ángela Sandoval.

El 13 de enero de 1904 es registrada como un artículo de segunda clase, para todo asunto de redacción o administración se tenían que dirigir con la administradora, la Sra. Profesora Luz F. Vda. de Herrera en Cocheras 27, tenía una sociedad impresora en Cavaría 4; en un principio la suscripción se pagaba por adelantado y tenía un costo de 20 cts., al mes, el número suelto tenía un

costo de 25 cts. Y el atrasado de 30 cts., más adelante cambió y el costo de la revista por semestre era de \$1.50 por adelantado y de un año de \$3.00, los números sueltos costaban \$0.30 y el atrasado \$0.35, sus oficinas se encontraban en calle de Ortega Número 11, la dirección postal era Apartado 1053.

Era una revista dirigida, redactada y sostenida sólo por señoras y señoritas, dentro de su contenido se podía encontrar desde poemas y artículos que hablaban sobre la Historia o personajes de la Historia de México, semblanzas de mujeres que habían destacado por algún motivo o en las Bellas Artes, también había temas acerca de la medicina y sus adelantos, sobre la educación y la enseñanza de los hijos, contenía ilustraciones, pensamientos, defunciones, noticias varias, recitaciones y poesías, también contaba con un sumario, recetas de cocina y publicidad. En junio de 1905 pasó a ser quincenal, posteriormente en agosto de 1906, la Sra. Luz F. Vda. de Herrera pasó a ser editora, propietaria y gerente de dicha publicación y la Sra. Antonia L. Ursúa fue su nueva Directora.

En esta publicación la profesora Murguía expuso diferentes temas, escribió artículos y poesías donde plasmó su esencia como una mujer fuerte y entregada, preocupada por rescatar la importancia de la voz femenina que habla de diversas circunstancias representativas de su país, como es el caso de aquellos que dieron su vida para salvarnos y que gracias a ellos somos libres, para Mateana la gratitud era un sentimiento que no debía esconderse, al contrario mostrarlo como parte de nuestra esencia y de nuestro ser, por lo mismo a través de su descripción poética hizo mención a los alumnos del Colegio Militar que cayeron en defensa de nuestra patria el 8 de Septiembre de 1847, y a los cuales mostró como niños héroes, valerosos y valientes que defendieron con su propia vida nuestra Nación, para que sus nombres quedaran grabados, junto al altar que se levantaría en su honor para agradecer y glorificar la agonía que sufrieron al defender la autonomía propia y de su país para toda la vida:

A LA MEMORIA DE LOS ALUMNOS DEL COLEGIO MILITAR.

-En titánica lucha destrozada
Por injusto invasor la Patria mía,
Heroica, valerosa y esforzada
Sus sagrados derechos defendía.

Para salvar su santa autonomía,
Los niños héroes en fatal jornada,
Afrontaron valientes la agonía
Antes que verla esclava y humillada.

¡Gloria por siempre a su heroísmo! ¡Gloria!
Que la fama lo lleve por doquiera;
Que sus hojas de luz abra la Historia

Para inscribir sus nombres justiciera,
Y un altar se levante a su memoria
¡Do se arrodille la Nación entera!

También escribió sobre un personaje muy importante en la Historia de México, el cura don Miguel Hidalgo, el 1º de Enero de 1904, donde también de manera poética expone el orgullo que siente por este personaje y que gracias a su inteligencia, su bondad y su coraje nos libró de las cadenas de la esclavitud, fue un gran ejemplo porque supo como sacerdote llevar su doctrina a muchos lugares cual redentor que disipó las sombras del abismo para iluminar la conciencia humana para que como águilas levantaran el vuelo y no descansaran hasta obtener la libertad ambicionada, así como reconocer que antes no había esperanza, ni ley, ni derecho, sólo la dolorosa espina de la esclavitud y el angustioso grito de rabia, pero gracias a él ahora existía el amor, la fe y como lema la bandera de su doctrina , su ejemplo y la esperanza que inspiró para que su pueblo tuviera un mejor porvenir, con las palabras de ¡Progreso y Libertad! ¡Honor y Patria! que llevo en su estandarte:

A HIDALGO

-Toda la casta juventud que vierte
Como lirio gentil, cual rosa blanca
Su aroma virginal, viene a adorarte
Ante exaltar augusto de la Patria.

Es sonante cascadas de armonías,
Que con las vibraciones de su alma
Entona el himno de su amor sublime,
Y al cielo de tu gloria lo levanta.

Viene a adorarte, Hidalgo, en tus altares,
Viene a poner la victoriosa palma,
Viene a besar tu ennoblecida frente
De luminosos astros coronada.

¿Qué era la Patria cuando se mecía
La casta cuna que arrulló tu infancia?
Páramo inmenso donde el pueblo inerte
Sus odiosas cadenas arrastraba.

Por otra parte, le gustaba hacer notar las cualidades de mujeres importantes, por su desempeño y trayectoria así como su inteligencia, a través de una descripción detallada, delicada y sutil, muy al estilo de la profesora Murguía, como es el caso de la Sra. Doña Catalina Altamirano de Casasús el 1º de Abril de 1904, la cual presenta como un ser que no sólo pudiera destacar por ser guapa sino principalmente por la belleza de su alma llena de bondad y amor, gracias a que supo aprovechar la enseñanza que le proporcionó su padre considerado una eminencia en la literatura, es que supo desarrollar su talento, fue sencilla y elegante a la vez, un modelo de mujer y un ejemplo de amor como madre y esposa por eso se expresó de ella así:

LA SRA. DOÑA CATALINA ALTAMIRANO DE CASASÚS.

La Sra. Doña Catalina Altamirano de Casasús, prominente dama de nuestra sociedad, hija adoptiva del insigne literato cuyo apellido lleva, y esposa del Lic. D. Joaquín Casasús, eminencia del Foro mexicano.

La Sra. De Casasús encierra en su bellísima figura una hermosa alma cultivada para el bien y el amor. Su esmerada educación literaria hecha al lado de su padre adoptivo, quien cinceló amorosamente ese talento; sus viajes por Europa y la vecina República, y el escogido círculo que frecuenta, hacen de ella una dama llena de distinción y de cultura, que siempre tiene en sociedad una frase discreta y oportuna, y una elegancia y sencillez inimitables. En el hogar es adorable; modelo de esposa y madre amorosísima, disfruta con verdadera fruición de los goces de la familia, reinando en el corazón de los suyos con el dulce impero del amor.

Otro ejemplo de estas descripciones que le gustaba hacer, fue el que hizo sobre la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, esposa del Presidente de la República, donde destaca su labor humanitaria y altruista, poniendo el ejemplo como primera dama, esposa y madre abnegada, preocupada y ocupada por los suyos y aún por los extraños, así como el ángel tutelar de su respetable madre a quien adora:

Ella encarna el tipo incomparable de la dama culta, exquisita y sensible, a quien el sentimiento hace vivir en la alba región del idealismo, casta, serena, vencedora, sin haber rozado las bajezas humanas, pero siempre dispuesta a salir de su diáfana atmósfera en auxilio de los desgraciados, a quienes su acariciadora voz, que es un poema de ternura, voz subyugante por la magia de su timbre excepcional plétórico de armonías, consuela siempre llevando una dulce esperanza para los que sufren.

Nadie desconoce su incesante labor filantrópica, sintetizada en la realización de innoble y tierno ideal: redimir a la niñez desvalida de la miseria, el abandono y la muerte, haciéndola vivir en una atmósfera pura de luz, de amor y de fé.

También escribió sobre la Sra. Doña Laura Méndez de Cuenca, a quién notablemente admira por su constancia y empeño hacia el estudio, mostrándola como un ejemplo para que la mujer busque ante todo y por todo instruirse, sin limitarse en su campo, aprovechando las pequeñas oportunidades con que cuenta para satisfacer el hambre de conocimiento, además de identificarse plenamente, porque ella también era una ferviente amante del estudio, de las ciencias y del arte:

La Sra. de Cuenca para satisfacer su noble ambición de estudiar, ha vencido poderosos obstáculos; pero su espíritu investigador, su constancia, su aplicación y su entusiasmo, rompiendo las trabas de la rutina, y los diques de añejas puerilidades, la ha hecho salir vencedora de las grandes pruebas a que voluntariamente se ha sometido con el heroísmo y el afán de las alma superiores. Modesta sin afectación, y entusiasta sin alarde, estudia siempre, anegando su elevado espíritu en las ondas de luz con que las ciencias envuelven a sus devotos.

Hubo otra mujer de la que también escribió, para expresar su admiración como otro ejemplo a seguir por su bondad, su entrega y el amor que derrama a su familia, siendo en esta ocasión, la Sra. Doña Amparo Escalante de Corral:

Modelo de esposa y madre cariñosa, consagra de preferencia sus atenciones y cuidados a su hogar, dirigiendo personalmente el gobierno de su casa, y todo lo que se relaciona con el bienestar de los suyos, que la adoran y tienen en ella una bellísima hada amante y cariñosa que derrama a manos llenas le alegría, la felicidad y el amor.

Cambiando un poco sobre los temas que escribió, ahora trataré como de una forma muy particular dejó aflorar sus más recónditos sentimientos de alegría y de tristeza, por medio de la pluma y el papel, al hablar de su hija de quien puede apreciarse su admiración como madre y como mujer, describiéndola como la flor más preciada de su vida, como si tuviera la magia para convertir su tristeza y su dolor en luz y flores, pero al mismo tiempo le ofrece su hombro para que no se sienta sola, así como le pide a Dios que no sufra y que si por ella fuera le evitaría todo dolor o sufrimiento, pero como está conciente de que en la vida existen penas ruega por ella para pedir que sea buena y lleve siempre su bendición y nunca le falte el amor:

A MI HIJA

Basto rayo de luna, blanco celaje;
De mis sueños de dicha vivo miraje;
Encantada, celeste dulce armonía
Que inundas de cadencias el alma mía;
Mariposa brillante de mil colores
Que vives en la gruta de mis amores,
Donde hay mirtos y acacias, lirios y rosas,
Violetas y jazmines, tiernas mimosas;

Tú eres la paloma
Bajo la cual se aduerme feliz el alma.
Eres la flor preciada de mi existencia
Que vierte en mi camino su rica esmera;
Eres el ángel puro de blancas alas
Que del candor se viste las níveas galas;
Eres maga hechicera que en luz y flores
Sabes trocar las penas y los dolores;
Cuando miro en tus ojos, que son mi espejo,
De tu amor infinito dulce reflejo,

O como en este otro poema que le escribió para manifestarle cuanto la extrañaba y vienen a Mateana los recuerdos de su hija en la infancia, cuando su abuelita la tomaba de las manos y le daba consejos para que fuera una joven con grandes virtudes, cariñosa y sumisa, de nobles sentimientos, ayudándola como buena hija a curar las heridas de la pérdida de su progenitora, pero como madre le cuesta trabajo el aceptar que ya no es una niña, sin embargo le da consejos para que no olvide lo que le enseñaron, para que llegado el momento sepa desempeñar hábilmente sus actividades como esposa, ama de casa y madre:

*A MI HIJA
MARÍA STEIN DE PIÑA*

¡Qué triste estoy sin ti! ¡Mi hogar qué sólo!
¡Qué negra nostalgia hay en mi alma!
¡Qué insondable vacío en mi existencia!

¡En mis noches de insomnio cuántas lágrimas!
Cómo viene radiante a mi memoria
De nuestro hermoso ayer la imagen grata!
Hoy que otro amor inmenso y poderoso
De mis amantes brazos te separa,
¡Qué triste está tu madre que no mira
Cruzar tu sombra vaporosa y blanca!....
Sé siempre buena, amante y cariñosa
Con el que “suya” en su pasión te llama;
Hija del corazón, ¡bendita seas!
¡Sé buena y sé feliz! ¡Hija adorada!

De su tercer matrimonio procreó un hijo, al cual también le profesó su amor incondicional, tierno, dulce y amable por medio de unas líneas en las que se puede observar la pasión, dedicación y entrega que les dio a sus hijos para ser de ellos ciudadanos de bien, que siempre recordaran lo que se les inculcó y lo más importante, que ahí estaba ella para consolarlos, para escuchar sus penas y compartir sus problemas, sus logros y sus alegrías:

A MI HIJO AGUSTÍN

Cuando sientas que nublan tu frente
Las tristezas que enlutan el alma,
Y que hieren tu pecho, implacables,
Los punzantes dolores que matan;
Cuando mires que el mundo deshace
Una a una tus dichas soñadas,
Y el altar de tu fé ya no alumbre
Con su luz la bendita esperanza;
Ven a mi cuando llores, que puedo
Confundir con las tuyas mis lágrimas,
Y secar con mis besos tus ojos,
Y curar con mi amor tus desgracias!

Considero que por todo lo que escribió la profesora Mateana Murguía es un orgullo y honra el suelo donde nació, “es una melodía enérgica y brillante que resonará en el himno que cantará la Historia Patria al enumerar sus glorias, pues como poetisa correcta e inspirada es un timbre de gloria para la Literatura Nacional, y como dama distinguida, excelente esposa y modelo de buenas madres, honra la sociedad a que pertenece, en la cual brilla como una de sus perlas más valiosas”¹. Es así como se expresa la Sra. Doña Laura Méndez de Cuenca, una de las muchas personas que tuvieron la fortuna de conocerla y convivir con ella.

Cuando falleció el día 23 de Junio de 1906 a las dos de la mañana, la publicación le dedicó un número completo para hablar sobre su vida y trayectoria como un pequeño homenaje para agradecer todo lo que había dado y enseñado con su ejemplo, con su amor y con su dedicación, por lo mismo presento pequeños

¹ op., cit. p. 9.

fragmentos de las personas que le escribieron algo en muestra de gratitud y de tristeza por su pérdida.

De la Sra. Laureana Wright tomé los datos de sus apuntes biográficos sobre Mateana, que aparecen en el número extraordinario que le fue dedicado por su fallecimiento en Agosto de 1906, en el número 8 de la publicación del tomo III, junto con lo que escribió la Dra. Carballido en su tesis de maestría y de otra publicación hecha por la Sra. Doña Laura Méndez de Cuenca, mucho antes de su partida, con fecha de Febrero de 1905, en el número 2, del tomo II, en la página 9, siendo lo anterior como una pequeña muestra de agradecimiento por todo lo que hizo y por el gran ser humano que fue.

A continuación presento algunas partes de los textos que le dedicaron en su partida como un pequeño homenaje a su trayectoria no sólo humana sino también como profesionista:

*HOMENAJE
A LA INSPIRADA POETISA
MATEANA MURGUÍA DE AVELEYRA
EL DÍA 23 DE JUNIO DE 1906*

Murió ya.....! Una franja de luto quedó en su hogar, en las letras patrias y en los corazones que la amamos.

Oh muerte! Tú tienes alba de aurora, eres beso incomparable de felicidad para los que hemos hecho un fardo con nuestras ilusiones blancas y lo arrastramos pesadamente por las escabrosidades de la vida; sólo nosotros podemos bendecirte!

Pero, por qué hieres a los predestinados.....? Eres amante o eres cruel.....? Te he visto segar vidas con la impasibilidad del que corta las flores de su tallo; y abandonarlas, como se abandona un ramillete: éste, en un búcaro y tú, las vidas, en la mansión de la sombra.

La Sra. Antonia L. Ursúa, colaboradora del periódico y amiga de Mateana por medio de estas líneas, expresa su tristeza ante la pérdida de una mujer que admiraba y que consideraba pieza importante en el arte de las letras y la literatura.

*CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DEL SECRETARIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES.-
Sr. D. ALBERTO CORREA, DIRECTOR DE "LA ENSEÑANZA NORMAL"
PRESENTE
JUNIO 24.*

Muy querido amigo

Si como lo temo, ciertas atenciones de que no me será posible desprenderme me impiden asistir a los funerales de nuestra buena colaboradora y amiga la Sra. Profesora Mateana Murguía de Aveleyra, tenga Ud., la amabilidad de representarme en ellos. Ud. se encargará de llevar a su tumba, con mis flores, un homenaje a la simpática luchadora cuya fe en la causa de la educación Nacional no se eclipsó un solo instante, no desmayó un solo día.

Pobre Mateana! A pesar de sus infinitas dolencias físicas y morales siempre estuvo en la brecha y ha muerto al pie de su sagrada bandera, con nuestros propósitos de seguirla y de imitarla.

Dos amigos de hace tiempo, el Sr. Justo Sierra y el director de la escuela de La Enseñanza Normal el Sr. Alberto Correa, también lamentan la partida de una mujer guerrera que nunca se dio por vencida y hasta el último día de su existencia mantuvo encendida su fe para solucionar diversos rezagos de la educación nacional, pero esa fue precisamente la imagen que dejó para que ahora exista el propósito de seguir su ejemplo.

Agustín Aveleyra, hijo.

Cuando el equilibrio se rompe, cuando la materia se disgrega, se desorganiza, cuando vuelve a la madre tierra para confirmar perennemente el principio: “Nada se crea, nada se pierde; todo se transforma” –se dice que una persona ha muerto. En ese caso la inspirada, la tierna poetisa Mateana Murguía de Aveleyra ha muerto!.

Yo creo en la prolongación de la existencia más allá de la muerte. Con la quietud absoluta aparente, con la inmovilidad de las fuerzas –con la muerte- que producen el movimiento que constituye la vida, no concluye todo.

La eximia poetisa Mateana Murguía de A. vivió en la tierra una vida completa, intensa, una vida doble: una vida de amor, -asperjada de placeres y lágrimas- y una vida de arte, impregnada de dulce melancolía. Amó y fue amada hasta el vértigo. Su alma blanca sufrió todos los dolores y gozó todas las efímeras dichas humanas. Fue pródiga como una opulenta princesa de cuanto árabe.

Otro amigo de Mateana, el Sr. Domingo S. Trueba, considera que a pesar de su muerte ella seguirá presente en los corazones y en la mente de quienes la conocieron y la amaron, porque supo vivir plenamente tanto las alegrías como las tristezas y mediante su arte dulce y melancólico dio y recibió amor.

A la inolvidable profesora

En paz descansa la inteligente profesora, la excelsa poetisa y escritora notable. Sus agradecidas discípulas del primer año de lengua Nacional de la Escuela Normal para Profesoras.

Josefina Espinosa, Josefina Andrade, Soledad Alanis, Felicitas Alcalá, Sofía Casas, Guadalupe Avelar, Carmen Calderón, Rosaura Campos, Julia Ceron, Elena de la Fuente, Virginia Garza H., Francisca Garza, Isabel Guerrero, María Islas, Ana M. Maquivar, Enriqueta Mata, Josefina Mata, Carmen Pérez Palacios, Teresa Pérez, Antonia, Carmen y Guadalupe Rodríguez, Guadalupe Rojo, María Sierra y Esther Vidal.

También sus alumnas de la Escuela Normal de Profesoras le escribieron una corta pero emotiva despedida, agradeciendo su talento y el honor de haberle conocido, a través de María Solís Muñoz.

A LA MEMORIA DE LA SRA. MATEANA MURGUÍA DE A.

No se ha borrado aún la estela de luz que dejó su paso, ni se ha perdido el perfume que despidió en su último suspiro: huele todavía la removida tierra de su sepulcro y no se han secado las flores que dejó allí la gratitud, el cariño y el respeto; sentimos todavía flotar muy cerca de nosotros su delicada alma, alma que mientras ocupó aquel diáfano

cuerpo, fue toda para la niñez, porque no podía respirar otro ambiente que el de la inocencia y siempre estuvo como las madonas, rodeada de ángeles; tomaba corazoncitos tiernos para modelarlos, amasándolos con la miel de su dulce palabra y dándoles una forma bella; hizo funcionar muchos cerebros nuevos, poniendo en ellos la base sólida que sustentaría el edificio del hombre.

La señora Severa Aróstegui, colaboradora del periódico y amiga de Mateana, en sus líneas expresa que a pesar de haberle dado el sepulcro correspondiente, fue tan grande su presencia que aún la siente y demuestra su admiración y respeto no sólo por el ser humano que fue sino también por la dedicación y excelente desempeño de su amada profesión como maestra.

MATEANA MURGUÍA DE AVELEYRA

Tal fue el nombre de la inteligente profesora, insigne poetisa y escritora notabilísima que las Letras Nacionales acaban de perder. La perenne luz de su inteligencia y su vasto talento irradia aún en el cerebro de sus cariñosas discípulas que, con respeto y admiración escuchaban su fácil y persuasiva palabra en medio del profundo silencio que reinaba en su clase, en la que algunas veces se agruparon aventajados y notables profesores ávidos de oírla, y felices porque la suerte les proporcionara esta fortuna.

La escritora Josefa López describe con un tono melancólico la ausencia de Mateana, al destacar su importancia en el campo de las letras y recordar su talento que esparcía por medio de su voz a las alumnas que tenía, donde incluso algunos profesores se sentían de igual forma afortunados de verla y escucharla.

23 DE JUNIO DE 1906

Fecha luctuosa para la república de las letras. Ese día con luz de alba y ambiente matinal, a esa hora en que las rosas no han abierto su broche todavía, en que las vírgenes no han terminado sus ensueños de oro, dibujase en la puerta de nuestra redacción la figura de un hada, orivada de la Acrópolis de Atenas, y nos habló así: sabed, señoras que Mateana ha muerto: sus ojos no brillan, su cerebro no irradia ya pero su espíritu divino, mina en él Partenón, yo la ví...dijo y desapareció: Y sus amigas derramando copioso llanto exclamamos: ¿cómo ha muerto la que luchó incansable, la sublime maestra que nos suministro sanos principios, blancas enseñanzas. La dulce poetisa, la correcta escritora, profesora competente.....

Su amiga la escritora Asunción Merino de del Río, recuerda con tristeza el día de su fallecimiento, negándose a reconocer que se ha ido, pues siempre representó ser una mujer incansable y luchona, en sí una persona ejemplar y destacada en todo lo que hacía.

¡SE FUE...!

¡Qué triste! ¡Qué doloroso es ver alejarse de la tierra, seres que caminando con paso firme por la senda del deber y la virtud, atraviesan el Océano sembrado de escollos de la vida, derramando beneficios, enseñando verdades y destruyendo errores!

En la cátedra fue la maestra elocuente que con paciencia sin igual sacaba las inteligencias del caos descorriendo el velo de la ignorancia, presentando ante las alumnas trémulas de emoción, el arte engalanado con todas las bellezas de la poesía.

Felipa Ruiz Gómez, colaboradora y amiga, describe su dolor al saber que Mateana ha muerto, pero reconoce que contaba con muchas virtudes y siempre cumplió con su deber como maestra, ayudando a muchos a vencer su ignorancia apoyada con la belleza de sus poesías.

A LA MEMORIA DE LA SEÑORA MATEANA MURGUÍA DE AVELEYRA

Anita -la llamaban así por cariño- la buena madre, la tierna esposa, la talentosa pedagoga, cruzó la existencia luchando por todo lo que es bueno, por todo lo que es noble y deshojando blancas rosas que aromaron su senda se le vio sonreír siempre, dichosa y amada.

Correctísima escritora, brilló en el hemisferio de nuestras letra patrias; inteligente profesora, será siempre deseado por sus discípulos.

En el caso de Laura María S. de Bolaños, escribe estas líneas en un tono más apegado a Mateana, porque menciona como la llamaban de cariño, además expresa su admiración por medio de los elogios que hace sobre ella, describiéndola como una correcta escritora, una excelente persona y una inteligente profesora.

¡ADIOS!.....

Jamás la envidia encontró un rinconcillo inmundo en tu alma pura, ni la Difamación, ni la Calumnia te prestaron sus armas para hacer daño a tus semejantes; ni la Hipocresía su horrible máscara para cubrir vicios y sólo dejar entrever virtudes que no tenías.....

Justa cual ninguna, en tu corazón nunca encontró eco la bajeza, y siempre estuviste junto al inocente, arrastrándolo todo y rechazando impertinentes imposturas.

Así mismo su amiga Luz Fernández Vda. de Herrera, le escribe unas palabras de despedida, expresando su admiración como una mujer noble, sencilla e inteligente, que nunca se desvió del camino que profesaba con sus palabras pero principalmente con sus hechos.

Todos los fragmentos anteriores escritos por diversas personalidades, permiten observar lo lamentable de su pérdida y que su partida dejó un hueco difícil de llenar, sin embargo como lo menciona quien escribió a nombre de la sociedad mexicana de ese tiempo, ella vivirá eternamente en nuestras almas porque nos deja el legado de sus pensamientos por medio de sus escritos.

Es una mujer ejemplar que dejó su huella al deleitarse, enseñando a sus discípulas quienes la escuchaban con atención y respeto, era una amorosa madre, nunca cedió ante el cansancio o el desaliento, fue una luchadora incansable que anhelaba transmitir sus emociones convertidas en ideas.

Tuvo una vida muy completa e intensa, porque aprovechaba cada momento de su existencia como si fuera el último, conoció el amor en varias ocasiones y fue correspondida, era una mujer inteligente, una poeta excelsa y una escritora notable.

Señalan que dominó el idioma de los ángeles (la poesía), con la que conmovió a los corazones endurecidos, fue muy buena y caritativa, amaba a sus semejantes y ofrecía su hombro al desvalido, secando su llanto con palabras de aliento que brotaban de su inspiración, siempre cultivó la virtud, la cual cargó como estandarte.

Supo abrir el corazón a su propio sexo, porque deseaba y anhelaba mejorar su condición en nuestra patria con una mayor suma de conocimientos, su imaginación y alta capacidad siempre estuvo propensa a lo inmenso, a lo infinito.

Su cotidiano esfuerzo consistió en producir emociones intelectuales, ella era grande y bella y se bastaba así misma porque llevaba consigo luz y fuerza, es claro que un alma como la de Mateana, siente una imperiosa necesidad de expandirse y crecer ante sí misma, transmitiendo los invaluable secretos que atesora en su interior, sin embargo sólo la muerte pudo acabar con su esfuerzo y con su lucha.

Dedicó gran parte de su vida al estudio y aunque su desarrollo y esfuerzos le dieron frutos satisfactorios, paradójicamente esto le costó la vida. Por el éxito que tuvo de sus hermosos y dulces versos, se ganó el título de excelsa poetisa, cuyas inspiradas composiciones de estilo romántico y apasionado dieron muestra de su gran corazón y elevada intelectualidad.

Supo conquistar con su talento y piedad, la estimación de los grandes y la gratitud de los pequeños, así como el cariño de sus amigos y la admiración de sus seres queridos.

En su modesto y tranquilo hogar fue modelo de esposa abnegada y cariñosa madre, supo formar corazones y siempre tuvo palabras de consuelo, de ternura y de cariño para el doliente; fue, buena con todos los que a ella se acercaban, solicitando su amparo y valiosa protección.

CONCLUSIONES

Son muy contados los especialistas que tratan de la participación femenina en el periodismo mexicano, entre ellas, destacan las investigaciones de Elvira Hernández, gracias a sus estudios me fue posible describir y enumerar diversos periódicos, destinados a las mujeres.

A partir del estudio de las publicaciones femeninas es que como se observa que la participación femenina siempre ha estado presente en la historia, sólo que su existencia no ha tomado en cuenta en las historias generales del periodismo en México.

Uno de los aportes de mi investigación, fue el de presentar a la mujer como un actor social presente y activo dentro del quehacer histórico, a partir del análisis de determinado tiempo en el que el sexo femenino pasa por un proceso muy complejo, al buscar su propio espacio, sin embargo esto contribuye para valorar su esfuerzo y complementar la construcción de la realidad de esa época, desde su mirada, pensamiento y sentimiento.

Al observar que la lucha por mejorar las condiciones de la mujer fue constante, corroboré que el periodismo, fue el instrumento de batalla de hombres y mujeres que no se conformaron con una sociedad patrilínea, y con sus escritos trataron de probar el error que se estaba cometiendo al no modificar los parámetros establecidos.

En la segunda parte de mi trabajo expuse las condiciones sociales y culturales de la mujer del siglo XIX, y gracias al análisis del tema de la educación es que comprendí el significado e importancia que la Profesora Murguía le daba para impulsar mejoras en el sistema de enseñanza, así como propiciar la apertura de más escuelas para niñas de esa época, encontré que la educación era un problema muy serio y de grandes dimensiones, porque en primera se pensaba que el estudio no era para el sexo femenino, pues sólo debían contar con ciertos conocimientos pero referentes al hogar, es decir saber cocinar, costura y bordado, así como la sumisión y obediencia absoluta al marido, tenían que saber economizar el gasto, ser buenas, atentas y cariñosas, además debían conservar los atributos físicos que habían atraído la mirada de su consorte y lo básico para aprender a leer y escribir.

También encontré que pensadores como Leibnitz o Lizardi apoyaron la propuesta de instruir a la mujer con el fin de cambiar y mejorar su condición, esto sirvió para respaldar aquellas mujeres que buscaban ésta transformación.

Finalmente, gracias a la breve biografía que realicé de la Prof. Mateana Murguía pude conocer el contexto cultural que había en ese tiempo, pero sobre todo conocí la personalidad de esta inteligente poetisa con una gran vocación hacia el estudio, una mujer comprometida con su carrera, con su familia, un ser dedicado y apasionado que trataba de explicar y explicarse el por qué de los errores en la mujer, comenzando por su mala educación.

Mateana con sus textos demostró que cuando se tiene acceso a la información y se cuenta con educación, la capacidad de análisis y crítica se agudiza y se expande, por lo que más bien le otorga un poder que antes no tenía pero que ahora no dejará y tratará de aprovecharlo en bien suyo y de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, María de Lourdes. *El Siglo XIX ante el Feminismo. Una interpretación positivista*. 1ra. Edición 1991, UNAM México. Coordinación de Humanidades. Centro de Estudios sobre la Universidad.

Alvear Acevedo, Carlos. *Breve Historia del Periodismo*. Editorial Jus, S. A. México, primera edición 1982.

Benítez, José Antonio. *Los orígenes del periodismo en nuestra América* Editorial Lumen, SRL. 2003, Buenos Aires México, 2da. Edición.

Calvo Hernando, Manuel. *Civilización Tecnológica e Información. El periodismo científico: misiones y objetivos*. Editorial Mitre. Año 1982.

Campuzano, Luisa. *Mujeres Latinoamericanas. Historia y Cultura Siglos XVI al XIX*. Ediciones Casa de las Américas, CUBA 1997. Tomo I, UAM Iztapalapa, Cuadernos Casa 35 Serie Coloquios.

Carner, Françoise. *Estereotipos femeninos en el siglo XIX*. Mujer y Sociedad, Centro de Estudios Históricos. El Colegio de México.

García Venegas, María del Carmen. *La prensa infantil como herramienta informativa formativa de la niñez en México. Análisis de contenido de La Jornada Niños*. Ciudad Universitaria, D. F. Agosto de 1998. Tesis F. C. P. y S.

Ibarra de Anda, Fortino. *El periodismo en México. Las Mexicanas en el Periodismo*, Editorial Jumenta, México, Imprenta Mundial, 1935. Segundo Tomo.

Navarrete Maya, Laura y Aguilar Platas, Blanca. *La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1810-1915)* Addison Wesley Longman de México; S.A. de C.V. 1ra. Edición, 1998.

Ramos Escandón, Carmen, Rodríguez, Ma. De Jesús, Gonzalbo, Pilar. *Presencia y Transparencia: La Mujer en la Historia de México*. Programa interdisciplinario de estudios para la mujer. El Colegio de México, Impreso en México, 1ra. Edición, 1987, 1ra. Reimpresión, 1992.

Reed Torres, Luis y Ruiz Castañeda, María del Carmen. *El Periodismo en México 500 años de historia*. Editorial: EDAMEX, S.A. de C.V. 1998. México Primera Edición, 1995.

Ruiz Castañeda, María del Carmen, Lombardo, Irma y Camarillo C. María Teresa. *La Prensa pasado y presente de México*. UNAM. México, 1990.

Toussaint Alcaraz, Florence. *Escenario de la prensa en el Porfiriato*. México, Universidad de Colima: Fundación Manuel Buendía, 1989.

Velasco Valdés, Miguel. *Historia del Periodismo Mexicano (Apuntes)*. Librería de Manuel Porrúa, S. A., México, D.F. Editorial Olimpo (Impreso) 1995.

Vigil, José María. *Antología de poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX* México UNAM, 2da. Edición. Instituto de Investigaciones Filológicas Centro de Estudios Literarios, Dirección General de Publicaciones, Impreso en México, 1977.

Wright de Kleinhans, Laureana. *Mujeres notables mexicanas. Biografías femeninas y periódico de señoras*. Sec. De Instrucción Pública y Bellas Artes, México, 1810, 1975.

Zuno Hernández, José Guadalupe. *Historia de la caricatura en México*. Editorial Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco. Año 1961.

HEMEROGRAFÍA

DIARIO DE MÉXICO. México, D. F., octubre a diciembre de 1805. Dedicado al Sr. Don José de Yturigaray Caballero Profeso del Orden de Santiago. Tomo I, Imprenta de Doña Ma. Fernández Jáuregui, Calle de Santo Domingo.

ÁGUILA MEXICANA. México, D. F., abril a julio de 1823. Periódico Cotidiano Político y Literario. Imprenta de Ontiveros. Imprenta de Don Tomás W. Lorrain. Tomo I

EL IRIS. Del Sábado 4 de febrero al 2 de agosto de 1826. Publicó las primeras litografías hechas en México. Editores: Claudio Linati, Florencio Galli y el abogado y poeta cubano José Ma. Heredia.

EL CALENDARIO DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS. Editor: Mariano Galván, 1838.

SEMANARIO DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS. México, D. F. 1841-1842. Con buen contenido y bellas estampas destinado a la educación científica, moral y literaria del bello sexo. Director: Isidro Rafael Gondora, Imprenta y edición de Vicente García Torres. Tercera calle de San Francisco N° 5.

EL PANORAMA DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS. México, D. F., enero a diciembre de 1842. Editor: Vicente García Torres.

LA SEMANA DE LAS SEÑORITAS. México, D. F. 1850. Dirigido por Juan R. Navarro.

LA SEMANA DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS. México, D. F. 1851-1852. Imprenta y edición de Juan R. Navarro. Calle de Chiquis N° 6.

ÁLBUM DE LAS SEÑORITAS. México, D. F. 1855-1856. Revista de literatura y variedades. Imprenta de Juan R. Navarro.

EL BÚCARO. México, D. F. 1869-1888. Periódico literario. Redactores: Ángela Lozano, Guillermo Prieto, Justo y Santiago Sierra, Manuel Acuña, Juan de Dios Peza, Agustín F. Cuenca, Francisco Sosa y Gerardo M. Silva. Imprenta del Comercio de Nabor Chávez.

LAS HIJAS DEL ANÁHUAC. México, D. F. 1873. Director y administrador: Sr. Ignacio Pujol, Directora literaria: Sra. Laureana Wright de Kleinhans. Dirección y administración en calle 5 de mayo N° 16.

LA MUJER. México, D. F. 1880-1883. Semanario de la escuela de Artes y Oficios para la Mujer. Redactores: Luis G. Rubín y Ramón Manterola. Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres. Calle de Chiquis N° 12.

EL ÁLBUM DE LA MUJER. México, D. F. 1883-1990. Directora propietaria: Concepción Gimeno de Fláquer. Imprenta de Francisco Díaz de León. Dirección: Leandro Valle 15, administración en Leandro Valle 12.

LA FAMILIA. México, D. F., agosto de 1883 a julio de 1884. Editor propietario, Imprenta y librería de J. F. Jens.

LAS VIOLETAS DEL ANÁHUAC. México, D. F. 1887-1889. Periódico Literario, redactado por señoras. Director y administrador: Sr. Ignacio Pujol. Directora Literaria: Sra. Laureana Wright de Kleinhans.

EL CORREO DE LAS SEÑORAS. México, D. F. 1892-1894. Director: Dr. José R. Rojo. Propietaria: Mariana Jiménez V. de Rico. Antigua imprenta de las escalerillas N° 20.

EL PERIÓDICO DE LAS SEÑORAS. México, D. F. 1896. Semanario escrito por señoras y señoritas expresamente para el sexo femenino. Directora y propietaria: Guadalupe F. Vda. de Gómez Vergara. Administradora: Virginia F. de Olvera. Imprenta de León y Ca. En el Edificio del Hospicio.

LA MUJER MEXICANA. México, D. F. 1904-1906. 2 Volúmenes. Revista mensual científico, literaria dirigida, redactada y sostenida sólo por señoras y señoritas. Consagrada a la evolución, progreso y perfeccionamiento de la Mujer Mexicana. Administradora: Sra. Profa. Luz F. Vda. de Herrera en Cocheras 27. Directora de redacción: Srita. Profa. Dolores Correa Zapata.

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Irma Lombardo García. Las Publicaciones Especializadas del Siglo XIX. Vol. 28, N° 109-110, julio a septiembre de 1982. Año XXVIII. Nueva Época.